



ISSN 1997-4183



Temas de

Economía

Mundial



CIEM

Centro de Investigaciones
de la Economía Mundial

Nueva Época II
No.37 Febrero 2020
LA HABANA, CUBA

Temas de Economía Mundial

Consejo de Redacción

Ramón Pichs Madruga, Director
Jourdy V. James Heredia Subdirectora

Edición

Gladys Hernández Pedraza

Miembros Internos

Gladys Hernández Pedraza
Faustino Cobarrubia Gómez
José Luis Rodríguez García
Mariano Bullón Méndez

Miembros externos

Elena Álvarez, Ministerio de Economía y Planificación (MEP), Cuba
Juan Luis Martín, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio
Ambiente (CITMA), Cuba
Rolando Ruiz, Facultad de Economía, Universidad de La Habana,
Cuba
Orlando Caputo Leyva, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y
Sociedad (CETES), Chile
Jaime Estay Reyno, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
(BUAP), México

Diseño y distribución

Surama Izquierdo Casanova

Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)

**Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,
Habana 13, C.P. 11 300, Cuba**

Teléfonos: (537) 209-2969 y 209-4443

Dirección Electrónica: temas@ciem.cu

Esta revista ha sido inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2173, Folio 125, Tomo III, y en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico-Tecnológicas del CITMA, con el código 0725308. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu>

Índice

1. Proyecto Nacional: Retos de la integración en América Latina y el Caribe desde la perspectiva de la nueva administración estadounidense (resultado 2019) – Coordinación: Jourdy James (Equipo de autores: Dpto. de Comercio e Integración)./ 4
2. Proyecto Nacional: Tendencias globales y regionales de las remesas, en particular para América Latina – Coordinación: Gladys Hernández (Equipo de autores: Dpto. Finanzas Internacionales)./ 34
3. Evolución reciente e impactos globales de la Nueva Ruta de la Seda. – Gladys Hernández Pedraza./ 61
4. Banca de desarrollo y crecimiento económico: la experiencia de BNDES en Brasil desde 1996 a 2019. Reynaldo Senra Hodelín./ 91
5. Cambio climático y pérdida de biodiversidad: nuevas evidencias de la ciencia en 2019. Ramón Pichs Madruga./ 98

1

Proyecto Nacional: Retos de la integración en América Latina y el Caribe desde la perspectiva de la nueva administración estadounidense (resultado 2019)

**Dra. Jourdy V. James Heredia (coordinadora), Lic. Faustino Cobarrubia Gómez, MSc. José Ángel Pérez García, Dr. Jonathán Quirós Santos, Dr.C Mariano Bullón Méndez, MSc. Guillermo L. Andrés Alpizar
Investigadores del CIEM**

Comportamiento económico y social de América Latina y el Caribe en 2019

La economía de América Latina y el Caribe está inmersa en un largo ciclo de desaceleración del crecimiento económico en los últimos seis años, que en 2019 es considerado sincrónico y generalizado en países y sectores.

Desde el punto de vista macroeconómico la coyuntura actual está caracterizada por la baja dinámica del crecimiento del PIB, la caída del PIB per cápita, de la inversión, el consumo, el aumento del desempleo (empeoramiento de la calidad del empleo) y por cuentas externas que, si bien permanecen constantes respecto del PIB, no son favorables como salir de la desaceleración.

La desaceleración sincronizada afecta a 23 de las 33 economías de la región y se debe a que la economía latinoamericana y caribeña está acoplada a la economía y el comercio mundial, y tanto uno como otro han perdido dinamismo.

La economía global también está en una desaceleración sincrónica que abarca al 90 % de todas las economías del mundo y el comercio mundial de bienes en 2018 sólo crece 1,2 % debido a la caída de la demanda externa. El extractivismo, que es un problema estructural de las economías latinoamericanas y caribeñas, en las actuales condiciones externas hace más grave los costos de una canasta exportadora en la que predominan bienes de bajo valor agregado.

La minería viene cayendo en los últimos años y la energía -petróleo y gas- si bien han mejorado los precios en comparación con la caída que registraron hasta hace poco tiempo, aún no tributan suficientes ingresos como para actuar de “locomotora” del crecimiento económico. La industria manufacturera, la construcción y el comercio también han caído debido a la baja de la demanda interna, que a su vez obedece a varios factores como el aumento del desempleo, la mala calidad del empleo -informalidad- la pobreza y la desigualdad.

El desempleo abierto urbano (medición de la CEPAL) subió a 8,2 % (8,0 % en 2018) y la tasa de ocupación laboral a partir de las cifras disponibles se mantiene en torno al 53-54 % de la población en edad de trabajar, pero en 2019 se estancó en cuatro países, cayó en seis y aumentó muy discretamente en siete. El aumento más significativo registrado fue de sólo un punto porcentual respecto a 2018. El monto de desempleados en Latinoamérica y el Caribe está en torno a 25 millones de personas y el empleo informal abarca al 50 % de los empleados que en números son 150 millones de trabajadores.

El PIB per cápita es reflejo de la grave situación económica que atraviesa la región desde 2015. Después de registrar caídas sucesivas en 2015 y 2016, cero (0) en 2018, ese indicador cayó -0,9 % en 2019.

La pobreza y la pobreza extrema alcanzaron a 191 y 72 millones de personas en 2019, que representan 31 % y 11,5 % de la población, respectivamente y no deja de aumentar desde 2015, al tiempo que el combate a la desigualdad social de ingreso medido por el Índice de Gini⁽¹⁾ se ralentizó desde 2015 y es estimado en 0,46 como promedio en 2019.

Todos los componentes de la demanda -consumo de hogares, consumo de gobierno y la inversión- bajaron respecto a 2018 cuando ya se notaba cierta desaceleración de esos elementos.

En este entorno, la baja inflación, la disponibilidad de reservas financieras internacionales moderadamente altas y las tasas de interés relativamente bajas (facilitan el acceso a financiamiento externo) son factores positivos que bien aprovechados en cada escenario histórico concreto, podrían impulsar políticas encaminadas a dinamizar la inversión y la demanda interna, y buscar así una compensación frente al entorno adverso interno y externo.

En los primeros tres trimestres de 2019 la inflación registró una contracción de 1,2 puntos porcentuales respecto a igual período de 2018 y cerró el año en 2,4 % (3,2 % en 2018). A pesar de eso, el aumento del desempleo abierto urbano, la desigualdad y la pobreza que son generalizados en toda la región, no permiten aprovechar bien la ventaja de la baja inflación. Las reservas financieras internacionales cerraron 2019 en 858 995 mil millones de dólares, lo que tampoco es como para sobredimensionar en el entendido que son más bajas que las de 2018 (807 118 millones de dólares) y casi están al nivel de las de 2017 que fueron de 859 335 millones de dólares.

La deuda pública bruta como porcentaje del PIB en 2019 fue de 54,4 % y crece sin parar en todo el decenio (45,9 % en 2010). El endeudamiento público ha crecido lo mismo en Sudamérica que en Centroamérica y al

¹ Según el Índice de Gini cero (0) representa ausencia de desigualdad y 1 desigualdad máxima.

primer semestre de 2019 fue estimado en torno a 45% y 41% del PIB, respectivamente.

Por su parte, los países caribeños vienen haciendo un colosal esfuerzo por rebajar el alto endeudamiento que tienen respecto a su pequeño PIB y si bien han estabilizado una tendencia a la baja, representó en 2019 el 69,0 % (67,4 % del PIB en 2010). La deuda externa ha continuado en espiral y es de 2 millones de millones de dólares en 2019.

En cuanto a las cuentas externas (balanza comercial, cuenta corriente, cuenta de capital y financiera y balanza global de pagos) si bien no se dispone de cifras preliminares para 2019, se asume a partir de los informes de la CEPAL que “el déficit en cuenta corriente de América Latina se mantiene relativamente constante en torno al 2,0 %. Si bien el déficit de la balanza de renta crece a raíz de los menores ingresos provenientes de las utilidades de la inversión extranjera directa y los mayores pagos de intereses de la deuda, es compensado por el aumento de las remesas”.

Algunos estimados indican que la inversión extranjera directa en 2019 cayó entre 1 % y 2 % respecto a 2018.

A tenor con CEPAL “el superávit de la balanza de bienes y el déficit de la balanza de servicios permanecen constantes en un 0,4% y un 1,0% del PIB, respectivamente, como resultado de una contracción tanto de las exportaciones como de las importaciones a causa del empeoramiento de la actividad interna y de la demanda externa”.

Los términos de intercambio de la región empeoran en 2019, especialmente para los países exportadores de hidrocarburos y productos mineros. Esto está afectando significativamente a Sudamérica y México y da un respiro para Centroamérica y el Caribe que son como regla importadores netos de crudo.

En ese contexto, casi todos los gobiernos y las entidades internacionales se vieron en la obligación de revisar a la baja las expectativas de crecimiento económico para 2019 que de 1,7 % en diciembre de 2018, fue rebajada a 0,5 % a mediados del año para quedar aún más baja al final del año (0,1 %).

Diecinueve países registraron en 2019 tasas de crecimiento económica más bajas que en 2018, tres profundizaron la caída que ya arrastraban desde años anteriores (Venezuela, Nicaragua y Argentina). Los dos primeros caen - 25,5 % y - 5,3 % en 2019 debido a una conjugación de factores entre los que figuran el deterioro del entorno económico y comercial externo, la dependencia del extractivismo y las acciones desestabilizadoras de la oposición contra sendos procesos revolucionarios, apoyadas por una escalada de presiones del gobierno de Estados Unidos que se expresan en bloqueo y guerra económica, comercial y financiera contra Venezuela y la así llamada Nica Act contra el país centroamericano.

Nueve países crecieron mejor que en 2018. Todos excepto Colombia y Guatemala son pequeñísimas economías caribeñas cuyo aporte no puede compensar la sincronía de la desaceleración económica regional, ni la caída del crecimiento de Sudamérica estimada en - 0,2 %. Tampoco pueden hacerlo la subregión del Caribe, ni la de Centroamérica y México que crecen 1,5 % y 0,6 %, respectivamente, en este año.

En el segundo semestre de 2019 las tres economías más grandes de Latinoamérica (Brasil, Argentina y México) que en la práctica deciden el comportamiento económico global de la región, continuaron registrando problemas.

Argentina profundizó la tendencia recesiva. Si bien hacia septiembre la economía creció “mejor” que en resto del año (0,9 %), el mercado interno continuó deprimido debido a la espiral inflacionaria (55 %), el aumento de la pobreza (16 millones), el desempleo (10,1 % de la población en edad laboral) y la devaluación del peso argentino que perdió el 30 % de su valor. La caída del consumo doméstico explica la baja de la industria y de la construcción estimada en octubre en - 6,8% y - 6,4% interanual, respectivamente. Sólo dos sectores reportaron números positivos; la refinación de petróleo (8 %) y la industria alimenticia (2, 2%). Si bien la caída del PIB podría desacelerarse a finales del año, el acumulado anual de la economía argentina apunta a una caída de -1,7 % (FMI), que la CEPAL proyecta más profunda (-3,0 %).

En diciembre el nuevo gobierno argentino puso en práctica la Ley de Solidaridad Social y Reactivación Productiva con el fin de paliar la grave situación económica y social de la nación y comenzar a revertir el mal desempeño de la economía.

A septiembre la economía de Brasil había creció 1 % interanual, lo que ratifica la tendencia al bajo crecimiento también en 2019. El sector agropecuario con un avance de 1,3 %, la industria con 0,8 %, los servicios con 0,4% y el consumo de las familias (0,8 %), son los que sostienen el magro desempeño económico. La baja tasa de interés (5 %) ha estimulado la inversión interna que se expandió 2,9 % interanual. Están en negativo el gasto de gobierno que bajó en casi 30 mil millones de reales y el sector externo, debido a la contracción de las exportaciones y la caída de la demanda externa de Argentina, su principal socio comercial en Mercosur.

En ese país la aprobación de la reforma de las pensiones, si bien resta determinada presión a la deuda pública y aspira a mantenerla en el rango de la sostenibilidad, no está claro cómo funcionará la agenda reformista del gobierno en áreas controvertidas como la reforma impositiva o la mayor apertura comercial en un entorno de tensiones comerciales entre dos de los principales mercados de Brasil (China y Estados Unidos) y la desaceleración sincronizada del comercio y la economía mundial. Esto implica riesgos comerciales y financieros difíciles de cuantificar que podrían alterar las metas de crecimiento económico anual que son estimadas en 0,9 % en 2019.

En México el crecimiento económico acumulado hasta septiembre fue cero (0) interanual. Esto responde a la incertidumbre que se mantiene sobre el curso de las políticas económicas que se llevarán a cabo, por ejemplo, en cuanto al tipo de participación del sector privado en la extracción de petróleo, o sobre los efectos del nuevo tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá (USMEC). Si bien las actividades del sector primario a septiembre aumentaron 3,3 %, los servicios se expandieron sólo 0,1 %, peor aún las actividades secundarias que cayeron - 0,1 %. Hay coincidencia en los analistas y las entidades financieras mexicanas e internacionales en torno a que la economía de ese país no crecerá en 2019.

Otras economías de mediano tamaño, pero importantes en su conjunto en el desempeño global de la región (Colombia, Chile, Perú, Venezuela) también enfrentan riesgos e incertidumbres o atraviesan por serios problemas.

En Colombia la economía creció 3,3 % a septiembre, pero a pesar de eso a noviembre la tasa de desempleo subió hasta 9,3%, que representa un aumento de 0,5 puntos porcentuales interanual y amenaza la demanda doméstica y el consumo. Las expectativas de crecimiento para 2019 están ligeramente por encima del 3 % para 2019. En Chile el Indicador Mensual de Actividad Económica de septiembre registró una baja de -0,6 % respecto a agosto que se profundizó en octubre y noviembre con sendas caídas de - 5,4 % y -3,3 % intermensual, lo que condicionó revisar a la baja la expectativa de crecimiento para el año que está en un rango de entre 2,0% y 2,2% según el nuevo Ministro de Hacienda.

Las protestas sociales contra las políticas neoliberales de los gobiernos de Colombia y Chile están introduciendo riesgos e incertidumbre en esos mercados, que son más evidentes en el segundo, cuya economía viene desacelerándose significativamente. En Perú la economía creció a septiembre 3,0 %, pero la crisis institucional que persiste en ese país es también un factor de incertidumbre que ha bajado la expectativa económica para este país. Según el Banco Central de Reserva, Perú crecerá 2,7 % en 2019. Venezuela registra una caída de - 25 %.

Para 2020 la proyección de crecimiento económico de Latinoamérica y el Caribe es de 1,3 %, un nivel que está en el rango registrado desde 2017, pero las perspectivas no son halagüeñas debido a que persiste un contexto económico global caracterizado por el bajo dinamismo, crecientes vulnerabilidades comerciales y debilidades internas similares al año que termina, y eso puede conducir a sucesivas revisiones a la baja como ha venido ocurriendo en los últimos años en la medida que los riesgos e incertidumbres impactan el desempeño económico. Aun cuando se logrará cumplir esa expectativa de crecimiento, el septenio 2014-2020 es el de menor crecimiento económico en la región en los últimos 40 años.

En términos sociales se constata un retroceso significativo en indicadores como la pobreza, la pobreza extrema y la desigualdad.

La pobreza y la pobreza extrema alcanzaron a 191 y 72 millones de personas en 2019, que representan 31 % y 11,5 % de la población, respectivamente. Eso significa un decenio perdido en materia de desarrollo social en el entendido que en 2019 los niveles de pobreza y pobreza extrema superan los registros de 2008, cuando uno y otro indicador estuvieron en 185 millones y 50 millones de personas.

Si bien es cierto que en los primeros tres lustros del presente siglo el combate a la pobreza alcanzó resultados significativos, desde 2015 se ha registrado un retroceso que se explica por el empeoramiento del desempeño económico de los países, la restauración del modelo neoliberal de acumulación en varios de ellos y el retroceso de varios gobiernos progresistas y de izquierda que tuvieron protagonismo en esos logros.

Hasta 2015 también se alcanzaron resultados alentadores en la disminución de la desigualdad social medido por el Índice de Gini, en el que cero (0) representa ausencia de desigualdad y 1 desigualdad máxima. En 2002 la desigualdad social a nivel latinoamericano y caribeño era de 0,53 y en 2018 bajó hasta 0,46. Ese resultado no puede esconder que desde 2015 se ralentizó el combate a la desigualdad a nivel regional y algunos países se profundizó la injusta.

Entre los que más avanzaron en el combate a la desigualdad en los primeros tres lustros figuran la República Bolivariana de Venezuela (0,38 en 2015), Uruguay (0,39) y El Salvador (0,40). En este aspecto destaca el Estado Plurinacional de Bolivia que en 2005 presentaba un nivel de desigualdad de 0,61 y en 2018 registró 0,43.

Entre los países más retrasados en esa materia (más desigualdad) están Guatemala (0,54) y Brasil, que después de algunos avances durante los gobiernos del PT retrocedió de la mano del neoliberalismo salvaje (Temer-Bolsonaro) a un nivel de 0,54 en 2018, que según un estudio de la Fundación Getulio Vargas es más alto en 2019 (0,64). Argentina que había avanzado a un nivel de 0,39 hasta 2014, después de cuatro años de la administración neoliberal del presidente Macri presenta un nivel de desigualdad de 0,42. Colombia también clasifica entre los países más desiguales con un coeficiente de 0,52.

Este aspecto es una de las causas de fondo de la escalada de protestas sociales que ha sacudido a varios países latinoamericanos en 2019, es uno de los factores que explica al bajísimo crecimiento económico de ese y amenaza con continuar en 2020.

Estado actual de los principales procesos de cooperación e integración regional

Por otra parte, se añade el virtual estancamiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)² durante el primer semestre y casi hasta fines del año 2019, en su accionar político al interior de la región, a partir del resquebrajamiento del consenso político antes existente y la formación del Grupo de Lima³ en el seno de la Organización de Estados Americanos (OEA), adverso a todo progresismo en la región, con la consecuente falta de toma de decisiones expeditas sobre determinados procesos políticos clave (casos de Venezuela, Brasil, Ecuador, Chile, Colombia, Bolivia, entre otros), lo que le ha restado capacidad de interlocución internacional al bloque, mientras que cuestiona el sistema de adopción de resoluciones por consenso y no por mayoría.

Este contexto ha comenzado a revertirse con el reciente acercamiento entre el nuevo gobierno de Argentina y el actual de México, ambos progresistas, a lo que se añade la actividad del Grupo de Puebla⁴ en pro de la concertación, la integración y la solución de los conflictos por la vía pacífica, a tono con la Proclama de América Latina como zona de Paz, fruto de la Segunda Cumbre de la CELAC, realizada en La Habana en enero de 2014.

Un cambio en la posición de México a favor del comercio y la integración de la región de ALC, combinado con la victoria de Fernández en Argentina (octubre de 2019), podría sin dudas impactar favorablemente en los procesos de integración, lo que contribuiría, dado el tamaño de ambas economías a consolidar los procesos de integración endógena. Esta tendencia ya ha comenzado a manifestarse en el intento de revitalizar la CELAC, basado en las posiciones manifiestas en las presidencias y las cancillerías de estos dos países, y en la reciente Sexta Cumbre el 8 de enero de 2020 en México, país que toma la presidencia pro-témpore del organismo.

² Los países que conforman la CELAC representan el 17 por ciento de los miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU); tiene una población aproximada de 624 millones de personas (8.6 por ciento de la población mundial); ocupa el 15 por ciento del territorio del planeta y genera 7.1 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial. (Telesur, 2019)

³ El Grupo de Lima totaliza 12 países americanos: Brasil, Argentina, Chile, Perú, Colombia y Paraguay. A los ya mencionados se suman los siguientes: Canadá, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México y Panamá. Fue creado el 8 de agosto de 2017. Su objetivo es el cambio de régimen en Venezuela y acabar con otros dos esquemas asociativos en la región: UNASUR y CELAC.

⁴ Se trata de un grupo de ex presidentes, candidatos a presidentes y dirigentes de América Latina que se plantean un nuevo horizonte progresista luego del auge de los gobiernos conservadores. Se reunieron en la ciudad de Puebla, México, de la cual el grupo toma el nombre coloquial. El Grupo se posicionó claramente en defensa de la soberanía venezolana ante la activación del TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca) en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA). A la vez, se pronunció a favor de una solución pacífica y dialogada a la crisis económica, política e institucional Venezuela.

El Gobierno de México, durante su presidencia pretende fortalecer el espacio para que los 33 países miembros de la organización puedan fomentar el diálogo común, el respeto, la solución pacífica de los conflictos y la defensa de los verdaderos intereses de la región.

"Son 14 proyectos el compromiso de México para corresponder a la confianza que se ha depositado, para encabezar el organismo en el 2020 y que entregaríamos en 2021 (...), para México y la cancillería es un compromiso de muy alto nivel, que le dedicaremos el esfuerzo para tener los resultados que merecen nuestros pueblos", dijo Ebrard en un mensaje a medios de comunicación, tras la sesión inaugural a puertas cerradas (Campodonico, 2020).

Con esa finalidad ha propuesto un Plan de 14 puntos, aprobado recientemente en dicha Cumbre, contenido de las siguientes líneas de trabajo: 1. Cooperación en espacio y aeronáutica; 2. Gestión integral de riesgos por desastres; 3. Ciencia y Tecnología para las sociedades/STS-1er encuentro CELAC innovación; 4. Primer encuentro CELAC de Rectores; 5. Compras consolidadas de medicinas y otros bienes en común; 6. Monitoreo sobre la resistencia a antimicrobianos; 7. Metodología CELAC contra la corrupción; 8. Tercer Foro Ministerial CELAC-China; 9. Agenda común en la Asamblea General de la ONU; 10. Órgano de gobernabilidad, nueva etapa que comienza; 11. Creación del Premio CELAC contra la desigualdad y la pobreza; 12. Concertación política regional e intervenciones conjuntas en los foros multilaterales; 13. Gestión sustentable de los recursos oceánicos, y 14. Acción Turística Común (Campos León, 2020).

Por tanto, se trataría de continuar buscando consensos e intereses comunes entre los disímiles actores, colocando el factor conciencia y la unidad política, al margen de las viejas o nuevas diferencias ideológicas, en un intento virtuoso de construir colectivamente una alternativa al gran capital neoliberal, en ocasiones con tendencia fascista y a la derecha, hasta ahora en rápido ascenso.

De lograrse, se podría contribuir a la búsqueda de soluciones en el contexto actual, beneficiosas para los pueblos, si estos se logran integrar bajo los principios de colaboración, solidaridad, cooperación y ayuda mutua, con la regla de ganar-ganar. Desde luego, nada sería posible en la práctica sin la necesaria financiación, pero sin olvidar que la determinación económica es siempre de última instancia, mientras que el factor político resulta en ocasiones decisivo en coyunturas específicas, como lo ha demostrado la de los años recientes.

Mientras tanto, el virtual fortalecimiento y la continua expansión de la Alianza del Pacífico (AP), la situación de crisis y palpable desintegración del Mercado Común del Sur (Mercosur, sobre todo a partir de los cambios políticos en Brasil y la suspensión o expulsión de Venezuela) y el acercamiento y fusión entre estos dos esquemas, pueden contribuir a entorpecer los procesos alternativos de concertación, cooperación e integración en la región: ALBA, CELAC, UNASUR, al desgajar o cambiar la

posición política de países, algo ya en marcha⁵, y a desviar objetivos hacia caminos neoliberales ya trillados sin éxito en los países de la región.

Se constata un continuo avance y consolidación de la Alianza del Pacífico⁶, con su XIV Cumbre en Lima, Perú, en julio 2019⁷ (Alianza del Pacífico 2019), la anterior incorporación en mayo 2019 de dos miembros observadores más (Azerbaiyán y Kazajstán), que se añaden a los incorporados en la XIII Cumbre de julio de 2018, en Puerto Vallarta, México, donde lo habían hecho Serbia, Emiratos Árabes Unidos y Bielorrusia (Los Ángeles 2018), hasta totalizar actualmente 59 y la demorada aunque posible concreción a fines de 2019, del paso de otros cuatro miembros observadores a la condición de asociados (Australia, Singapur, Nueva Zelanda y Canadá), lo que podría ampliar el mercado para las economías de la región de ALC en 155 millones de potenciales consumidores con ingreso medio alto.⁸

De haberse concretado esto, hubiera significado una gran expansión del comercio de la región con destino a Asia, por lo que debilitaría aún más el comercio intra-regional, que se mueve en el entorno del 19%⁹, incluyendo el escaso comercio intra-bloque de la propia AP que se ha ido contrayendo desde 3,8% a 2011 hasta 2,5% a 2017 (Bartesaghi y Melgar, 2018).

Por otra parte, la AP ha buscado desde 2011 y con más énfasis desde 2016 el acercamiento con el Mercosur, empresa con pocos resultados tangibles, mientras que ha mostrado un reciente resultado al firmar un nuevo Tratado con la Unión Europea, después de casi dos décadas de negociaciones, aun sin ratificar.

La desaparición de la contraposición geográfica y estratégica entre las economías de los dos ejes, el pacífico (AP) y el atlántico (Mercosur), de tomar un giro hacia matriz neoliberal, es probable que conduzca a consecuencias negativas para la mayoría de las economías de la región, sobre todo desde el punto de vista de la afectación a los procesos de integración endógena, sostenible e inclusiva, con verdadero derrame para los pueblos.

⁵ Por ejemplo, Ecuador se ha retirado del Alba-TCP, de la CELAC y se ha incorporado al Grupo de Lima.

⁶ Los países de la Alianza, con una población conjunta de 225 millones, son la sexta economía mayor del mundo y facturan de forma combinada el 41 % del PIB de Latinoamérica.

⁷ Se trata de la última Cumbre, realizada en 2019. Al parecer, las prioridades de los países miembro de la Alianza siguen siendo hasta ahora, a excepción de México a partir de la constitución de su nuevo gobierno, de carácter político y no solamente integracionista, debido al enfoque sobre la situación creada en Venezuela y al apoyo dado a la política de Estados Unidos por parte de dos de sus miembros, Colombia y Chile básicamente en su guerra económica y política contra ese país.

⁸ Este propósito no se había cumplido, al menos hasta el cierre de 2019.

⁹ En Europa es de alrededor del 60%, mientras que en la región asiática abarca más del 40%.

Dado la situación existente de inestabilidad económica, política y social en la región de ALC, y tomando en cuenta su papel como segunda economía de la región y como posible catalizador puede resultar significativo, se le ha dado un peso importante en este estudio a México, ya que pudiera influir considerablemente en el resto de la región en estos empeños de concertación, integración y unidad.

En consecuencia, otro asunto relacionado con los procesos de integración, éste ya a escala hemisférica¹⁰, es la renegociación del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN, ahora United States – Mexico – Canadá Agreement o USMCA, en inglés, o Tratado México – Estados Unidos – Canadá o T-MEC en español), que había logrado finalmente a su cierre en noviembre 2018, después de 13 meses de intensas y extensas negociaciones, y el logro de la solución total o parcial de un conjunto de “puntos rojos”.¹¹

El nuevo Tratado ya ha sido aprobado, luego de los ajustes previstos acordados en un anexo sobre temas referidos al mercado laboral y a aranceles, entre otros, primero por el Senado mexicano y luego en el Congreso de EE.UU., en este caso sus dos cámaras respectivas, y queda pendiente de su aprobación en el parlamento canadiense, algo que se espera debe ocurrir en el primer trimestre de 2020.

En este contexto, para México se añade el dilema de aceptar a China en la práctica como socio integral (algo pactado entre los dos países desde 2013) y firmar un tratado de libre comercio con ese país, lo cual pudiera tener un significativo impacto político ambivalente, sin dejar de ser el primer socio comercial de Estados Unidos, condición que adquirió en el primer semestre de 2019 y que aún mantiene, lo cual pudiera contradecir la letra del artículo 32 del T-MEC.¹²

ALBA

En 2019 se intensificó la ofensiva contrarrevolucionaria del imperialismo y las oligarquías latinoamericanas contra el progresismo y la izquierda.

¹⁰ Se incluye este mecanismo, debido a que México pertenece a las dos regiones, ALC y América del Norte, ya que geográficamente es parte de ambas al situarse en Norteamérica, aunque al sur del Río Bravo.

¹¹ Estos se circunscriben a: reglas de origen para las partes y piezas de la industria automotriz (se incrementó de 62,5% a 75%); cláusula de caducidad o *Sunset* (se firmó con una vigencia de 16 años, con una revisión sexenal); reclamaciones (quedan los capítulo 19 y otros relacionados, con algunas modificaciones); costo de la fuerza de trabajo, sobre todo en México (pago de 16 dólares la hora para el 45% de la empleomanía que participa en los procesos productivos); estacionalidad en el comercio para los productos agropecuarios (se retira la exigencia de Estados Unidos), entre otros puntos.

¹² Estipula el aviso con seis meses de anticipación, por el socio que vaya a firmar un acuerdo de libre comercio con una economía de no mercado (léase China, entre otras).

Se evidenciaron tres frentes de lucha; la intensificación de las presiones de todo tipo contra Cuba y los gobiernos progresistas y de izquierda que se expresaron en el reforzamiento del bloqueo económico, comercial y financiero contra esa isla del Caribe, la multiplicación de la agresividad contra el hegemón (Venezuela) de una de las principales formas asociativas que se propusieron la alternativa al capitalismo (ALBA), así como la CELAC, y las acciones para el debilitamiento o desmembramiento de las mismas.

Como resultado de la arremetida contra el progresismo y la izquierda en los gobiernos tuvo lugar el golpe de Estado contra el presidente Evo Morales y la decisión inmediata de los golpistas de sacar a Bolivia del ALBA, una decisión que ya había ejecutado meses antes Ecuador gobernado por la traición del actual gobierno y las presiones financieras del FMI a Ecuador, devenidas presiones políticas antiprogresistas.

ALBA se ha mantenido como una importante plataforma asociativa de contenido latinoamericanista y antimperialista que se expresa como una eficiente entidad de concertación política y cooperación entre los pueblos y enfatiza actualmente en la modalidad de la cooperación bilateral entre los países miembros.

La integración como forma más profunda de asociación alternativa en construcción ha estado detenida en el sentido que en 2019 no se construyó complementariedad económica estructural, continuó ralentizándose el comercio de bienes y hubo una limitadísima capacidad financiera para el emprendimiento de proyectos. Al mismo tiempo, ALBA perdió otros dos miembros; Ecuador y Bolivia.

A pesar de eso, está intacta entre las fuerzas progresistas y de izquierda latinoamericanas y caribeñas y en los gobiernos de ese signo político que permanecen en la lucha política, la convicción de la importancia del ALBA como núcleo duro de la asociación alternativa y el retroceso estratégico que significaría su derrota por el imperialismo, o su extinción por la carencia de recursos para el emprendimiento de proyectos y sus límites estructurales y jurídico fundacionales.

En 2019 ALBA se expresó fundamentalmente en la dimensión política haciendo públicas declaraciones contra las acciones desestabilizadoras contra Nicaragua, Venezuela y contra los golpistas en Bolivia.

Rasgos actuales más distintivos de los principales actores externos a la región de América latina y el Caribe (excepto Estados Unidos¹³).

La Unión Europea y el Brexit

¹³ Fue tratado y publicado en el anterior informe del proyecto en 2019.

En la actualidad la UE atraviesa por un conjunto de crisis entre las que destacan la económica, migratoria y existencial (Brexit).

La *crisis económica* se manifiesta en el bajo crecimiento económico, el deterioro del mercado de trabajo y el elevado nivel de endeudamiento público. La recuperación está ausente del bloque comunitario. Se observan incrementos del PIB mediocres y desiguales por países que dibujan una tendencia a la baja de manera general. En especial en la zona del euro el crecimiento del PIB no ha alcanzado el promedio que tenía en el 2010 (2,1%), mientras que en la UE sólo lo alcanzó en 2015, para luego descender en los dos años siguientes. Durante 2018 se observó la desaceleración del crecimiento económico, en particular, en la zona del euro, el crecimiento disminuyó hasta 2,2% en 2018 (2,4% en 2017). En particular Alemania, Francia e Italia, redujeron sus ritmos de crecimiento económico en el mencionado año (Eurostat, 2018).

La implementación de aranceles del 25% a las importaciones de acero y del 10% a las de aluminio por parte de Estados Unidos a la Unión Europea se ha convertido en un riesgo importante para el buen desempeño económico del Viejo Continente. Un monto de ventas ascendente a 6 400 millones de euros aproximadamente, se afectará por la aplicación de esta política comercial proteccionista norteamericana (Mars y Abellán, 2018).

Tal decisión ha generado una espiral creciente de tarifas y aranceles. La Unión Europea ha denunciado a Estados Unidos ante la Organización Mundial de Comercio y ha anunciado un contraataque referido a la imposición de medidas para proteger sus industrias. En tal sentido, ha propuesto un incremento de impuestos del 25% sobre unos 350 productos (productos agrícolas, alimentos, bebidas, cosméticos y barcos de recreo, entre otros) estadounidenses. Y EE.UU. ha amenazado nuevamente con aplicar una segunda ronda de represalias con un arancel del 20% a las importaciones de coches provenientes de Europa.¹⁴

Este tipo de guerra comercial ha creado una gran incertidumbre en las empresas europeas a la hora de tomar decisiones de inversión, lo que ha disminuido el crecimiento. En particular, la industria europea del acero emplea 2,4 millones de personas, por lo que el mercado laboral europeo está afectado.¹⁵

El crecimiento de las exportaciones alemanas de automóviles se ha desacelerado hasta un 1,6% en 2018 (4,6% en 2017). El 13% de las exportaciones de automóviles de Alemania se dirigen al mercado de EE.UU., según la agencia de calificación, por lo que se perdería alrededor del 3% del PIB alemán. Pero las exportaciones alemanas de auto representan el 45% del total de la UE.

¹⁴ Para más detalle ver <http://www.europapress.es/>, (fecha de consulta: 18/07/2018)

¹⁵ Para más detalle ver <http://www.cocheglobal.com/>, (fecha de consulta: 18/07/2018)

Por otra parte, alrededor de 18,4 millones de personas están desempleadas en el conjunto comunitario y de ellos casi 14,2 millones habitan en la zona euro. En particular, Grecia (casi 21%) y España (16,7%) poseen mayores porcentajes de desempleo, mientras que la República checa (2,7%), Malta (3,5%) y Alemania (3,6%) ostentan las tasas más bajas (Eurostat, 2019).

Entre los jóvenes el desempleo es del 16,2% (3,6 millones) en la UE y 18,2% (casi 3 millones) en la zona euro. Grecia (39,5%), España (37,9%) e Italia (32,7%) mayores tasas de desocupación juvenil (Eurostat, 2019).

En el tercer trimestre de 2018, la deuda pública se situó en 80,8% del PIB de la UE (12,7 millones de millones de euros) y 86,1% del PIB en la zona euro (9,8 millones de millones de euros) (Eurostat, 2019). Los países más endeudados son Grecia (182,2% del PIB), Italia (133% del PIB) y, Portugal (125% del PIB).

Los países más endeudados son Grecia (177,4%), Italia (134%), Portugal (131%) y España (99%), según datos del II trimestre de 2017. En el primero de los mencionados la elevada deuda pública complica la estabilidad económica. En junio de 2017 se desbloquearon 8 500 millones de euros del siguiente tramo de ayuda financiera concedida a la nación helena en el verano de 2015 (86 mil millones de euros, tercer rescate), para devolver 7 mil millones de euros a sus acreedores en julio de 2017. La liberación de los fondos se realizó a cambio de: seguir recortando las pensiones un 18% a partir de 2019 y exenciones fiscales a partir de 2020 (Eurostat, 2019).¹⁶

Desde otro ángulo, el Brexit ha sido resultado de las frustraciones de los británicos con respecto a la desfavorable situación económico-social interna ocasionada las políticas neoliberales aplicadas por los diferentes gobiernos conservadores desde 1980 que han impactado en la degradación del mercado de trabajo y a la mayor polarización de la sociedad.

"La moderación salarial en Reino Unido se centró en reducir el poder de los sindicatos". La rebaja salarial fue del 32% del PIB a principios de los ochenta a más del 25% en 1990 y por debajo de este porcentaje en 2002.¹⁷

El empleo a tiempo parcial aumentó de 2,4% en 2008 a 3,9% en 2016. Los contratos temporales y por horas se han incrementado. En particular, los contratos por horas se denominan "contratos de cero horas" en el Reino Unido; los trabajadores con este tipo de contratación crecieron de 0,6% en 2010 a 3% en 2016 como proporción de los trabajadores empleados (Haldane, 2017).

La tasa de desocupación que venía con una reducción continuada hace más de tres décadas desde el 2016 se ha estancado. La tasa fue de 4% en

¹⁶ Para más detalle, véase: <http://www.elmundo.es/economia> (fecha de consulta 10 de agosto de 2017).

¹⁷ Para más detalle, véase: www.elmundo.es (fecha de consulta 12/01/2018).

2018 y se prevé que se mantenga igual o aumente en 2019 (Eurostat, 2019).

En el caso de la Unión Europea, la salida de Reino Unido impactará en la disminución de su peso en el mundo, tanto en términos demográficos, económicos y políticos. La población pasará de representar el 7% mundial al 6,1%; se pierde la segunda potencia económica de la Unión Europea y al tercer contribuyente neto, a un miembro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y uno de los dos países de la Unión referentes en materia de seguridad europea.

Entre otros efectos económicos para el bloque también destaca que Europa dejaría de contar con el principal el centro financiero y podría ver menguada su posición en el mercado financiero global. Asimismo, algunos Estados miembros con un mayor vínculo económico con Reino Unido pueden verse más afectados, como por ejemplo España, Holanda e Irlanda.

Los cambios en el modelo de crecimiento de China

China se ha convertido en la segunda potencia económica mundial y sus logros materiales son de una magnitud incuestionable. Desde el inicio de sus reformas para implantar el capitalismo de Estado, el crecimiento económico, y en especial el alto crecimiento, ha sido el factor central que sustituyó a la vieja legitimidad de la época del socialismo autogestionario, basado en el igualitarismo y en la ideología comunista.

En China, está transitando de una estrategia de crecimiento basada en la inversión y las exportaciones con uso intensivo de recursos a otro modelo de crecimiento impulsado por factores internos.

En la actualidad, China se encuentra en una encrucijada: la bonanza material y el progreso educativo tras más de 40 años de reforma y apertura económica exitosa, han generado una sociedad civil que presenta nuevas demandas.

Al preferir por el desarrollo de las provincias costeras, situar el énfasis en las industrias exportadoras del capital extranjero y en general privilegiar las conexiones con la economía internacional, se ha producido un modelo desigual de ingresos y de formas de vida muy distintos entre la población china.

La desigualdad económica y social se ha incrementado más en los últimos años. Es una desigualdad que, medida ya por el coeficiente Gini la coloca como si fuera un país perteneciente a América Latina, más que a uno del Este de Asia. Este coeficiente aumentó de 1985 a 2013 de 0.31 a 0.52 y ya en 2010 el 10 por ciento de la población china de ingresos más altos era poseedora de 65 por ciento de toda la riqueza de China.

Esta desigualdad ocurre entre las zonas rurales y las urbanas, entre diversas provincias y, al interior de cada uno de los sectores. Dentro del sector rural hay desigualdades, así como en las zonas urbanas.

El modelo chino se ha basado fundamentalmente en el trabajo barato, sin embargo, en la actualidad esto representa dos problemas económicos al menos para el país. Para una gran mayoría de los trabajadores chinos su trabajo sigue siendo barato, es decir, sus salarios no se han incrementado lo suficiente, y esto acarrea el problema de seguir en el futuro sobre las mismas bases. Es lo que algunos economistas chinos llaman la trampa del país de ingresos bajos y moderados que, de seguir en el futuro, haría muy difícil para China pasar al verdadero estatus de país desarrollado, con ingresos crecientes para su población.

Lo anterior restringiría el potencial del mercado interno a largo plazo. Esa situación de incorporar año tras año trabajadores de su enorme reserva laboral en sectores de salarios bajos, pondría a China permanentemente en la condición de ser una economía de industrias intensivas de mano de obra casi indefinida.

El gobierno chino ha adoptado una serie de políticas salariales para mejorar la condición económica de sus trabajadores. Los salarios promedio por hora se han incrementado, al pasar de 0,60 centavos de dólar en 2000 a casi 3,50 en 2015. También los salarios mínimos han crecido sucesivamente, pero en general se puede afirmar que los salarios en China siguen estando por debajo del nivel de subsistencia, y sólo el trabajo extra en cantidades excesivas permite que puedan tener darse un nivel de vida básico (Li y Qi, 2014).

El gobierno chino quiere el cambio industrial y tecnológico y los planes se asientan hacia estos logros, no obstante, los instrumentos para ese gigantesco cambio están en manos de las empresas, que siguen siendo competitivas en los antiguos sectores, de poca calificación, a los que les falta innovación y mucho desarrollo tecnológico, razones que explican por otro lado el éxito de Japón y Corea, cuando hicieron este tránsito.

Es muy difícil que China pueda seguir con los niveles actuales de degradación ecológica sin afectar a todo su sistema de salud.

A finales de los 90, las grandes ciudades de China estaban entre las más contaminadas del planeta, lo que ha constituido la causa de graves problemas de salud. Un caso recientemente estudiado es el creciente aumento del consumo de energía para la industria y el transporte, y que se extienden más allá del territorio de China, afectando a las dos Coreas y a Japón. Además, China exhibe graves problemas de conservación de la biodiversidad. A ello se articula la magnitud de los problemas de desertificación y erosión, que perturban a un tercio del territorio, siendo China el país con mayores pérdidas de suelo por erosión (Ruiz, 2006).

China crece por debajo de 7% desde 2015. Según las previsiones del Fondo Monetario Internacional, la desaceleración se va a profundizar: sería 6,2% en 2020; 6% en 2021; 5,8% en 2022 y 5,6% en 2023.

Los cambios demográficos han incidido en la disminución, China posee una población envejecida y la proporción de personas en edad de trabajar está bajando. Además, las exportaciones chinas crecieron rápidamente tras su incorporación a la Organización Mundial del Comercio, en 2001, pero ahora, que ya tiene altos niveles de penetración en la mayoría de los mercados, es más difícil crecer tanto.

La actividad manufacturera, por ejemplo, se ha reducido año tras año. Asimismo, los frutos de la inversión china en infraestructura y construcción parecen terminarse. Actualmente, China tiene un serio problema con obras que se hicieron pero que nadie está utilizando. Esto ha llevado a que el sector inmobiliario se contraiga. Segundo, parte del crecimiento chino se había logrado a través de deuda, situación que es cada vez menos sostenible, debido a que el nivel representa casi tres veces su PIB. Tercero, los salarios crecieron, y esto ha generado que la industria manufacturera se esté desplazando a países con ingresos más bajos, como Vietnam, Filipinas o Bangladesh.

El gobierno chino anunció una serie de medidas para darle cierto impulso a la economía: recortes de impuestos y de las contribuciones sociales que pagan las empresas por sus empleados, y un aumento del gasto público, que implicará un alza de 0,2% en el déficit presupuestario. Pueden servir para amortiguar la ralentización, pero nadie espera que sean suficientes para revertirla.

Impacto de las políticas de los principales actores externos en la región

Estados Unidos es el principal socio de la región de América Latina y el Caribe (ALC). Sin embargo, ante la nueva política de la administración estadounidense, ALC debe ampliar sus vínculos birregionales con Asia, Europa y otros socios extra-regionales.

A propósito, Chile, México y Perú han comenzado a profundizar su comercio con Asia, a través de la firma del TPP, en marzo de 2018. Además, la propuesta de la Franja y la Ruta de la Seda de China posibilitaría la convergencia entre la necesidad de la integración en América del Sur y la profundización de las relaciones con Asia, mejorando la conectividad transpacífica.

China se ha consolidado como el segundo socio comercial de Latinoamérica con un aumento del comercio del 20 % interanual durante los nueve primeros meses de 2018. En ese lapso de tiempo, la cifra de comercio de China con los países de América Latina y el Caribe alcanzó los 228.600 millones de dólares (200.000 millones de euros), con un aumento del 20% respecto al mismo período del año anterior.

América Latina ocupa además el segundo lugar entre las inversiones chinas en el extranjero: el año pasado, las empresas chinas invirtieron 387.000 millones de dólares (unos 340.000 millones de euros) en América Latina y

los contratos firmados tuvieron un valor de 164.200 millones (144.000 millones de euros).

La forma de actuación de China en la región combina comercio, asistencia y cooperación, utiliza diferentes visiones, busca mercados y recursos.¹⁸

Las relaciones de China con América Latina y Caribe se han concretado en dos documentos de política general publicados en 2008 y 2016, admitidos como hoja de ruta general para fomentar los lazos en lo político, económico, socio-cultural, educativo o tecnológico.¹⁹

Por el momento, China es el segundo mayor socio comercial de América Latina. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) publicó un informe en octubre de 2018 en el que declara que China es el socio comercial más potente de la región latinoamericana y caribeña.

China se ha convertido en el segundo socio comercial y el tercer mayor emisor de inversiones de América Latina. En los primeros nueve meses de 2018, el volumen de comercio entre China y América Latina aumentó un 20% llegando a los 228.600 millones de dólares²⁰.

También, la región también ha incrementado su peso como socio comercial de China. En 2013, concentraba el 6% del total de las ventas de bienes de China y era el origen del 7% de las importaciones del gigante asiático cuando en el 2000 la participación era de 3% y 2%, respectivamente. No obstante América Latina y el Caribe no se ubica entre los principales socios comerciales para China.

China importa el 13% del petróleo desde América Latina, específicamente de Venezuela y Brasil. Asimismo, América Latina y el Caribe representa un 30% de los alimentos que entran a China. Entre 2008 y 2018, las exportaciones agroalimentarias aumentaron hasta representar el 13%. En

¹⁸ China ha firmado acuerdos de asociación estratégica con varios países latinoamericanos, entre ellos: Argentina (2004), Brasil (1993), Chile (2004), Ecuador (2016), México (1997), Perú (2005) o Venezuela (2014). Igualmente, ha establecido asociaciones estratégicas con Costa Rica (2005) y Uruguay (2016), mientras que en 2005 anunció una asociación amistosa para el desarrollo con Jamaica.

¹⁹ En el documento de 2008 China partía de la premisa de que ambas partes se encontraban en un nivel de desarrollo similar y que su colaboración, dada la complementariedad existente, podría resultar en beneficio mutuo. La presencia en la región de numerosos líderes de izquierda en el poder facilitó la receptividad en un momento en que el deseo de ganar autonomía frente a otros actores tradicionales se conjugaba con la crisis financiera y la necesidad de buscar alternativas diversificadas en el exterior. China prometía un “trato entre iguales”, alejada de la relación asimétrica que siempre caracterizó el vínculo de EE. UU. y sus vecinos del hemisferio. En el documento de 2016 se desgana un enriquecimiento de aquella estrategia, apuntando a un salto cualitativo que señala la disposición de China a participar de forma activa en la transformación de la región, sumando no solo oportunidades de desarrollo sino también sellando una alianza para catapultar su proyección política global (Ríos, 2019).

²⁰ Para más detalle ver: Agencia Xinhua, de 25 de diciembre de 2018

2013, China se convirtió en líder absoluto de la compra de productos agropecuarios de Brasil, sobrepasando a la Unión Europea (UE). Lo cierto es que el aumento de la demanda mundial de China de algunos bienes ha sido favorable para muchos países de la región.

Asimismo, América Latina y el Caribe representa un 30% de los alimentos que entran a China. Entre 2008 y 2018, las exportaciones agroalimentarias aumentaron hasta representar el 13%. En 2013, China se convirtió en líder absoluto de la compra de productos agropecuarios de Brasil, sobrepasando a la Unión Europea (UE). Lo cierto es que el aumento de la demanda mundial de China de algunos bienes ha sido favorable para muchos países de la región. Esta última, es fuente de recursos naturales y bienes primarios en el comercio mundial.²¹

América Latina y el Caribe tiene un déficit comercial con China ha sido globalmente deficitario para la región. El Caribe, Centroamérica y, sobre todo, México tienen un elevado déficit comercial con China. Brasil, Chile, Venezuela y Perú, son las únicas naciones con superávit comercial con el gigante asiático.

Para América Latina y el Caribe, el reto consiste en cambiar la dinámica para diversificar la base productiva exportadora y, superar el modelo extractivista y primario, así como crear alianzas productivas de mayor valor agregado.

Desde otra perspectiva la inversión china en la región se desarrolla en base a tres formas: paraísos fiscales, inversiones extranjeras directas e inversiones en países extra-regionales con impacto en la región. Y se realizan a través de dos formas de préstamos: los acuerdos swap de monedas y los otorgados para ejecutar compras directas o por subasta de los Estados latinoamericanos.

En 2017, el stock de inversiones directas chinas en la región superaba los 200.000 millones de dólares cuando en 2010 eran pobremente 31.720 millones de dólares (Molina, Regalado y Rodríguez, 2016).

Se estima que el volumen de los compromisos de préstamos a los gobiernos de la región en el periodo 2005-2016 subió a un más de 141.000 millones de dólares (CEPAL, 2018).

Algunos de estos intercambios e inversiones se enmarcan en la llamada Iniciativa de la Franja y la Ruta, una política puesta en marcha por el presidente chino, Xi Jinping, con las que Pekín busca establecer una gran plataforma de cooperación económica entre Asia, África, Europa y Latinoamérica.

²¹América Latina representa en torno al 6% del total del comercio mundial de mercancías (CEPAL,2018).

Más de 70 países del mundo se han adherido a ella, entre ellos americanos como Argentina, Chile, Costa Rica, Uruguay, Chile, Panamá, Bolivia, Venezuela, Antigua y Barbuda, Trinidad y Tobago y Guyana.

Por su parte, la Unión Europea debería aprovechar la oportunidad que le brinda la no firma del TTIP con los Estados Unidos, así como la disputa que tiene ante la nueva escalada del proteccionismo norteamericano para incrementar sus relaciones con la región latinoamericana y caribeña.

Se conoce que la UE tiene acuerdos de libre comercio con 26 de los 33 países de América Latina y el Caribe. En 2016, se reiniciaron las negociaciones con vistas a celebrar un Acuerdo de Asociación con el Mercosur y se negocia en la actualidad (abril 2018). Se está modernizando el acuerdo que había firmado a inicios de los 2000 con México. Y con Chile se avanza en la negociación de la actualización del Acuerdo de Asociación.

Hace una década, la cuota total de la UE en el comercio de ALC se mantiene estable (14,4 %). El total de los intercambios comerciales de bienes entre la UE y ALC se ha más que duplicado en la última década, hasta alcanzar 221 600 millones de euros en 2017, y la UE es el tercer socio comercial de ALC (SAEE, 2018).

La UE es el primer inversor en la región. La inversión extranjera directa (IED) de la UE en ALC alcanzó 825 700 millones de euros en 2016, un monto superior a la IED conjunta de la UE en China, la India y Rusia. Las inversiones de la UE son de alta calidad y diversificadas (pues abarcan los sectores primario, secundario y terciario) y contribuyen al desarrollo sostenible con la transferencia de tecnología y la innovación. El volumen de IED de ALC en la UE pasó de 128 500 millones de euros en 2009 a 250 300 millones euros en 2016; y el mayor inversor regional es Brasil (SAEE, 2018).

A partir de 2015, se han intensificado los esfuerzos para obtener un espacio común de investigación UE-CELAC con tres pilares básicos (movilidad de los investigadores, acceso a infraestructuras de investigación y solución conjunta de los retos globales compartidos).

La UE es el principal donante de ayuda oficial al desarrollo (AOD) en los países de América Latina y el Caribe, con subvenciones por 3 600 millones euros para el período 2014-2020. El programa regional del Instrumento de Cooperación al Desarrollo para América Latina y la asignación del Fondo Europeo de Desarrollo para el Caribe son instrumentos esenciales en este contexto (SAEE, 2018).

Además, la política de la UE se ha desplazado hacia la adopción de un enfoque más orientado a la colaboración. El Instrumento de Colaboración permite a la UE cooperar con socios de todo el mundo para perseguir los intereses estratégicos de la Unión y hacer frente a los desafíos globales (SAEE, 2018).

Horizonte 2020, el mayor programa de investigación e innovación, con un presupuesto de 80 000 millones de euros, como *Erasmus plus* son accesibles a las instituciones de investigación y los investigadores y científicos de los países de América Latina y el Caribe.

Desde 2009, los programas marco de investigación e innovación de la UE han movilizado aproximadamente de 190 millones de euros para la cooperación con los países de ALC a través de unas 1 500 participaciones en proyectos europeos. Brasil, México y Argentina se encuentran entre los 15 primeros lugares en los programas de investigación de la UE, mientras que la región de latinoamericana y caribeña tiene la mayor tasa de éxito en la participación en Horizonte 2020 en comparación con las demás regiones económicas en desarrollo y emergentes.

La UE debe aprovechar la oportunidad que le brinda el actual contexto de proteccionismo y guerra comercial para avanzar en la cooperación con los países de latinoamericanos y caribeños en temas en los que se concentra la cooperación con la región entre ellos: apoyo a un crecimiento más sólido e inclusivo, mayor diversificación de las estructuras de producción, mayor productividad y competitividad, mayor integración regional, consolidación de las relaciones económicas con la UE, superación de la brecha digital y modernización tecnológica.

La necesidad de trabajar en los temas relacionados con el enfrentamiento al cambio climático porque la mayoría de los países caribeños son considerados dentro del Grupo de los Pequeños Estados Insulares a nivel mundial.

Retos de la integración en América Latina y el Caribe en 2020

Entre los principales retos en materia de integración para la región en 2020, los siguientes:

- Trabajar unidos en la diversidad, con la finalidad de revertir los procesos de restauración de la derecha y fortalecer el resurgimiento de la izquierda y el progresismo, en la recuperación de la iniciativa integracionista con perfil endógeno anti-neoliberal;
- Enfrentar la guerra comercial y el proteccionismo promovido por la Administración Trump, que pueden afectar a las economías de la región, encareciendo el costo de la vida vía incremento de los precios minoristas de los bienes de primera necesidad y los servicios;
- Trabajar por construir colectivamente oportunidades reales y tangibles para el desarrollo endógeno sostenible e inclusivo, con el apoyo de externalidades favorables como la creciente presencia de China en la región y aprovechando las contradicciones inter-imperialistas que afloran en tiempos de crisis entre los diferentes centros de poder (entre Estados Unidos y sus aliados en Europa y Asia);
- Promover los cambios estructurales necesarios, unidos a la conformación de encadenamientos productivos locales y a escala regional,

para lograr un mejor posicionamiento en el acople a cadenas globales de valor;

- Trabajar por incrementar el hasta ahora insuficiente comercio intra-bloque;
- Materializar lo acordado en los disímiles campos y formatos existentes, con la finalidad de recomponer la voluntad política y el consenso, al margen del signo político e ideológico de los gobiernos;
- Trabajar por institucionalizar los procesos, y
- Finalmente, conseguir financiación, bien sea dentro o fuera de la región, en la búsqueda del desarrollo sostenible e inclusivo.

En particular, para la CELAC, los principales retos estarían concentrados en:

- Intentar recomponer el consenso multicolor de 2011;
- Institucionalizar el proyecto, dotándolo de Secretaría permanente y de una Sede;
- Crear condiciones para la financiación de los proyectos aprobados, además de los encadenamientos productivos y cadenas regionales de valor, que posicionen mejor al bloque y le doten de la necesaria resiliencia para enfrentar los choques externos, tanto a escala hemisférica como global.

Para la Alianza del Pacífico estarían concentrados en:

- El crecimiento del comercio, escaso en el marco intra-regional (en torno al 3%);
- La eliminación de barreras al mismo;
- El desarrollo de infraestructura física y digital, y
- La adaptación a un mundo multilateral cambiante, según ministros de Economía de los estados miembro. (Reforma, 2018)
- Echar a andar el Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), de modo que se justifique la nueva estructura creada y sea capaz de movilizar la capitalización existente, patrimonio de las cuarto economías miembros.

Principales retos para el Acuerdo entre México, Estados Unidos y Canadá

Adicionalmente, y como resultado de la firma y entrada en vigor del T-MEC, siempre que sea finalmente ratificado en el Parlamento de Canadá, México²² enfrentará nuevos retos, tales como:

²² En el enfrentamiento a los retos planteados, pudiera desempeñar un papel importante el incremento de las relaciones con China, que le ofrece a México incorporarse a la Iniciativa Una Franja, Una Ruta (OBOR, en inglés), al Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (BAII, por sus siglas en inglés), ambos con amplios ofrecimientos para la ampliación del comercio y las inversiones, además de las necesarias transferencias tecnológicas y la construcción conjunta de proyectos de infraestructura. Estas ofertas pueden resultar beneficiosas y funcionan sobre la base del principio de ganar-ganar y no de suma cero, por lo que México debería definir estos temas, además de dar respuesta afirmativa a la petición de China, que solicita se la reconozca como economía de mercado.

- La reorientación de su comercio con el resto del mundo, dado el caso de que si se produjera eventualmente una contracción de las exportaciones hacia Estados Unidos²³, México tendría que mirar obligatoriamente hacia el Sur²⁴ y hacia las dinámicas economías asiáticas, en particular China.
- Prestar atención al tema de los aranceles aplicados por EE.UU. en su comercio con México, que podrían afectar los costos productivos.
- El tema del mercado laboral y la necesidad de incrementar los salarios y elevar a la vez la productividad del trabajo, para mantener la competencia en el mercado norteamericano.
- La búsqueda eventual de nuevos proveedores en la región o desarrollar sus propias capacidades con la finalidad de autoabastecerse, entre otros temas conformarían parte de la agenda a solucionar para el gobierno de México en el año que comienza.

Ante esta situación, un cambio en la posición de México a favor del comercio y la integración de la región de ALC, podría sin dudas impactar favorablemente en los procesos de integración, al menos desde el punto de vista comercial, lo que contribuiría tal vez a consolidar los procesos de integración endógena.

En sentido contrario, la entrada en vigor del T-MEC podría producir desvío y creación de comercio hacia las dinámicas economías de la cuenca de Asia – Pacífico, lo que distraería la necesaria expansión del comercio intra-regional.

Consideraciones generales:

Se asiste a la desaceleración y virtual estancamiento de la mayoría de los procesos de concertación política e integración endógena en la región y a la escasa presencia de resultados concretos en los mismos a lo largo de todo 2019 (a excepción de la Alianza del Pacífico - AP, esta de corte neoliberal), debido a los disímiles intereses existentes y la persistencia de factores difíciles de controlar, además del solapamiento tradicional entre objetivos y acciones entre los esquemas, la falta de liderazgo visible –algo que se ha mantenido sostenidamente en el tiempo y ha continuado en todo 2019- y el impacto de los choques externos, que se incrementan, con la existencia de una disminuida capacidad de resiliencia por parte de la mayoría de las economías.

La situación de inestabilidad política, instigada claramente desde el exterior, en los casos de Venezuela, Nicaragua y Bolivia, este último país con un gobierno de facto luego del golpe de Estado al presidente constitucional

Sería la solución o no de estos tres temas lo que estaría definiendo las relaciones entre las dos economías en el próximo año y en lo adelante.

²³ Actualmente el 80% de estas se destinan a ese país.

²⁴ Ya lo está haciendo con relación a Brasil y Argentina, básicamente en el sector agroalimentario y de la industria automotriz.

recién reelecto, Evo Morales Ayma, como también en Brasil, y más recientemente en Chile y Colombia, ha estado re-direccionando los procesos de concertación, cooperación e integración en la región, causando un impacto negativo en los mismos, que continúan en una situación de retroceso o franco estancamiento en estos momentos, debido en parte a la prioridad dada por los gobiernos al tratamiento de los urgentes asuntos internos y los conflictos bilaterales, en detrimento de los asuntos multilaterales concernientes a la integración.

La región sudamericana se ha transformado en un gran laboratorio y en una enorme zona gris. Los gobiernos neoconservadores están frente a grandes problemas y, la Izquierda y el progresismo en retroceso. (De Gori, Gómez y Ester, 2017). Se desarrollan tendencias hacia la convergencia entre Mercosur y la Alianza del Pacífico y la declinación de la ALBA, en coincidencia con el progresivo aislamiento regional e internacional de Venezuela.

No obstante, el papel de México como segunda economía de la región, detrás de Brasil, con su activa membresía en la CELAC y la presidencia pro-témpore en el organismo inter-gubernamental, balanceada con su membresía en el T-MEC pudiera inclinar la balanza a favor de una integración endógena, inclusiva y sostenible, beneficiosa para los pueblos todos de la región de ALC.

Hacia el fondo, con un capitalismo global en fase de desintegración, y un modelo neoliberal en crisis que no garantiza condiciones de vida dignas para una mayoría de la población, las movilizaciones populares se incrementarán en 2020, por lo que parecen estar creadas las condiciones para que la derecha no pueda imponer su programa. La integración latinoamericana es una necesidad y una prioridad para enfrentar los problemas sociales y económicos de la región. En este sentido, el aporte de México y Argentina, en la actualidad, complementado con el apoyo de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), deviene fundamental.

Recomendaciones para Cuba

En medio de ese complejo y difícil escenario integracionista latinoamericano, Cuba tendría que aplicar una política de inserción o relacionamiento ideologizada; pero flexible y pragmática. En este sentido, debería promover la convergencia sectorial de un grupo de países latinoamericanos para avanzar en la integración económica de forma acumulativa, siguiendo la idea del funcionalismo (según la cual la integración en determinados ámbitos produce un spill-over en otros sectores).

Cuba debe lograr una mayor articulación con otros países de la región debido a que cuenta con un grupo de fortalezas como son los servicios profesionales cubanos. En este sentido, preservar los vínculos ya

existentes con países de la región, tal es el caso de Venezuela, y pudiera expandirse a otros países como México Uruguay, entre otros.

Asimismo, la isla caribeña debe priorizar la articulación con los países del Caribe, la ALADI y la ALBA y los movimientos sociales. Más aún debe movilizar y concientizar los movimientos de Izquierda en la región. Y priorizar los organismos con mayor comercio intrarregional.

Más aún, debe diseñar una estrategia para la resistencia con los países no alineados con Estados Unidos y demostrar su capacidad de adaptación, su resiliencia para enfrentar los nuevos desafíos de este año y también los viejos desafíos que viene arrastrando desde hace años.

Bibliografía

Abeles, M., y Valdecantos, S. (2016). Vulnerabilidad externa en América Latina y el Caribe. Un análisis estructural, Buenos Aires: CEPAL, Serie análisis y perspectivas n° 47, 2016.

ALADI. (2018). Convergencia en la diversidad: diálogo entre el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico, en <http://www.aladi.org/nsfaladi/estudios.nsf/>

Albin, N. (2018). Lo que está en juego en la guerra comercial entre Trump y China, en <https://luchadeclasses.org.ve/?p=6687>

Alianza del Pacífico (2019). Declaración de Lima. XIV Cumbre de la AP. Julio 2019. Documento en PDF. Consultado el 10 de agosto de 2019.

Alianzapacifico.net 2018. La Alianza del Pacífico le apuesta al fortalecimiento de la integración financiera en América Latina, en <https://alianzapacifico.net/la-alianza-del-pacifico-le-apuesta-al-fortalecimiento-de-la-integracion-financiera-en-america-latina/>

Ariñez, R. (2019). Bolivia no irá a la cita de CELAC, denuncia atropello de México y evalúa permanencia en el bloque. La Razón Digital. Diciembre 23 de 2019. Disponible en: <https://la-razon.com/nacional/>. Consultado el 20 de enero de 2020.

Arkonada, K. (2019). Foro de Sao Paulo: reinventarse para superar los límites del momento actual.

Banco Central de Brasil. Encuesta Focus. 2 y 23 de diciembre de 2019.

_____. Encuesta Focus. 2 y 23 de diciembre de 2019.

Banco Central de Chile. Indicador Mensual de Actividad Económica. 4 de noviembre; 2 de diciembre de 2019 y 2 de enero de 2020.

_____. Indicador Mensual de Actividad Económica. 4 de noviembre; 2 de diciembre de 2019 y 2 de enero de 2020.

- Bartesaghi, I. y Natalia Melgar (2018). *La Alianza del Pacífico y Mercosur: descripción de las economías, acuerdos comerciales vigentes y negociaciones en curso*. KAS. Nro. 22. Diciembre 2018.
- Bernal-Meza, R. (2017). “Las relaciones internacionales de América Latina ante un cambio de época: políticas exteriores y enfoques teóricos”, en <http://www.congresoalacip2017.org/archivo/downloadp>
- BID. (2017). El CARICOM lanza plataforma digital. 2 de octubre del 2017. Conexión Intal. Banco Interamericano de Desarrollo.
- _____. (2018). El CARICOM firma un nuevo acuerdo de servicios aéreos. 26 de marzo del 2018. Conexión Intal. Banco Interamericano de Desarrollo.
- _____. (2018). El CARICOM firma un nuevo acuerdo de servicios aéreos. 3 de septiembre del 2018. Conexión Intal. Banco Interamericano de Desarrollo.
- _____. (2018). El CARICOM impulsa estrategia regional de biodiversidad. 3 de Julio del 2018. Conexión Intal. Banco Interamericano de Desarrollo.
- _____. (2018). El CARICOM lanza un programa regional de eficiencia energética. 5 de enero del 2018. Conexión Intal. Banco Interamericano de Desarrollo.
- _____. (2018). El CARICOM propone medidas que faciliten la movilidad interna. 2 de febrero del 2018. Conexión Intal. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Campodonico, M. (2020). Canciller de México presenta 14 proyectos ante CELAC al asumir presidencia pro tempore. América Latina. Enero 20 de 2020. Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/>, Consultado el 25 de enero de 2020.
- Campos León, C. (2020). La CELAC y el nuevo impulso integrador. Rebelión, enero 13 de 2020. Disponible en: <https://rebellion.org/>. Consultado el 20 de enero de 2020.
- Casa Blanca, National Security Strategy 2017, Washington: The White House.
- CEPAL. (2017). Estudio Económico de América Latina y el Caribe: la dinámica del ciclo económico actual y los desafíos de política para dinamizar la inversión y el crecimiento. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (LC/PUB.2017/17-P), Santiago, 2017.
- _____. (2017a). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2016. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- _____. (2017b). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- _____. (2017c). Panorama Social de América Latina 2017. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

- CEPAL. (2018a). Informe de la CEPAL analiza la política comercial de los Estados Unidos y su endurecimiento hacia América Latina y el Caribe.
- _____. (2018b). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- _____. (2018c). (2018): “Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China”, Santiago de Chile, accesible en:https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43213/1/S1701250_es.pdf
- _____. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile de 2019.
- _____. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile de 2019.
- _____. Comunicado de Prensa. Santiago de Chile, 11 de noviembre de 2019.
- _____. Comunicado de Prensa. Santiago de Chile, 11 de noviembre de 2019.
- _____. Comunicado de Prensa. Santiago de Chile, 31 de julio de 2019.
- _____. Comunicado de Prensa. Santiago de Chile, 31 de julio de 2019.
- _____. Panorama Social de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2019.
- _____. Panorama Social de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2019.
- CIPI. (2018). Proyecto de investigación. Perspectivas de las correlaciones de fuerzas en el proceso de reconfiguración del mapa político de América Latina y el Caribe a mediano plazo (2025). Posibles impactos para Cuba. Estudio de Caso Venezuela. La Habana. Mayo, 2018.
- Colussi, M. (2018). Hora de reflexión para la izquierda, en Estados Unidos., 5 de noviembre 2018, <http://www.rebelion.org/docs/248552.pdf>.
- Da Motta, P.; Polónia, S. (2017) “El nuevo escenario global” Los futuros del MERCOSUR. Nuevos rumbos de la integración regional, Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe, BID
- Departamento de Administración Nacional de Estadísticas de Colombia. Comunicado de Prensa. Bran Encuesta de Hogares de noviembre de 2019. Bogotá, 27 de diciembre de 2019.
- Departamento de Administración Nacional de Estadísticas de Colombia. Comunicado de Prensa. Bran Encuesta de Hogares de noviembre de 2019. Bogotá, 27 de diciembre de 2019.
- Domínguez, C.F. (2017). La integración en Centroamérica, 2017-2018: coyuntura y escenarios prospectivos, en

- Elpais.com 2018. América Latina avanza en la integración de sus dos principales bloques económicos, en <https://elpais.com/economia/2018/07/24/actualidad/1532460311>).
- Moniz, L. A. (2018). Estados Unidos y los procesos de integración regional, en Foxley, A. y Meller, P. (eds.), Alianza del Pacífico: en el Proceso de Integración Latinoamericana, Santiago de Chile, Uqbar Editores, 2014, pp. 13-26.
- Estay, J. (2018). La integración latinoamericana ante el contexto internacional: dilemas y Opciones, presentado en el Evento de la ANEC, La Habana, septiembre de 2018.
- Fernández, G. (2013). “Espejos y espejismos: las relaciones entre América Latina y Estados Unidos” en Revista Nueva Sociedad, n.º 246, Julio-agosto. pp. 78-86. Disponible en: <www.nuso.org> [Consultado: 26/01/2015].
- Foxley, A. (2014). “Nuevo desafío para América Latina: integración productiva”,
- Freddy, J. y Galindo, C. (2018). Política Fiscal y Deuda Pública en América Latina y el Caribe: Unas políticas ortodoxas asfixiantes. Análisis del documento de la CEPAL sobre el panorama fiscal en América Latina y el Caribe, en <http://www.cadtm.org/Politica-Fiscal-y-Deuda-Publica-en-America-Latina-y-el-Caribe-Unas-politicas>).
- Gardini, G.; Caballero S., S. (2010). “Proyectos de integración regional sudamericana: hacia una teoría de convergencia regional”. Universidad Autónoma de Madrid. Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Revista Relaciones internacionales: N.º 15, 2010.
- Gilpin, R. (2001). Global political economy. Understanding the international economic order. Princeton University press.
- Giordano Paolo 2018. Integración latinoamericana: un seguro contra la incertidumbre en el acceso a los mercados globales, en
- Granato, Leonardo (2016) “MERCOSUR, ASIMETRÍAS E INTEGRACIÓN PRODUCTIVA: discusión y balance a 25 años de la creación del bloque”. Cuaderno CRH, Salvador, v. 29, n. 77, p. 381-394, Maio/Ago. 2016
- Granma (2019). Aspira México al fortalecimiento de la CELAC. Noviembre 28 de 2019. Disponible en: <http://www.granma.cu/mundo/>. Consultado el 20 de enero de 2020.
- Herrera, J.C. (2018). Por qué América Latina tiene que superar la crisis del ‘suraméxit’, <https://www.scoopnest.com>
- Hoy Los Ángeles (2018). Alianza del Pacífico acepta a Serbia, EAU y Bielorrusia como observadores. En: <http://www.hoylosangeles.com/efe>. Consultado el 10 de agosto de 2020.

Inchauspe, E. (2009). Integración productiva en el MERCOSUR: continuidades y rupturas en esta nueva agenda de cooperación regional. Trabajo presentado en el IX Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político.

Informe 21.com en línea. CARICOM busca cerrar acuerdos para mejorar la integración económica y política. 6 de julio 2018.

Inoue, K. (2017). Situación del comercio exterior de América Latina y el Caribe. Aspectos estructurales y coyunturales, en <https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/>

Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas. Intercambio con la prensa de Rebeca Palis, coordinadora de Cuentas Nacionales. Octubre, 2019.

_____. Intercambio con la prensa de Rebeca Palis, coordinadora de Cuentas Nacionales. Octubre, 2019.

Instituto Nacional de Estadísticas e Informática de Perú. Informe Técnico No. 4. Cuentas Nacionales. Comportamiento de la economía peruana en el tercer trimestre, noviembre, 2019.

_____. Informe Técnico No. 4. Cuentas Nacionales. Comportamiento de la economía peruana en el tercer trimestre, noviembre de 2019.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina. Cuentas Nacionales. 5 y 23 de diciembre de 2019 y Comunicado sobre desempeño del PIB de octubre de 2019.

_____. Cuentas Nacionales. 5 y 23 de diciembre de 2019 y Comunicado sobre desempeño del PIB de octubre de 2019.

Instituto Nacional de Geografía y Estadísticas de México. Producto Interno Bruto de México durante el tercer trimestre de 2019. Comunicado de Prensa No. 625/19. 25 de noviembre de 2019.

_____. Producto Interno Bruto de México durante el tercer trimestre de 2019. Comunicado de Prensa No. 625/19. 25 de noviembre de 2019.

Intradebid.org, 2018. Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), en <https://www.intradebid.org/acuerdo/151161#>

Karg, J. M. (2020). El Grupo de Puebla, ¿volverá América Latina a girar hacia la izquierda en un mundo rechazado? RT, septiembre 26 de 2019. En: <https://actualidad.rt.com/opinion/>. Consultado el 20 de enero de 2020.

LogiNews, 2018. La ALADI invita al MERCOSUR y a la Alianza del Pacífico a buscar mayor integración, en <https://noticiaslogisticaytransporte.com/logistica/15/06/2018/>.

Martínez, J., Pérez, C. (2018). Trump golpea a China con aranceles sobre importaciones valoradas en 60.000 millones, Washington, Bruselas

23/03/2018.

(https://elpais.com/internacional/2018/03/22/estados_unidos/1521733439_791907.html)

- Medrano, E. (2017). La economía, el desafío pendiente del Alba-TCP, en http://www.la-razon.com/suplementos/animal_politico.
- Mongan, M. (2018). El “empate catastrófico” profundiza la crisis del proceso de integración, en <http://revistafal.com/el-empate-catastrofico-profundiza-la-tesis-del-proceso-de-integracion/>
- Molina, E., Regalado, E. y Rodríguez, M. V. (2016): “Presente y futuro de las relaciones China-América Latina y el Caribe”, accesible en: <http://politica-china.org/areas/politica-exterior/presente-y-futuro-de-las-relaciones-china-america-latina-y-caribe> (fecha de acceso: 18 de enero de 2019)
- Nasanovsky, N. (2018). La integración latinoamericana, ¿en terapia intensiva?, en Nolte Detlef y Mijares Víctor M. 2018. La crisis de UNASUR y la deconstrucción de Sudamérica noviembre 2017.
- Oficina de información diplomática, 2018. “Brasil, Ficha país”, en http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/BRASIL_FICHA%20PAIS.pdf
- Oviedo, E.D. (2014). Las relaciones entre China y América Latina: una visión contextualizadora, Universidad Nacional de Rosario, Argentina, en Observatorio de la política china, Internet.
- Pastrana, E., Betancourt, R. y Castro, R. (2014). “Colombia y la Alianza del Pacífico: un proyecto regional de cara a la multipolaridad creciente”, en Eduardo Pastrana Buelvas y Hubert Ghering (editores), Alianza del Pacífico: mitos y realidades, Cali, Universidad Santiago de Cali y Fundación Konrad Adenauer.
- Rebelión (2020). Plan de 14 puntos de la CELAC. Cumbre de México, enero de 2020. En: <https://rebelion.org/>. Consultado el 20 de enero de 2020.
- Río, X. (2019). El estado de las Relaciones China-América Latina, Observatorio de la Política China, Documentos de trabajo 1/2019 (2da época), https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/03/DT_FC_01.pdf
- Robinson, W. (2018). Trumpismo, Fascismo del Siglo XXI, y Dictadura de la Clase Capitalista Transnacional, en https://www.alainet.org/es/articulo/196314?utm_source=email&utm_campaign=alai-amlatina
- SAEE (Servicio de Acción Externa Europeo), 2018. Relaciones UE-CELAC, Bruselas, 16/07/2018, <https://eeas.europa.eu/>.
- Sanahuja, J.A. (2018). Crisis de globalización, crisis de hegemonía: un escenario de cambio estructural para América Latina y el Caribe
- Sanahuja, J.A. (2018a). Unasur: ¿‘Sudamexit’ o la estrategia de la silla vacía?

- Schmalko, M. (2018). ¿Hacia dónde va el MERCOSUR?, en <https://www.elterritorio.com.ar/hacia-donde-va-el-MERCOSUR-9019-et>.
- Telesur (2019). La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), cumple ocho años de su fundación. Diciembre 3 de 2019. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/>. Consultado el 20 de diciembre de 2020.
- The Economist Intelligence Unit, Building Bridges. Latin America's new trade agenda. Londres: EIU, 2017.
- Tokatlián, J. (2000). "La mirada de la política exterior de Colombia ante un nuevo milenio: ¿Ceguera, miopía o estrabismo?", Colombia internacional, 48, 2000, pp. 35-36.
- Toro Hardy, A. (2013): The World Turned Upside Down. The Complex Partnership between China and Latin America, Singapur, World Scientific.
- Trucco, P. (2017). "Políticas de articulación productiva", en Los futuros del MERCOSUR. Nuevos rumbos de la integración regional, Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (intal). Nota técnica del BID, 1263, 112-123
- Udry, C. A. (2018). Bolsonaro adulado por Abdo Benítez y Daniel Ortega, en <https://vientosur.info/spip.php?article14338>.
- Ugarteche, O. y Negrete, A (2017). Perspectivas latinoamericanas frente a la economía mundial, en <http://www.rebelion.org/noticias/2017/7/229050.pdf>
- _____. (2018). USMCA, TLCAN 2.0 o MEXCUSA, lo peor no es el nombre, en <https://www.alainet.org/es/articulo/195945>
- Vigevani, T. y Magnotta, F., (2016). "Os actores externos: Agendas e estratégias dos Estados Unidos para a América Latina", en Pensamiento Propio nº 44, diciembre 2016, pp. 179-216.
- Zibechi, R. (2018). Unasur: trascendente derrota de la integración sudamericana, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=240927>.

2

Proyecto Nacional Tendencias globales y regionales de las remesas, en particular para América Latina

MSc. Gladys Hernández Pedraza (coordinadora), Dra. María Elena Álvarez Acosta, Lic. Kenny Díaz Arcaño, Lic. Indira García Castiñeira, Dra. Blanca Munster Infante, Dr. Ramón Pichs Madruga, Dr. José Luis Rodríguez García, Lic. Avelino Suárez Rodríguez, Lic. Julio Torres Martínez

Introducción

El incremento de las migraciones mundiales en las últimas décadas ha acrecentado las investigaciones desde diversos ángulos del fenómeno. Dentro de estas resalta el tema de las remesas, particularmente por su creciente papel en los flujos internacionales de capital. Para muchas economías del sur las remesas son actualmente la segunda fuente de divisas, en ocasiones la primera, después de la Inversión Extranjera Directa, también pueden superar a la Ayuda Oficial al Desarrollo.

Asimismo, la remesa impacta en las relaciones de los países del sur y del norte y, en cierta medida, aumenta la dependencia de los primeros con respecto a los segundos, con independencia de la importancia que tiene el ámbito socio familiar en la interrelación entre los que se van y los que se quedan.

Las remesas se definen como la parte del ingreso que transfieren en forma monetaria los migrantes internacionales con residencia temporal o permanente en el país donde trabajan a sus familiares.²⁵ Para Carolina Stefoni, un concepto más general, sobre el que existe consenso es el que establece que las remesas son transferencias de recursos económicos desde lugares donde residen los migrantes hacia sus familias y/o comunidades en el país de origen. Asimismo, se realiza una primera distinción entre remesas familiares o salariales y remesas colectivas. Las remesas familiares son recursos que llegan directamente a la familia y son utilizadas principalmente en la reproducción material, social y cultural de

²⁵ El Fondo Monetario Internacional establece tres categorías que pueden ser consideradas remesas, que se incluyen en la Balanza de Pago: primero, la partida de Remesas de Trabajadores (Worker's remittances), transferencia hecha por los trabajadores que han vivido en el extranjero por más de un año; segundo, transferencias de migrantes (Migrant's transfers), en las que se incluye los flujos de bienes y activos financieros que resultan de la migración (debido al cambio de residencia) y, por último, la remuneración de empleados (Compensation of employees), que comprende sueldos, salarios y otras compensaciones (en efectivo o especie) recibidas por las personas que trabajan en el extranjero por menos de doce meses, este último grupo incluye trabajadores temporales o fronterizos. El Banco Mundial acepta estas tres categorías como remesas, o "remesas oficiales", pues las remesas que son enviadas por canales informales no están incluidas en esta contabilización. En: Laura Miriam Franco Sánchez: Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

sus integrantes. Para diversos autores²⁶, estas funciones corresponden al rol tradicional del salario (Stefoni, Carolina).

Mientras, las llamadas remesas colectivas se definen como “La constitución de un fondo de ahorro y uso colectivo que da cuenta de las prácticas extraterritoriales que lleva a cabo la comunidad migrante, sirviendo como medio para mantener permanentemente orientado el interés y el vínculo de los migrantes hacia su comunidad de origen, además de favorecer y fortalecer la recuperación de las identidades” (Moctezuma y Pérez, 2006, p.95).²⁷

Desde el punto de vista de las razones económicas de la migración,²⁸ la literatura sobre los determinantes de las remesas está dominado por dos enfoques: uno centrado en los aspectos microeconómicos y el otro en los factores macroeconómicos.²⁹

Diversos estudiosos y especialistas han establecido modelos formales para analizar los motivos por los cuales los migrantes envían remesas. Se establecen variadas razones que van desde motivos altruistas hasta de interés propio. Los trabajadores migrantes pueden ser clasificados como altruistas si las remesas aumentan con la disminución de los ingresos familiares en el país de origen, mientras que los motivos de interés propio predominan si las remesas están positivamente relacionadas con los resultados económicos del hogar de origen (Robert Lucas y Oded Stark).

Al mismo tiempo, otros investigadores han utilizado variables macroeconómicas para analizar los factores que afectan a las remesas. En ese sentido, Swamy (1981) muestra que el nivel de actividad macroeconómica del país anfitrión es un determinante importante de las remesas (World Bank, 2019).

Además, abundan los estudios de casos particulares como los que abordan:

²⁶ Como Alejandro Canales: “Vivir del Norte”, Departamento de estudios regionales de la Universidad de Guadalajara, edición no.65, mayo-agosto 2002.

²⁷Moctezuma distingue tres tipos de remesas colectivas: 1) remesas colectivas con fines sociales y comunitarios; 2) remesas productivas con beneficio a socios que invierten capital y 3) sistemas mixtos de organizaciones sociales que deciden invertir en proyectos productivos en las comunidades de origen.

El autor plantea la relevancia de distinguir distintos tipos de remesas colectivas en función del uso que se les da y de quienes las envían (Moctezuma y Pérez, 2006).

²⁸ Dentro de las teorías que abordan la migración internacional destacan las económicas, como las neoclásica, la estructuralista y la Nueva Economía, entre otras. Las causas de las migraciones son diversas, pero sobresale la del ámbito “laboral”: oferta-demanda laboral; mejorar salario, etcétera. Otras concepciones, como las teorías de las redes sociales, abordan la problemática desde los lazos interpersonales.

²⁹ Durante la década de los ochenta del siglo pasado el estudio de las remesas se enfocó esencialmente en el impacto que tiene la migración sobre la economía y las estructuras sociales de las comunidades receptoras de remesas; las razones por las cuales un migrante decide enviar remesas a su país de origen. Dentro de las razones se incluyeron motivos altruistas y acuerdos familiares. Estos últimos, en ocasiones, constituyen un intercambio para brindar salud, educación y bienestar a los receptores, o para asegurarlos en contra de riesgos, o por motivos de inversión.

- las variables macroeconómicas que influyen en el envío de remesas internacionales desde Estados Unidos hacia México, y el efecto que tienen sobre la distribución del ingreso en dicho país.³⁰
- El examen por países, como Glytsos (2002) que incluye siete países diferentes (Argelia, Egipto, Jordania, Marruecos, Siria, Túnez y Turquía) con respecto a la migración. Usando serie de tiempo para el período 1973-1998, sus resultados muestran que las remesas se ven afectadas fundamentalmente por el ingreso en el país de acogida.
- Gupta (2005) analiza los determinantes de las remesas enviadas a la India y sugiere que su crecimiento en el tiempo se puede explicar por el aumento de la migración y el total de los ingresos de los migrantes. El autor muestra que las remesas también se ven afectadas por el entorno económico en el país de origen, y parecen ser contra cíclicas, es decir, son más abundantes durante los períodos de bajo crecimiento económico. Ninguna de las otras variables económicas y/o políticas consideradas en el estudio, incluyendo la incertidumbre política, las tasas de interés, o la depreciación del tipo de cambio, fueron encontradas significativas para afectar las remesas.

Otros modelos, otras investigaciones han tratado de especificar las causas, características, peculiaridades y consecuencias de las remesas. No en todos los casos los resultados coinciden, pues depende de las peculiaridades de la economía internacional, de los países, de las personas, etcétera.

Las remesas son determinadas por variables que afectan directamente a los ingresos de los emigrantes (crecimiento del PIB del país anfitrión y del salario real de los migrantes); las variables macroeconómicas pertenecientes al país anfitrión o emisor tienen mayor efecto sobre el flujo de remesas que las variables del país de origen del emigrante, los remitentes de remesas, a partir de las particularidades del emigrante envían remesas por motivos de altruismo más que por motivos de inversión.

Debe destacarse, que al igual que en el abordaje sobre las migraciones, en el caso de las remesas, predominan los enfoques económicos y su relación con el desarrollo.

Tendencias y distribución de las remesas internacionales

En los últimos 10 años, el monto de las remesas internacionales se incrementó de 325 mil millones de dólares en 2008 hasta alcanzar en 2019 los 551 mil millones de dólares. El año en el cual los montos fueron menores fue el 2009, año posterior al estallido de la crisis global, y momento en que las remesas descendieron a 307 mil millones de dólares. Entre 2008 y 2009, las remesas tuvieron un comportamiento negativo

³⁰ Los autores estiman un modelo lineal utilizando datos trimestrales para el período 1994-2002. Sus resultados muestran que el Producto Interno Bruto (PIB) y la inflación de México afectan de manera inversa a las remesas enviadas al país, mientras que el PIB de Estados Unidos la afecta de manera directa. Asimismo, los resultados sugieren que los montos de remesas están contribuyendo a empeorar la distribución del ingreso entre los hogares, pero en algunos casos reducen la desigualdad en la distribución dentro de los hogares.

producto de los efectos de la crisis económica internacional que afectó a los principales países receptores de inmigrantes.³¹

En 2018, se estimó que el número total de migrantes y refugiados internacionales era de 266 millones, o 3.5 % de la población mundial. Y, según las Naciones Unidas, el número de migrantes económicos se estimó en aproximadamente 240 millones de personas. Entre las tendencias que más resaltan en este proceso de migraciones analizaremos algunas que resultan determinantes para el tema de las remesas (World Bank, 2019a).

Por lo general se estima que alrededor del 46 % de los emigrantes de países subdesarrollados se han movido a países de altos ingresos; sin embargo, en los últimos años, y contrario a la creencia popular, la proporción de emigrantes de los países en desarrollo (del "Sur") que migraban a otros países en desarrollo era más grande que la parte que va al "Norte" definida como países de altos ingresos pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

La migración intrarregional resulta significativa en el África subsahariana, donde más de dos tercios emigraron dentro del continente. También fue significativa en Europa y Asia Central, Medio Oriente y África del Norte (MENA) y Asia del Sur. Entre los denominados corredores internacionales más importantes destaca el de México-EE. UU. Considerado el corredor de migración más grande, seguido por India – Emiratos Árabes, Rusia – Ucrania, Siria – Turquía y Bangladesh – India.

Entre otras tendencias importantes destaca como los países de altos ingresos de la OCDE y el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) siguen representando principales destinos para los migrantes. Estados Unidos sigue siendo el principal destino.

Tendencias regionales de las remesas

Como se ha comentado en 2019, las remesas a los países de bajos y medianos ingresos (LMIC) alcanzaron 551 mil millones de USD, un 4,7 % más en comparación con 2018 (ver cuadro 1). Nuevamente las remesas han excedido la ayuda oficial, en un factor de tres, desde mediados de la década de 1990. Este año, están en camino de superar los flujos de inversión extranjera directa (IED) a los LMIC (World Bank, 2019a).

En 2019, en términos actuales de dólares estadounidenses, se observó que los cinco principales países receptores de remesas fueron India, China, México, Filipinas y Egipto.

El crecimiento de los flujos de remesas se desaceleró a 4.7 % en 2019 en comparación con un crecimiento de 8.6 % observado en 2018. Los factores cíclicos que afectaron el crecimiento de los flujos de remesas incluyen (a) crecimiento económico en los países de origen, (b) fluctuaciones en los precios del petróleo y (c) variaciones en los tipos de cambio. Por ejemplo, una fuerte situación de economía y empleo en los Estados Unidos implica flujos de remesas boyantes a América Latina y el Caribe. Por el contrario,

³¹ En este acápite se utilizaron, informaciones brindadas por el Banco Mundial en sus publicaciones sobre migración y Desarrollo.

los bajos precios del petróleo implican un menor crecimiento de las remesas externas de la Federación de Rusia a los países de Asia Central y Europa del Este.

Las remesas aumentaron moderadamente en el sur de Asia (5,3 %), África subsahariana (5,1 %) y Asia oriental y el Pacífico (3,8 %) debido a la inestabilidad de las entradas provenientes de los EE.UU.

Entre los territorios del mundo subdesarrollado que captaron mayor cantidad de remesas en 2019, América Latina ocupó el tercer lugar con 96 mil millones de dólares. Le antecedieron el Este de Asia y el Pacífico (106 mil millones) y el Sur de Asia (92 mil millones).

Tabla No I: Estimaciones y Proyecciones de los flujos de remesas hacia Países de bajos y medianos ingresos (LMIC).

	2010	2016	2017	2018	2019e	2020p	2021p
Tasa de crecimiento (%)							
Países de bajos y medianos ingresos (LMIC)	11,6	-1,6	9,1	8,6	4,7	4,2	4,0
Asia Oriental y Pacífico	19,9	-0,5	5,1	6,8	3,8	4,7	4,5
Europa y Asia central	5,6	0,1	22,3	8,4	1,8	4,6	4,3
América Latina y el Caribe	2,5	7,4	10,8	9,6	7,8	3,8	3,6
Oriente Medio y Norte de África	18,2	-1,2	12,1	1,6	3,0	2,7	3,2
Asia meridional	9,4	-5,9	5,8	12,7	5,3	4,1	3,6
África al sur del Sahara	11,1	-9,9	9,4	10,7	5,1	5,1	4,9
Mundo	8,6	1,1	7,7	7,6	3,5	4,6	4,0
US\$ miles de millones							
Países de bajos y medianos ingresos (LMIC)	343	444	484	526	551	574	597
Asia Oriental y Pacífico	96	128	134	143	149	156	163
Europa y Asia central	38	44	53	58	59	62	64
América Latina y el Caribe	56	73	81	89	96	99	103
Oriente Medio y Norte de África	39	51	57	58	59	61	63
Asia meridional	82	111	117	132	139	145	150
África al sur del Sahara	32	38	42	47	49	51	54
Mundo	470	589	634	683	707	739	768

Fuente: Banco Mundial- Alianza Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD).

La desaceleración en el crecimiento de las remesas en 2019 fue brusca en todas las regiones, excepto en ALC. En 2019, América Latina y el Caribe verían el ritmo más rápido de crecimiento de las remesas en 7.8 % debido a la relativa reanimación de la economía estadounidense. México lideró la lista de países latinoamericanos receptores de este tipo de ayuda, que constituye la segunda fuente de divisas del país después de la exportación de petróleo. Cada mes, entre 5 millones y 6 millones de hogares mexicanos reciben dinero de sus familiares, fundamentalmente residentes en Estados Unidos, donde se calcula viven unos 11 millones 80 mil mexicanos.

Según estimaciones del Banco Mundial, se prevé que estos flujos alcancen 574 mil millones USD en 2020 y 597 mil millones para 2021. Esta metodología de pronóstico es conservadora, ya que no tiene en cuenta aumento de los flujos migratorios, disminución de los costos de remesas y progreso en la tecnología de los servicios de remesas (ver tabla 1) (*World Bank-KNOMAD*).

A continuación, se ofrece el análisis específico de las remesas hacia la región de Europa Oriental y la Comunidad de Estados independientes por considerar a esta región como una de las zonas donde no se han analizados las posibles experiencias, que pueden resultar pertinentes en el contexto de esta investigación.

Evolución reciente de las remesas en Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI)

Históricamente las remesas han estado asociadas a los procesos migratorios, elementos ambos que han jugado un significativo papel en el desarrollo socioeconómico, tanto en los países emisores, como en los receptores, especialmente después de 1990. En efecto, en este último año la migración internacional fue de 140 millones de personas, mientras que en el 2017 la cifra fue de 250 millones, un 78,6% superior.

No obstante, es preciso tomar en cuenta que los resultados de la migración resultan diferentes cuando se trata de un fenómeno impulsado por motivos económicos, de cuando se basa en motivos sociales y políticos. Consecuentemente los impactos económicos y sociales presentan notables diferencias entre los elementos positivos y negativos, según se trate de un país emisor o receptor.

En el caso de este análisis específico a partir del tránsito al capitalismo asociado a la desaparición de los países socialistas en Europa Oriental y la URSS, los fenómenos migratorios –si bien existían con anterioridad- se aceleraron notablemente. En los últimos 30 años la migración en estos países ha estado determinada –fundamentalmente- por razones económicas, ya que la restauración del capitalismo ha resultado traumática en muchos aspectos.

Al igual que en otras regiones del mundo, las consecuencias económicas de la emigración –especialmente de jóvenes y mujeres en edad fértil- han sido negativas en países con un elevado nivel de envejecimiento y baja población en edad laboral –por el contrario-, la inmigración en los países receptores con esas características demográficas resulta potencialmente positiva a mediano y largo plazos. Desde luego, esta situación puede verse

matizada en uno u otro sentido, en dependencia del nivel de desarrollo alcanzado por el país en cuestión, así como de acuerdo al nivel de calificación de la fuerza de trabajo que llega o sale de un país.

Para el análisis específico de la región que nos ocupa se procederá a examinar, primeramente, la evolución socioeconómica general de los países que integran la misma en los últimos años. Posteriormente se revisará la dinámica de las corrientes migratorias y los factores fundamentales que la determinan. Finalmente se analizarán los flujos de remesas por país.

El crecimiento del PIB en la CEI se mantuvo creciendo en 2018 2,7%, pero desciende a 1,9% según pronósticos para el presente año. En el caso de Rusia también se produjo un incremento que llegó a 2,3% en el 2018, pero se prevé un descenso a 1,2% en el 2019. Por su parte, luego de un crecimiento notable en el 2017 (6,1%) el territorio equivalente a Europa Oriental desaceleró su crecimiento a 3,6% en el 2018 y solo un 1% es el pronóstico para el 2019.

Los estimados para el 2020 suponen un crecimiento de 2,4% para la CEI, 1,9% para Rusia y 2,3% para Europa Oriental.³²

A los efectos de este trabajo, resulta conveniente realizar un análisis más fino que permita identificar –grosso modo- las diferencias entre los niveles de crecimiento logrados por distintos países a los efectos de poder estimar aquellos que resultan más atractivos para la migración y –consecuentemente- para las remesas.

En el caso de la CEI los datos sobre el crecimiento del PIB muestran el siguiente panorama para el período 2018-2021.

TABLA Nº 2.- Crecimiento del PIB en la CEI (en %)

PAISES	2018	2019	2020	2021
Armenia	5,2%	5,5%	3,1%	5,2%
Azerbaiyán	1,4	2,8	2,3	2,1
Belarus	3,0	1,5	1,3	1,2
Georgia	4,7	4,4	4,3	4,5
Kazajstán	4,1	3,9	3,5	3,7
R Kyrgyz	3,5	4,2	3,7	3,7
Moldova	4,0	3,4	3,6	3,8
Rusia	2,3	1,0	1,7	1,8
Tadyikistán	7,3	6,2	5,5	5,0
Turkmenistán	6,2	5,0	5,2	5,5

³² Ver IMF (2019). En el caso de Europa Oriental se asume aproximadamente equivalente a lo que el FMI clasifica como países en desarrollo y emergentes de Europa.

Ucrania	3,3	3,4	3,7	4,2
Uzbekistán	5,1	5,5	5,7	6,0

Fuente: World Bank (2019c).

Como puede apreciarse de la tabla N° 1 según los datos más recientes del Banco Mundial existe una tendencia general a la reducción en los ritmos de crecimiento hasta el 2019 y una recuperación en el 2021³³. Solo crecen en el 2019 a un ritmo mayor que el año precedente 5 países y esa situación se repite también para 5 países en el 2020. Únicamente crecen en ambos años Ucrania y Uzbekistán.

En el caso de Europa Oriental la dinámica de crecimiento es la siguiente.

TABLA N° 3.- Crecimiento del PIB en Europa Oriental (en %)

PAISES	2018	2019	2020	2021
Albania	4,1%	2,9%	3,4%	2,6%
Bosnia/H	3,6	3,1	3,4	3,9
Bulgaria	3,1	3,2	3,0	3,1
Croacia	2,6	2,9	2,6	2,4
Eslovenia	4,5	3,4	2,8	--
Eslovaquia	4,1	3,7	3,5	--
Estonia	3,9	3,0	2,9	--
Hungría	4,9	4,4	2,8	2,6
Kosovo	3,8	4,0	4,2	4,1
Letonia	4,8	3,2	3,1	--
Lituania	3,4	2,9	2,6	--
Montenegro	4,9	3,0	2,8	2,7
Macedonia	2,7	3,1	3,2	3,3
Polonia	5,1	4,3	3,6	3,3
República Checa	2,9	2,7	2,7	--
Rumanía	4,1	4,2	3,6	3,6
Serbia	4,3	3,3	3,9	4,0

Fuentes: World Bank (2019c) y IMF (2019a)

En los datos anteriores también se revela claramente que hay una tendencia a reducir el ritmo de crecimiento en el 2019, ya que de 17 países

³³ Los supuestos del FMI y el Banco Mundial para esta expansión en el 2021 parten de premisas que han mostrado una gran variabilidad en los últimos años.

mejoran su desempeño solo 5, mientras que en el año 2020 también excepcionalmente 5 países incrementan su ritmo de crecimiento en relación al año precedente. Únicamente mejoran el incremento del PIB en ambos años frente al período precedente Macedonia y Kosovo.

Sin embargo, los indicadores de crecimiento no resultan suficientes para tener una idea de cuan atractivo o no resulta un país para captar inmigrantes.³⁴

En efecto, en el caso de la CEI, si bien las repúblicas centroasiáticas mantienen una tendencia de larga data a altos ritmos de crecimiento, no resultan especialmente atractivas para recibir fuerza de trabajo, pues en ello influyen los niveles de pobreza –tal es el caso de la república Kirguiz con 15% de su población, el nivel más alto de la CEI- y elevados niveles de desigualdad visibles a través del índice GINI, que alcanza 34,0 en Tadyikistán y cifras superiores a 30 en Turkmenistán y Uzbekistán, aunque estos dos países no ofrecen información oficial al respecto.³⁵ Finalmente, muestran un bajo desarrollo humano que se percibe con niveles de esperanza de vida menores a 72 años en Turkmenistán (67,8 años), república Kirguiz y Tadyikistán (71,2) así como en Uzbekistán (71,4).

En Europa Oriental los factores políticos y sociales y su inestabilidad influyen fuertemente en la situación general de las ex repúblicas yugoeslavas, donde las guerras asolaron la zona en los años 90 del pasado siglo y en varios casos permanecen latentes los fenómenos étnicos y religiosos que les dieron origen.³⁶ De igual modo la aplicación de programas neoliberales y el nacionalismo a ultranza característicos de gobiernos derechistas como los existentes en Hungría y Polonia inciden en los fenómenos demográficos y migratorios.

En este caso vale destacar los indicadores sociales que muestran notables desigualdades de ingresos en Serbia donde el índice GINI presenta actualmente un valor de 39,7; Macedonia 35,6; Bosnia Herzegovina 33,0 y Montenegro 31,9. A ello se suman los índices de Bulgaria 37,4 y Rumanía 35,9.

En relación al fenómeno migratorio, los países que integraban la antigua Unión Soviética y que actualmente se agrupan en la CEI³⁷ se revelan mayormente dos tendencias migratorias bien definidas. Una corresponde a la emigración de las repúblicas centroasiáticas a Rusia, aunque Kazajistán también capta migrantes de la región. La otra tendencia se manifiesta en la emigración principalmente hacia Europa Occidental y también en alguna medida hacia Europa Oriental.

³⁴ Ver el interesante análisis de los factores políticos y sociales en Cismas (2019).

³⁵ Ver World Bank 2019.

³⁶ Ver Palau (1999).

³⁷ De las 15 repúblicas que integraban la URSS se sumaron a la CEI 12 y se integraron a otros esquemas Estonia, Letonia y Lituania.

Las tendencias de la inmigración y la emigración se pueden medir al comparar ambos conjuntos en relación a la población del país con datos del 2017.

TABLA Nº 4.- Inmigración y emigración en relación a la población del país en la CEI (en %)

PAISES	INMIGRANTES / POBLACIÓN	EMIGRANTES / POBLACIÓN
Armenia	5,7%	32,3%
Azerbaiyán	2,6	11,7
Belarus	11,4	15,7
Georgia	1,9	20,9
República Kirguiz	3,1	12,3
Kazajstán	19,8	22,5
Moldova	3,3	24,0
Rusia	8,0	7,3
Tadyikistán	3,1	6,5
Turkmenistán	3,3	4,2
Ucrania	10,2	13,4
Uzbekistán	3,4	6,2

Fuente: World Bank (2019c).

Como puede apreciarse de la tabla Nº 3, en la mayoría de las repúblicas es mayor la presión para emigrar que la recepción de inmigrantes, destacándose en el primer grupo Armenia, Moldova, Kazajstán y Georgia, mientras que como receptores de migrantes también resaltan Kazajstán, Belarus y Ucrania.

En el caso de los países de Europa Oriental, la situación migratoria muestra mayormente un flujo hacia Europa Occidental, aunque también se presenta un marcado flujo migratorio de sur a norte en la región.

La migración resumidamente presenta el siguiente panorama.

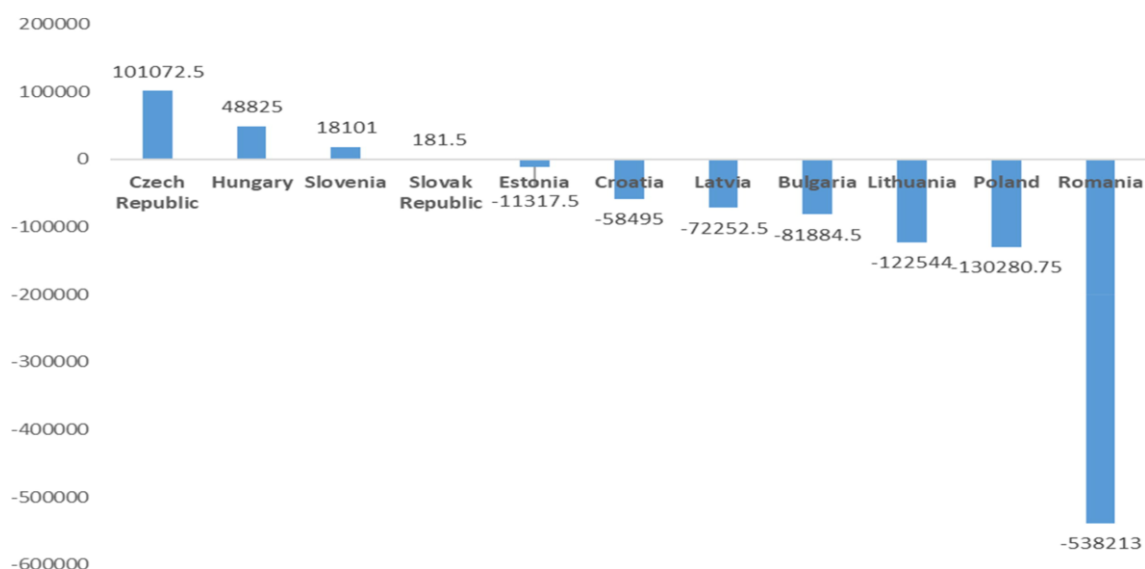
TABLA Nº 5.- Inmigración y emigración en relación a la población del país en Europa Oriental (en %)

PAISES	INMIGRANTES / POBLACIÓN	EMIGRANTES / POBLACIÓN
Albania	1,6%	39,8%
Bosnia / Herzegovina	1,1	49,5

Bulgaria	2,1	18,2
Croacia	12,9	21,9
Eslovenia	10,6	6,9
Eslovaquia	3,4	6,5
Estonia	14,6	15,1
Hungría	5,0	6,5
Kosovo ³⁸	--	--
Letonia	13,2	19,1
Lituania	4,4	20,9
Montenegro	11,2	21,9
Macedonia	6,2	25,7
Polonia	1,7	12,4
República Checa	4,1	9,0
Rumanía	1,8	18,2
Serbia	--	--

Fuente: World Bank (2019c).

GRAFICO Nº 1.- Emigración en Europa Oriental en 1996/2017



Fuente: Cismas (2019).

³⁸ Kosovo y Serbia no ofrecen información de acuerdo al Banco Mundial.

Como puede observarse,³⁹ las mayores tasas migratorias en 2017 se encuentran en la península de los Balcanes, con la excepción de Eslovenia. En efecto estas tasas se encuentran en Bosnia/H (49,5%), Macedonia (25,7%), Montenegro (21,9%), Croacia (21,5%) y Bulgaria junto a Rumanía (18,2%). En las tasas de inmigración se destacan Estonia, Letonia y Croacia. No obstante, como promedio para el período 1996-2017 la mayor emigración se presentó en Rumanía, donde la transición al capitalismo ha sido particularmente traumática.

En este punto es necesario recordar que otros factores de orden histórico, religioso o étnico también influyen en las corrientes migratorias y en la actitud de los países frente a la migración. Estos factores están presentes en regiones donde subsisten conflictos como en las repúblicas centroasiáticas, Ucrania y la zona del Cáucaso en el caso de la CEI y también en la zona de los Balcanes en el caso de Europa Oriental.

Como se aprecia en los datos anteriores, son múltiples los factores que determinan los procesos migratorios y –por tanto- las características de los flujos de remesas.

En general, las remesas en el mundo alcanzaron en el 2018, 689 404 millones de dólares, cifra que superó ampliamente la Ayuda Oficial al Desarrollo. En relación al 2008 las remesas a nivel mundial crecieron un 50,4%.

Un análisis comparativo de los últimos años para la CEI y Europa Oriental se resume en los siguientes datos.

TABLA Nº 6.- Remesas recibidas por los países de la CEI como porcentaje del pib en 2017/18

PAISES	2018 MM USD	PORCIENTO DEL PIB 2017	RELACION 2017/2008
Armenia	1 512	12,1%	+20,6%
Azerbaiyán	1 272	2,8	-16,2
Belarus	1 195	2,1	+2,0 Veces
Georgia	2 034	12,2	+91,0%
Kazajstán	419	0,2	+3,3 Veces
Rep. Kyrgyz	2 690	33,6	+2,2 Veces
Moldova	1 837	16,1	-2,7%
Rusia	8 611	0,5	+50,1
Tadyikiztán	2 275	31,0	-10,6
Turkmenistán	2	0	-96,0

³⁹ La fuente de los gráficos 1 y 2 se encuentra en Cismas (2019).

Ucrania	14 378	11,4	+2,1 Veces
Uzbekistán	3 899	9,0	+29,7%
Total	40 124	--	+51,8%

Fuente: World Bank (2019d).

De las cifras anteriores puede concluirse que Ucrania es el mayor receptor de remesas en cifras absolutas, situación que está fuertemente influida por el desplazamiento de la población de ese país a partir del conflicto bélico como parte de la guerra civil que estalló en 2014. Le sigue en orden de importancia Rusia que –por otra parte- emitió remesas por 20 610⁴⁰ millones de dólares en el 2017, por lo que el saldo neto negativo de estos flujos fue de casi 12 000 millones de dólares, situación que se encuentra en línea con la fuga de capitales que viene afectando a ese país desde la crisis del 2008.

Por otra parte, el mayor nivel de dependencia de las remesas se encuentra en Asia central (Rep. Kyrgyz y Tadyikiztan) y en un segundo nivel en el Cáucaso (Georgia y Armenia), a lo que se añaden los casos de Moldova y Ucrania.

Por su parte la situación de las remesas en Europa Oriental alcanzó un volumen aproximadamente similar al de la CEI en el 2017, aunque en relación al 2008 los integrantes de la ex URSS crecieron a un ritmo muy superior.

La situación actual se observa en la siguiente tabla.

TABLA Nº 7.- Remesas recibidas por los países de Europa oriental como por ciento del PIB en 2017/18

PAISES	2018 MM USD	PORCIENTO DEL PIB 2017	RELACION 2017/2008
Albania	1 450	9,6%	-22,3%
Bosnia/H	2 194	11,0	-19,3
Bulgaria	2 395	3,8	+24,8
Croacia	2 942	4,9	+42,5
Eslovenia	632	1,1	+66,3
Eslovaquia	2 213	2,1	+8,0
Estonia	545	1,8	+50,6

⁴⁰ La salida de remesas en los países de la CEI se concentró en un 79,5% en Rusia.

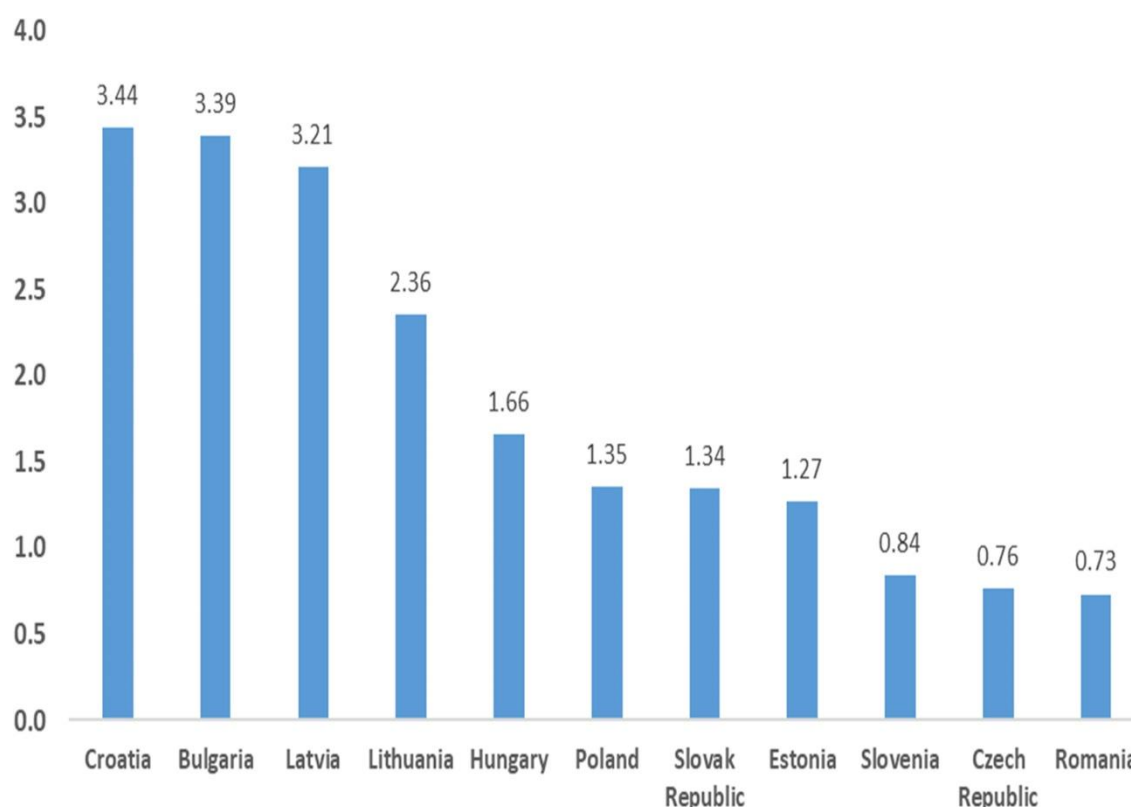
Hungría	4 715	3,0	+87,0
Kosovo	1 236	15,8	+18,6
Letonia	1 269	3,7	-34,0
Lituania	1 388	2,6	-11,3
Macedonia	344	2,8	-15,5
Montenegro	612	11,4	+2,1 Veces
Polonia	7 378	1,3	-29,6%
Rep. Checa	3 912	1,6	+3,4
Rumanía	5 245	2,2	3,1 Veces
Serbia	4 322	9,1	+21,9%
Total	42 792	--	+19,0

Fuente: World Bank (2019d).

En este caso el mayor volumen de remesas lo recibió Polonia, aunque también emitió 5 865⁴¹ millones de dólares -la mayor cifra de la región- por lo que el saldo neto fue 1 513 millones solamente. En términos de la dependencia de los envíos desde el exterior las cifras se concentran en Kosovo, Bosnia Herzegovina, Serbia, Montenegro y Albania, lo que resulta congruente con la situación descrita para la zona de los Balcanes. Para el período comprendido entre 1996 y el 2017 los mayores niveles promedio anual de remesas recibidas se concentran en la zona de los Balcanes y los países del Báltico.

GRAFICO N° 2.- Remesas promedio anual recibidas en países de Europa Oriental en 1996/2017 (miles de millones de dólares)

⁴¹ Polonia representó el 49% de salida de remesas de Europa Oriental, seguida de la República Checa con 2 060 millones, un 17,2% del total. Entre ambos países sumaron el 66,2% del total de remesas emitidas en la zona.



Fuente: Cismas (2019)

En síntesis, los flujos de remesas en la CEI y Europa Oriental están determinados por un conjunto de factores económicos, políticos y sociales cuya evolución varía por cada país, lo que requerirá un análisis particular en estudios posteriores.

Tendencias de las remesas en las economías en desarrollo 2019: algunas particularidades de América Latina y el Caribe

Como se ha comentado previamente, el Banco Mundial ha estimado que los flujos de remesas hacia países de ingresos medios y bajos alcanzaron unos 551 mil millones de dólares en 2019, es decir un incremento de 4.7% con relación a 2018, según estadísticas del Banco Mundial.

En 2018 el monto de remesas recibido por estos países totalizó 529 mil millones de dólares y representó un incremento de 9.6% con relación a 2017. Estas transferencias crecieron en las 6 principales regiones, especialmente en el Sur de Asia (12.3%) y Europa y Asia Central (11.2%). Esta tendencia fue favorecida por una economía más fuerte en EE.UU., y por flujos procedentes de países del Golfo Árabe-Pérsico y de Rusia.

Estos flujos de remesas han triplicado el monto de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), desde mediados de la década de 1990 y están en vías de superar los flujos de inversión extranjera directa (IED) hacia el conjunto de países en desarrollo. El listado preliminar de los principales receptores de remesas en 2019, en dólares corrientes incluye a: India (82.2 mil millones), China (70.3 mil millones), México (38.7 mil millones), Filipinas (35.1 mil millones) y Egipto (26.4 mil millones) (World Bank, 2019a).

Para muchos países de ingresos bajos y medios, las remesas representan una parte significativa de sus ingresos en divisas, con un aporte relevante al PIB. El listado preliminar de países donde las remesas representan proporciones elevadas de su PIB en 2019, incluye a: Tonga (38.5%), Haití (34.3%), Nepal (29.9%), Tayikistán (29.7%) y República de Kirguistán (29.6%).

A inicios de 2019, los costos de transferir 200 USD a países de ingresos bajos y medios representaba alrededor de un 7% de la cantidad transferida, es decir, un costo muy superior al 3% recogido en el *Objetivo de Desarrollo Sostenible 10 (c.1)*. Estos costos resultan particularmente elevados en muchos corredores de migración, ubicados en zonas pobres como África y los países insulares del Pacífico, donde predominan los flujos informales, poca competencia y retraso en la aplicación de las TICS. La región donde se registran los más bajos costos de transferencia de remesas es el Sur de Asia (5%, como promedio).

Estudios especializados revelan que en los corredores ubicados en países pobres, sobre todo corredores Sur-Sur de remesas, las cifras oficiales de remesas suelen subestimar hasta un 50% del total transferido, ya que montos no despreciables se envían a través de canales informales (amigos, parientes, etc.)⁴².

Entre los factores que condicionan o alimentan los flujos de migración y, por tanto de remesas, se ubican los siguientes:

- Brechas de ingresos entre los países emisores y receptores de migrantes.
- Desequilibrios demográficos, en particular el comportamiento de la cantidad de personas en edad de trabajar.
- Desplazamientos acentuados por el cambio climático.
- Desplazamientos asociados a fragilidad socioeconómica y política, conflictos armados y violencia.

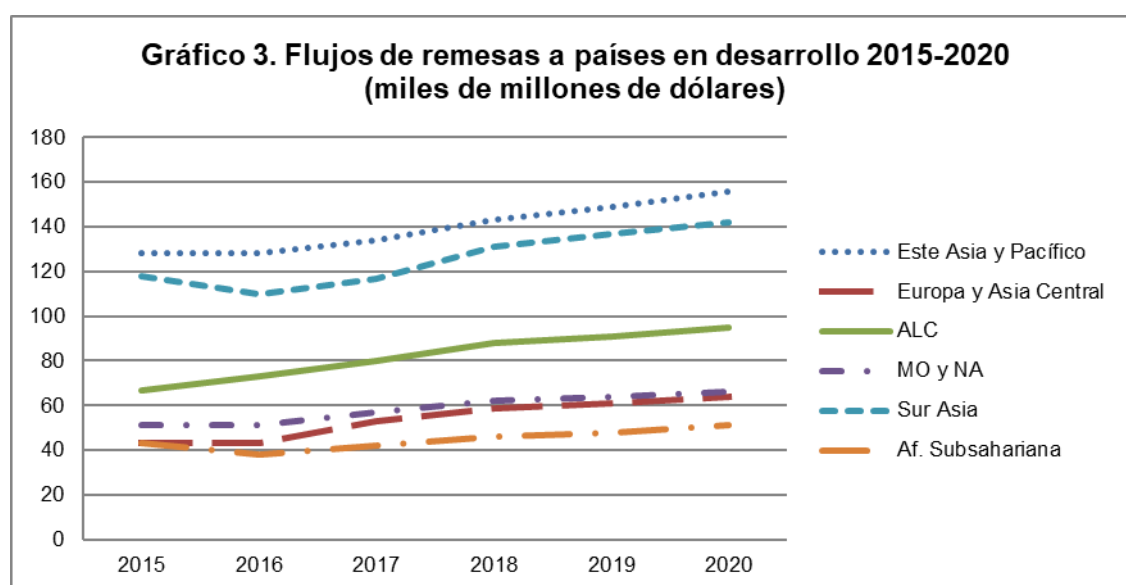
Algunos autores abogan por alentar a los trabajadores migrantes a invertir en sus países de origen de una manera más formal, por ejemplo, los llamados "*bonos de la diáspora*". Si se canalizara por esta vía solo un 10% del ahorro de los migrantes, esto podría representar unos 50 mil millones de dólares anuales como financiamiento para el desarrollo en países subdesarrollados⁴³.

⁴² Ver: <https://migrationdataportal.org/es/themes/remesas>

⁴³ Ver: <http://blogs.worldbank.org/es/opendata/la-mayor-fuente-de-financiamiento-externo-de-los-paises-de-ingreso-bajo-y-mediano#comments>

Comparación entre los flujos de remesas y otros flujos financieros en América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe (ALC) se ubica en la tercera posición regional del mundo en desarrollo, con relación al monto de sus remesas en el período 2015-2019 (13% del total mundial en 2019), superada por el Este de Asia-Pacífico (21%) y por el Sur de Asia (19%). El monto estimado de remesas recibidas por la región en 2019 se ubica en 91 mil millones de dólares (88 mil millones de dólares en 2018) y se prevén unos 95 mil millones de dólares en 2020. ALC fue la segunda región en desarrollo más dinámica en cuanto al comportamiento de los flujos de remesas en 2010-2019, con un crecimiento del 65% entre esos años, sólo superada por el Sur de Asia (67%); por encima de la media de los países de ingresos medios y bajos (61%) y de la mundial (52%) (Gráfico 3).



Notas:

Los datos para 2019 son estimados y para 2020 son proyecciones.

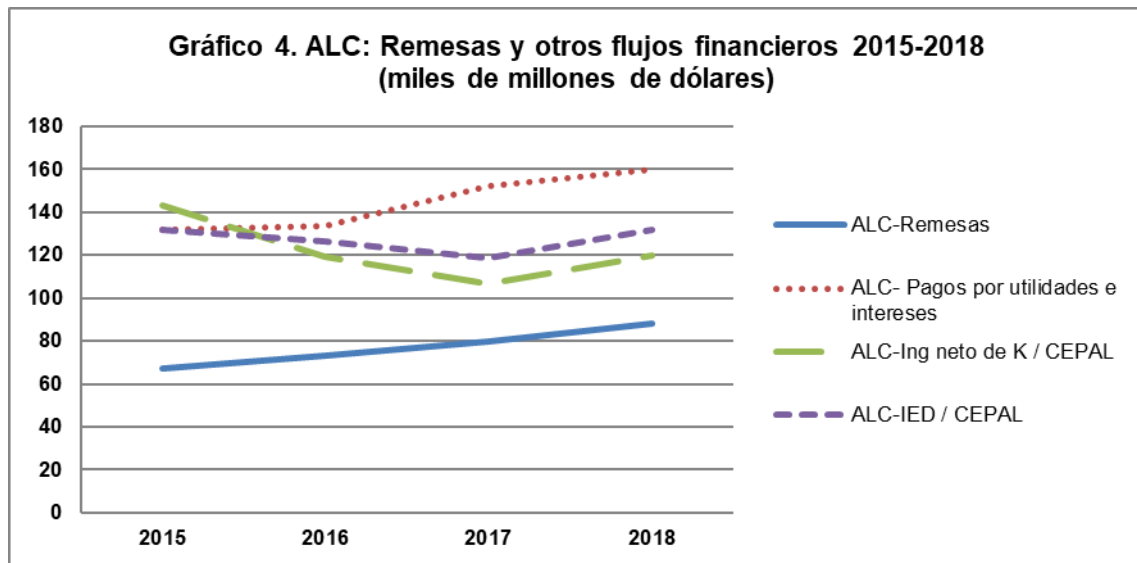
MO y NA: Medio Oriente y Norte de África.

Fuente: Basado en World Bank (2019a).

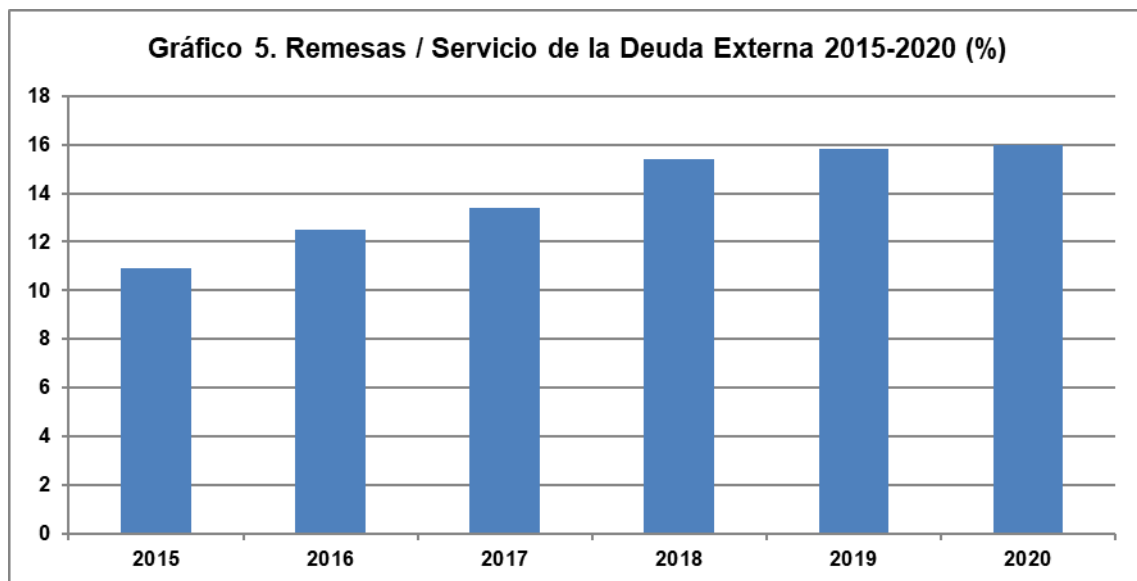
A diferencia de otros importantes flujos financieros que recibe la región, durante 2015-2018, las remesas mostraron un crecimiento ininterrumpido. Si bien los montos de IED que recibe ALC son superiores en todos los años a las remesas, en 2015-2017 el monto agregado de IED que entró a la región mostró una caída apreciable, desde unos 132 mil millones de dólares a 119 mil millones de dólares, para luego recuperar el nivel de 2015 en 2018. Para el conjunto de los ingresos netos de capital recibidos por la región, el comportamiento fue parecido al de la IED (dado el peso que tiene la IED en el monto total de capitales), sin embargo, todavía en 2018 no se había logrado recuperar el nivel de 2015 (ver Gráfico 4).

Si se comparan los flujos de remesas recibidas con flujos de salida como los pagos por servicio de la deuda externa, resulta interesante destacar que entre 2015 y las proyecciones para 2020, los montos de remesas equivalen a una proporción creciente del servicio de la deuda, para este grupo de países, lo que en cierto grado pudiera considerarse como un factor de relativa compensación (Ver gráfico 5). En efecto, esta proporción pasó de 10.9% en 2015 a 15.8% en 2019 y pudiera mantenerse en torno a 16% en 2020.

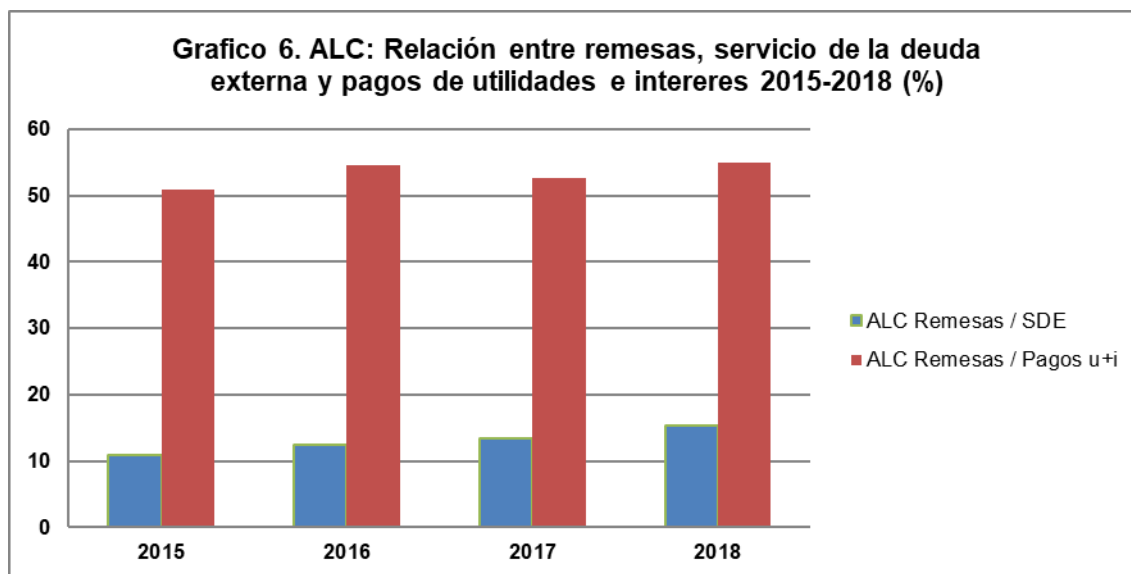
Por otra parte, si se comparan las remesas recibidas con los pagos de ALC por concepto de utilidades e intereses, la proporción remesas / pagos por renta de los factores (utilidades e intereses) se mantuvo por encima del 50% en 2015-2018, ubicándose en torno al 55% en 2016 y en 2018 (ver Gráfico 6).



Fuente: Elaborado a partir de CEPAL (2019) y World Bank (2019)

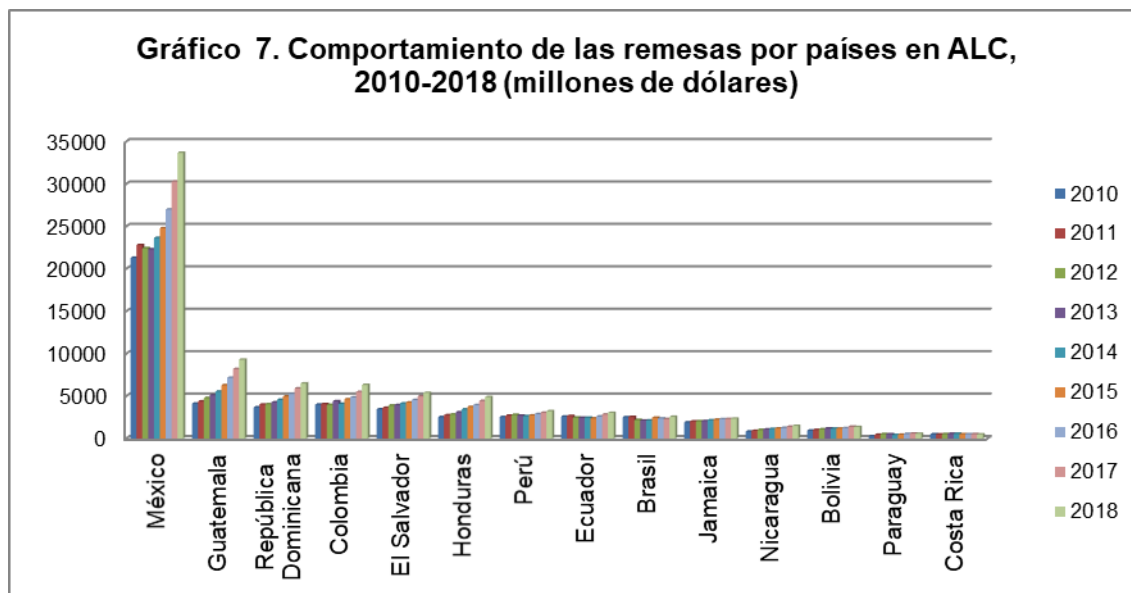


Fuente: Elaborado a partir de FMI (Octubre 2019) y World Bank (April, 2019)



Fuente: Elaborado a partir de CEPAL (2019), IMF (October 2019) y World Bank (April, 2019)

La CEPAL (2019) aporta estadísticas sobre las remesas para 14 países seleccionados en 2010-2018, con montos transferidos que oscilan entre 33.7 miles de millones de dólares para México y 499 millones para Costa Rica en 2018. Los cinco principales receptores de este grupo son, además de México, Guatemala, República Dominicana, Colombia y El Salvador (ver Gráfico 7).

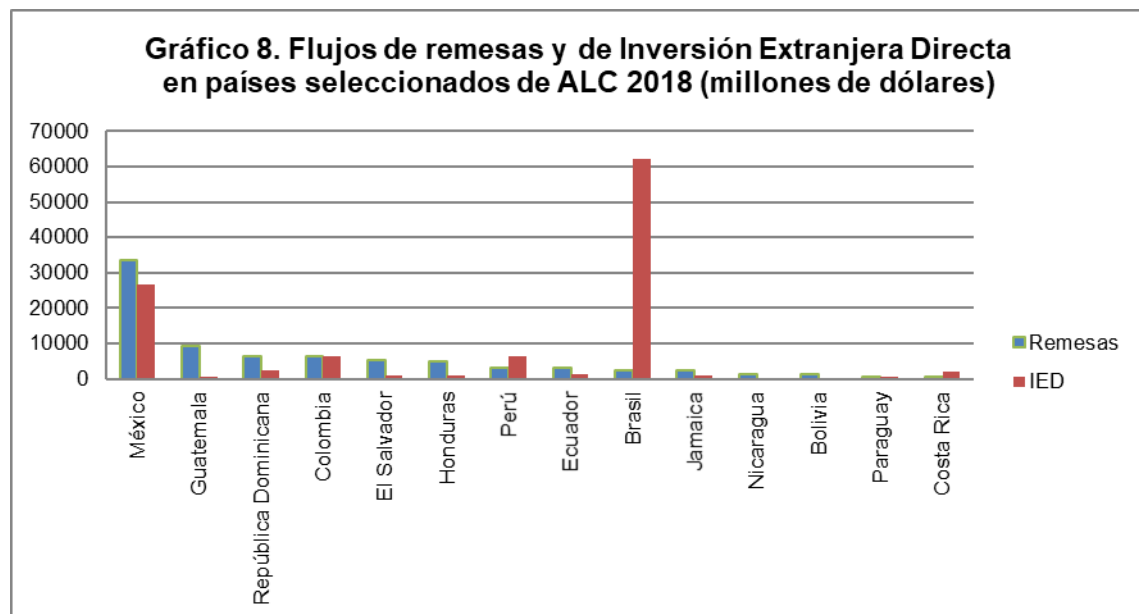


Fuente: Basado en CEPAL (2019)

En la mayor parte de estos países, las remesas crecieron entre 2010 y 2018, con la excepción de Brasil y Costa Rica, donde hubo pocas variaciones en ese período. Tanto Guatemala como Paraguay más que duplicaron la recepción de remesas en esos años, mientras otros siete países registraron aumentos mayores al 45%: Honduras (93%), Nicaragua (82%), República Dominicana (76%), México (58%), Colombia (58%), El Salvador (56%), Bolivia (46%). También registraron incrementos las transferencias recibidas por Perú (27%), Jamaica (23%), Ecuador (17%) (ver Gráfico 7).

De los 14 países seleccionados por la CEPAL en 10 de ellos los montos de remesas superaron a los de IED en 2018, sobre todo en los casos de cuatro países centroamericanos: Guatemala (en 11.8 veces), El Salvador (6.4 veces), Honduras (5.5 veces) y Nicaragua (5.3 veces). Otros países de ALC donde las remesas superaron ampliamente a los flujos de IED en 2018 son: Bolivia (3.4 veces), Jamaica (2.2 veces), República Dominicana (2.6 veces) y Ecuador (2.2 veces). En México las remesas superaron a la IED en 26% en 2018 y en Paraguay en un 18% (ver Gráfico 7).

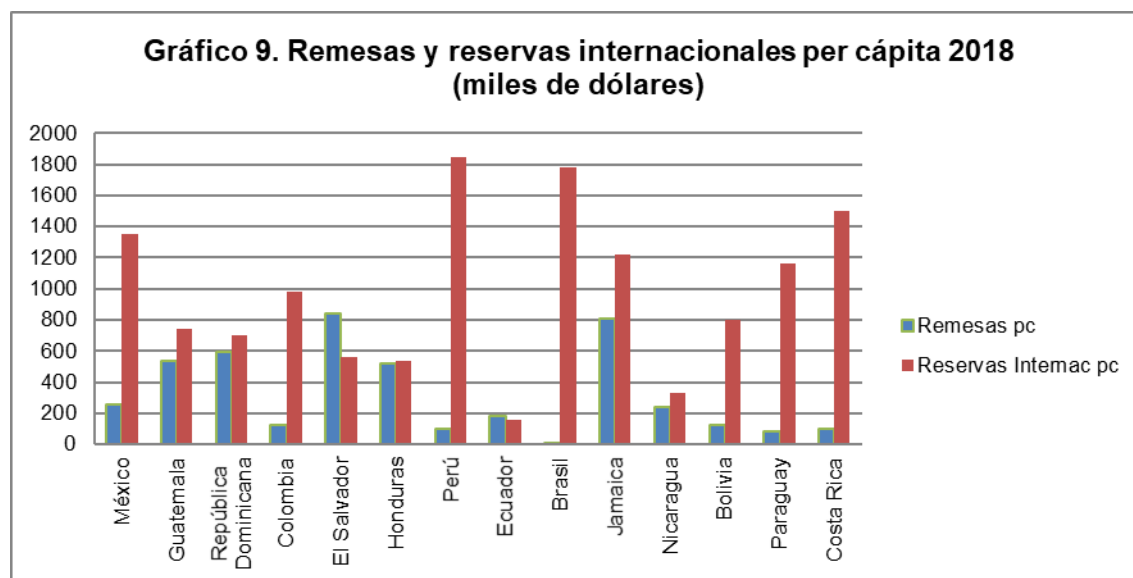
En Brasil, por su parte, la IED superó en más de 24 veces a las remesas en 2018, y en Costa Rica en 4.4 veces; mientras que en Perú estos flujos de inversión duplicaron a las remesas; y en Colombia fueron apenas ligeramente superiores.



Fuente: Basado en CEPAL (2019).

Si se comparan los flujos de remesas con las reservas internacionales (ambos indicadores en términos per cápita), puede apreciarse que tanto en El Salvador, como en Ecuador las remesas superan a las reservas internacionales, en 51% y 13.2%, respectivamente. Otros países de la región donde las remesas por habitante equivalen a proporciones significativas de las reservas internacionales per cápita son: Honduras

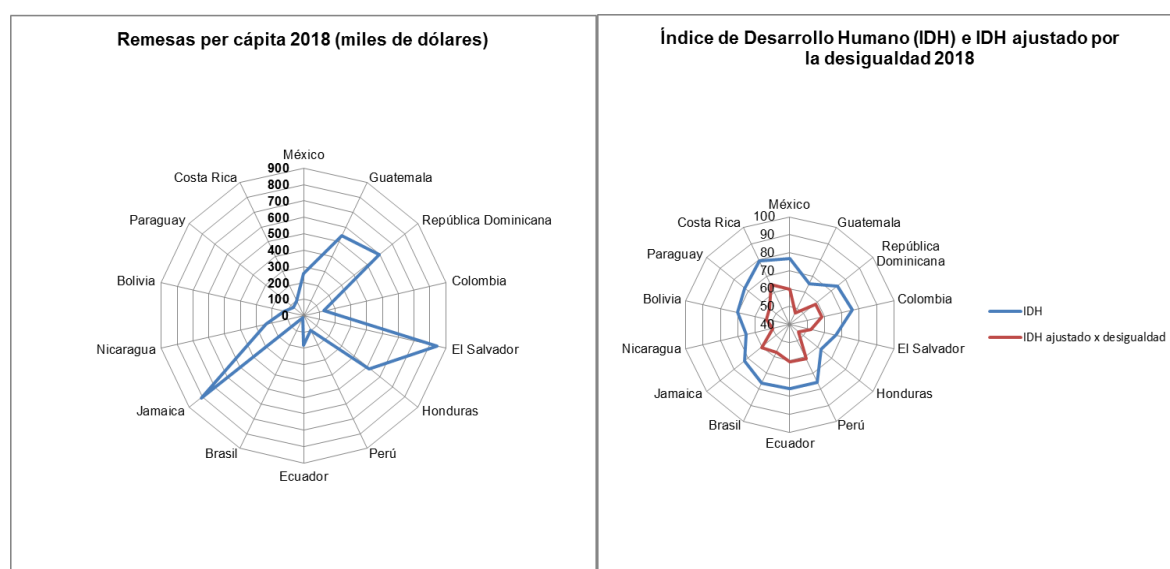
(96.3%), República Dominicana (85.1%), Guatemala (72.8%), Nicaragua (72.2%) y Jamaica (66.4%). En los restantes países las proporciones correspondientes resultan mucho más modestas, como son los casos de México (19.1%), Bolivia (15.3%), Colombia (13.1%), Paraguay (7.1%), Costa Rica (6.7%), Perú (5.3%), y Brasil (0.7%) (ver Gráfico 9).



Fuente: Basado en CEPAL (2019) y UNFPA (2018)

La mayor parte de los países latinoamericanos y caribeños que se ubican en las primeras posiciones en cuanto al monto de las remesas per cápita, son países con brechas significativas en materia de desarrollo humano y equidad. Lo que resulta más evidente en países centroamericanos como El Salvador, Guatemala y Honduras (ver Gráfico 10).

Gráfico 10:



Fuente: Basado en CEPAL (2019), UNFPA (2018) y UNDP (2019).

El Salvador, por ejemplo, registró en 2018 el mayor monto de remesas por habitante entre los 14 países de ALC seleccionados por CEPAL para

analizar las transferencias regionales de remesas. Este país ocupó el lugar 124º entre 189 países en la medición del Índice de Desarrollo Humano (IDH), con un valor de 0.667 y un IDH ajustado por la desigualdad aún más bajo (0.521) (ver UNDP, 2019).

Experiencias internacionales en la utilización de políticas nacionales para aprovechar recursos provenientes de las remesas

Son múltiples las experiencias nacionales para aprovechar una parte de las remesas en función de políticas de financiamiento determinadas.

Entre los diferentes mecanismos aplicados se encuentran los denominados bonos de diáspora. Representan instrumentos de deuda emitidos por un país - o potencialmente, una entidad cuasi-soberana o una corporación privada - para obtener financiación de su diáspora en el extranjero. Países como Israel y la India han llegado a recaudar a principios de los 2000 entre 35.000 y 40.000 millones de dólares aplicando estos bonos (Suhas L., 2007).

Especialmente, las autoridades de Israel han ofrecido un menú flexible de bonos de la diáspora desde 1951 con el propósito de mantener a sus nacionales en el extranjero comprometidos con los temas nacionales.

En el caso de la India, se ha utilizado este instrumento de apoyo a la balanza de pagos para obtener financiación en momentos en que tenían dificultades para acceder a los mercados internacionales de capitales. Algunos de los ingresos percibidos se han destinado a proyectos de infraestructura en la India. En 1998, por ejemplo, el gobierno indio ofreció "Resurgent Bonos Indios" denominados en moneda extranjera y disponibles sólo para inversores indios. Estos bonos estaban exentos de riesgo de cambio, exentos de impuestos sobre la renta, y ofrecían tasas de interés muy atractivas.

El Gobierno de Sri Lanka también ha vendido bonos de desarrollo de Sri Lanka desde 2001 a varias categorías de inversores, incluidos los no residentes de Sri Lanka. Otros informes, destacan que también Sudáfrica ha impulsado proyectos para emitir bonos de reconciliación y desarrollo tanto a inversores expatriados como nacionales.

También es conveniente conocer que los países de origen de los migrantes han utilizado dos sistemas para alentar a los trabajadores a enviar remesas a través de los canales oficiales: "cuentas en moneda extranjera repatriables" y bonos en moneda extranjera. Corea del Sur resulta pionera en este enfoque, al emitir permisos de salida para contratar trabajadores sólo con la condición de que al menos el 80% de sus ingresos se remitieran a través del sistema bancario coreano (Graeme Hugo, 2005).

La mayoría de los países asiáticos con un número considerable de trabajadores en el extranjero cuentan con sistemas en los bancos nacionales para canalizar las remesas del extranjero en cuentas en moneda extranjera repatriables.

Pakistán también ha aplicado medidas para canalizar las remesas a través de canales oficiales. Estos programas del gobierno han tenido que abordar las preocupaciones generalizadas de pakistaníes en el extranjero con

respecto a la corrupción y la ineficiencia en el país. Sin embargo, el Ministerio de Finanzas ha introducido una Tarjeta de remesas de divisas para migrantes que envíen al menos 2.500 dólares a través de los canales oficiales. Los titulares reciben beneficios tales como expedición y renovación de pasaportes y derechos de emisión libres de impuestos, y beneficios para quienes envían mayores sumas de dinero (Graeme Hugo,2005).

Filipinas ha promovido el establecimiento de los bancos filipinos. en los principales destinos para facilitar la captación de remesas y ofrece una serie de incentivos a los trabajadores en el extranjero que gastan sus ingresos en casa. Este es el ejemplo del programa Balikbayan que otorga beneficios a los trabajadores extranjeros de hasta 2,000 en tiendas libres de impuestos dentro de las dos semanas de haber regresado a las Filipinas. Otros requisitos incluyen la emisión de bonos del Tesoro de pequeña denominación a los migrantes para la movilización de las remesas en dólares de los trabajadores en el extranjero (Graeme Hugo,2005).

Es cierto que, a escala global, todavía resultan limitados los intentos de canalizar las remesas en inversiones productivas. En su mayor parte, estos han implicado la formación y el asesoramiento empresarial para las empresas locales y emigrantes retornados.

Conclusiones

Es cierto que, a escala global, todavía resultan limitados los intentos de canalizar las remesas en inversiones productivas. En su mayor parte, estos han implicado la formación y el asesoramiento empresarial para las empresas locales y emigrantes retornados.

Estas transferencias del exterior además de los beneficios más conocidos que producen en las economías receptoras (mejora de niveles de vida de los beneficiarios, financiamiento de gastos de consumo, educación, salud, etc.), también generan oportunidades para la inclusión financiera de receptores en planes de desarrollo nacionales, con el potencial de acrecentar los beneficios de esos recursos.

Sin embargo, una política a mediano plazo podría basarse en la creación de sistemas de micro-financiación. La canalización de las remesas a través de esos sistemas facilitaría la financiación de las inversiones locales. Es cierto que resulta difícil convertir a los migrantes exitosos sin experiencia comercial previa en empresarios dinámicos, pero también pudiera argumentarse que sería muy útil introducir mecanismos intermediarios financieros para que capten las remesas como depósitos y las canalicen hacia las pequeñas empresas y microempresas existentes. Adicionalmente, la vinculación de las remesas a los micro-préstamos tiene el potencial de desarrollo para mejorar los mercados locales.

A partir de los análisis realizados pueden emitirse algunas recomendaciones:

1. Alentar la creación de planes de desarrollo conjunto que permitan establecer asociaciones entre empresarios nacionales, incluidas posibles empresas estatales, cooperativas, del sector privado y migrantes.

2. Permitir la transferencia de remesas sociales.

Las remesas sociales son un recurso para el desarrollo poco utilizado que puede aprovecharse con determinación para mejorar los indicadores socioeconómicos. En la medida en que las remesas sociales fluyen junto con los recursos económicos, los cambios en las estructuras normativas y las prácticas generales pueden ser pertinentes para asegurar la continuación de las remesas monetarias.

3. Aumentar las interacciones e intereses a nivel político.

Facilitar las consultas entre la sociedad civil y los grupos de migrantes para el diálogo sobre el desarrollo (qué desarrollo, para quién, etcétera).

4. Diseñar mecanismos financieros como los esquemas de bonos analizados, que resulten de interés para los migrantes y potenciales emisores de remesas.

Bibliografía

Alba, Francisco (2000) " Migración internacional. Consolidación de los patrones emergentes". En Raúl Benítez Zenteno, Demos. Carta Demográfica sobre México. UNAMCOLMEX, México.

Álvarez Acosta, María Elena: Siglo XX: migraciones humanas, Editorial Política, 2005.

Bakker, M. (2007), "Los discursos de las remesas como impulsadoras del desarrollo y la agencia colectiva del migrante colectivo", *Migración y desarrollo*, segundo semestre, (009). Red internacional de migración y desarrollo, Zacatecas, Latinoamericanista, pp. 45-72.

Barne, D. y F. Pirlea (2019). "Remesas: la mayor fuente de financiamiento externo de los países de ingreso bajo y mediano (sin incluir a China)", 2 de Julio de 2019. Ver: <http://blogs.worldbank.org/es/opendata/la-mayor-fuente-de-financiamiento-externo-de-los-paises-de-ingreso-bajo-y-mediano#comments>

Canales, Alejandro; Montiel, Israel (2006) Remesas y desarrollo en América Latina. Contribuciones desde una perspectiva crítica. Universidad de Guadalajara.

Canales, Alejandro (2002). "Vivir del Norte", Departamento de estudios regionales de la Universidad de Guadalajara, edición no.65 , mayo-agosto 2002.

Canales, A. I. (2006). Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía. Papeles de Población, 12(50), 171-196.

- Castles y Miller (2004), *La era de la migración Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: CONAPO (2002). *Migración, remesas y desarrollo*, boletín de CONAPO, año 6, núm 19, dedicado al tema de la Migración.
- _____. (2002). *Migración, remesas y desarrollo*, boletín de CONAPO, año 6, núm 19, dedicado al tema de la Migración.
- CEPAL (2019). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, Santiago, Chile, diciembre 2019.
- Cismas, Laura et. al. (2019) "The Impact of Remittances on the Receiving Country: Some Evidence from Romania in the European Context" July 2 2019 en www.tandfonline.com
- D'Alessio/IROL (2009), *El impacto de la crisis en las remesas de Latinoamérica y el Caribe desde la visión de las entidades financieras*. Fondo de Inversión Multilateral del Banco Interamericano de Desarrollo.
- Durand, Jorge; Parado, Emilio y Massey, Douglas (1996). "Migradollars and development; reconsideration of the mexican case" en *Internacional Migration Review*, vol.30, núm. 2, pp 423-444
- Durand Jorge, Parado, Emilio y Massey, Douglas. (1996) "International Migration and Development in Mexican communities", *Demography*, Vol 33.
- Durand, Jorge y Patricia Arias (1997). "Las remesas ¿Continuidad o cambio? En CIUDADES, jul-sep, Puebla, México, 3-11.
- Franco Sánchez, Laura Miriam: *Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. (PDF)
- Graeme Hugo (2005) *Asian Experiences with Remittances*. (page 341). *Beyond Small Change Making migrant remittance count*. Edits D.F. Terry and S R Wilson 2005 Inter-American Development Bank
- IMF. (2019) "World Economic Outlook July 2019" en www.imf.org
- _____. (2019a) "World Economic Outlook April 2019" en www.imf.org
- _____. (2019b). *World Economic Outlook*, Washington, October 2019 en www.imf.org
- Massey D. S., J. Arango, G. Hugo A. Kouaouci, A. Pellegrino y J.E. Taylor (2000) "Teorías sobre la migración internacional una reseña y una evaluación". *Population and Development Review*, trabajo, año 2, núm 319, núm. 3: 699-751.
- Meins, E. R. (2009), "Las remesas en tiempos de inestabilidad financiera. El impacto de la crisis financiera sobre las remesas a América Latina y el Caribe". En *Programa de Remesas*. Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- migrationdataportal.org (2019) *Tendencias clave de las remesas 2019* <https://migrationdataportal.org/es/themes/remesas>

- Moctezuma, M. (2006), Entusiasmo estatal por la inversión productiva de los mexicanos en el extranjero, Relaciones Estado- Diáspora II. La perspectiva de América Latina y El Caribe. Miguel Ángel Porrúa, México.
- Moctezuma, M., Pérez, O. (2006), "Remesas colectivas, Estado y formas organizativas de los mexicanos en Estados Unidos". En R. Fernández, R. García Zamora y Ana Vila (eds.), *El Programa 3x1 para migrantes ¿primera política transaccional en México?*, ITAM, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México.
- Montoya, E. (2006), *Experiencias internacionales en el uso productivo de las remesas. Migración y Desarrollo*, (006). Red Internacional de Migración y Desarrollo, Zacatecas, México, pp. 131-150
- More, I. (2005), "Las remesas de los migrantes y su contribución al desarrollo". Extracto del artículo del mismo título incluido en el libro *Codesarrollo: migraciones y desarrollo mundial*, Cideal, Madrid.
- Nair Sami: http://www.codesarrollo-cideal.org/images/codesarrollo/EU_articulo_Sami_Nair_traducccion.pdf
- Nicholas P. Glytsos: The Role of Migrant Remittances in Development: Evidence from Mediterranean Countries. First published: 16 December 2002, <https://doi.org/10.1111/1468-2435.00183>
- Palau, Josep (1999) "El Espejismo Yugoslavo. Lo que no se ha dicho sobre las guerras de Yugoslavia" Editora Política, La Habana, 1999.
- Philip, Martin (1992). "Migration and Development, International Migration Review, Vol 26.
- Sanjeev Gupta, Catherine Pattillo y Smita Wagh. Las remesas al servicio de África. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2007/06/pdf/gupta.pdf>
- Stefoni, Carolina (2011) "Migración, Remesas y Desarrollo" Revista Polis N° 30 2011 en www.journals.openedition.org
- Suhas L. Ketkar Dilip Ratha (2007) Financiación a través de bonos de la diáspora. Historial y Potencial The World Bank Development Prospects Group Migration and Remittances Team Agosto de 2007
- Taylor, J. Edward (1992) "Remittances and inequality Reconsidered: Direct, Indirect and Intertemporal Effects", *Journal of Policy Modeling* , 14, pp. 187- 208. Thomas, W.I y F. Znaniecki (1958), *The polish peasant in Europe in América*, Nueva York, Dover.
- UNDP (2019). Human Development Report 2019, New York.
- UNFPA (2018). Estado de la Población Mundial 2018. Nueva York.
- World Bank. (2019a). "Migration and Remittances. Recent Developments and Outlook N° 31" April 2019 en www.knomad.org
- World Bank. (2019b). World Development Report 2019: the Changing Nature of Work. Washington, DC: World Bank.

World Bank (2019c) "Migration and Brain Drain. Europe and Central Asia Economic Update October 2019" en www.worldbank.org

_____ (2019d) "Migrant Remittance Inflow 2018" en www.worldbank.org

_____ International migrant workers' remittances: issues and prospects (English) Staff working paper, <http://documents.worldbank.org/curated/en/312001467990355189/International-migrant-workers-remittances-issues-and-prospects>

3

Evolución reciente e impactos globales de la Nueva Ruta de la Seda

MSc. Gladys Hernández Pedraza
Jefa de Departamento de Finanzas Internacionales del CIEM

Algunos antecedentes

Ya desde los años 70 del siglo pasado se hablaba de revitalizar la Ruta de la Seda, a través de un proyecto de construcción de una vía férrea de 14.000 km que uniera a Singapur y Turquía. El PNUD (Programa de desarrollo de la ONU) lideró este proyecto que no tuvo mayores progresos. Sin embargo, en 2008, 19 países, China entre ellos, acordaron en Ginebra promover diversas inversiones para mejorar las infraestructuras a lo largo de la ruta y sus pasos, contemplando varios corredores económicos.

Por su parte, Vladímir Putin propugnó en el 2011 la idea de desarrollar una Unión Euroasiática. Con una CEI (Confederación de Estados Independientes) ampliada como base, Moscú se adelantaba al proponer una unión económica que en el horizonte del 2025 debía asegurar la libre circulación de mercancías, servicios, fondos y personas. Entre los objetivos más importantes para este proceso se encontraba el diseño de un corredor para el transporte entre Asia Meridional y Europa, pasando por Asia Central, la región del Cáucaso y la propia Rusia. Este proyecto, una vez que se realizara podía reducir en un 40% la distancia de la actual línea de transporte entre Europa y Asia, y en un 30% el flete (Ríos Xulio, 2018).

Para Kazajistán estas propuestas resultaban de interés ya que sus autoridades promueven políticas similares que permitan que el país se convierta en un corredor de transporte global que intervencione los mercados de China, Europa y Medio Oriente. Tales objetivos son también cercanos a Mongolia o a la India, esta última con propuestas de creación de una plataforma de cooperación paníndica que se prolonga desde el subcontinente de Asia Meridional hasta toda la cuenca del océano Índico (Ríos Xulio, 2018).

Tampoco los EE.UU. se quedaban a la zaga. Ya desde 2011, Hillary Clinton había planteado en Nueva Delhi (India) la creación de un nuevo bloque geopolítico formado por los estados pronorteamericanos que aceptan la economía de mercado y el pluralismo político. Con núcleo en Afganistán y basado en la cooperación entre el centro y el sur de Asia en los ámbitos político, seguridad, energía y transporte, impulsaría el desarrollo de Asia Central en consonancia con los intereses estratégicos estadounidenses en la región (Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2011).

Japón, por su parte desde 1997 había planteado el concepto diplomático de región de la ruta de la seda que incluiría Asia Central y los ocho países caucásicos a los que otorgó prioridad para diversificar sus fuentes de energía.

Y hasta Corea del Sur también consideraba la existencia de una ruta de la seda exprés asociada al ferrocarril rápido que conectaría Seúl con Pyongyang, Rusia, China, Asia Central y Europa, en una Eurasia poblada de redes de cables eléctricos, gasoductos y oleoductos (Ríos Xulio, 2018).

Resulta evidente que muchos países se muestran interesados en el desarrollo estratégico de estas vías comerciales y en la relevancia crucial que posee Eurasia hoy y que incrementará en los siglos por venir. Clarividente en este sentido la Teoría del *Heartland* del geógrafo británico Halford Mackinder acuñada a principios del siglo XX y que tendría notables impactos ya que se propugnaba a modo de profecía geopolítica, donde la potencia mundial preminente sería aquella, precisamente, capaz de controlar el “corazón” ubicado en el Centro de Europa y Asia.

Este proceso también estará reflejado en las ideas Zbigniew Brzezinski, consejero de seguridad nacional del presidente Jimmy Carter y autor de *The Grand Chessboard*, cuando alertaba que el país capaz de controlar este inmenso territorio continental podría cuestionar la hegemonía global a EE.UU. por lo que alertaba a Washington sobre la necesidad de impedir la consolidación de cualquier potencia emergente en esta región. Tanto Rusia como China calificarían en este sentido (Calvo Alberto J. L.).

En las últimas décadas se ha hecho evidente el avance alcanzado por China en las esferas económica, tecnológica y social lo que potencia estas teorías en el debate internacional. Recientemente, se hicieron patentes durante 2018 y, fundamentalmente 2019, las graves contradicciones en la esfera comercial entre China y EE.UU. por los aranceles y las sanciones a la compañía tecnológicas Huawei por espionaje tecnológico. Ello apenas constituye la punta del iceberg, en el fondo de todas estas crecientes tensiones bilaterales se haya la respuesta de EE.UU. a una nueva estrategia lanzada por China, la Nueva Ruta de la Seda y la creciente influencia internacional que ello le confiere.

El presidente Xi Jinping anunció esta Iniciativa en 2013, durante un discurso en Kazajistán: “Para forjar vínculos económicos más estrechos, profundizar la cooperación y expandir el desarrollo en la región euroasiática, debemos adoptar un enfoque innovador y construir conjuntamente un «cinturón económico» a lo largo de la Ruta de la Seda. Este será un gran proyecto que beneficiará a las personas de todos los países a lo largo de la ruta” (Wang, 2015).

En 2015, China convocaría el Foro Boao para Asia bajo el tema “El nuevo futuro de Asia: hacia una comunidad con un destino común”. Este “destino común” se podría alcanzar a través del “proyecto del siglo” que fue anunciado por el presidente Xi Jinping: la iniciativa se llamaba “La Franja y la Ruta” (*Belt and Road Initiative, BRI*, por sus siglas en inglés, o *Yidai Yilu* en chino), o también conocida como la Nueva Ruta de la Seda.

En su discurso en Kazajistán, Xi Jinping ya recordaba que hace más de 2.100 años, durante la dinastía Han, el enviado imperial Zhang Qian estableció relaciones con los países de Asia Central. Es precisamente de esa ruta ancestral, que se extendía hacia el occidente y conectaba Asia, Europa y África, que emerge el nombre de este proyecto, el más grande en infraestructura de la historia moderna, que supera en inversión al Plan Marshall, con el que se organizó la reconstrucción de Europa luego de la Segunda Guerra Mundial. Morgan Stanley, entidad financiera estadounidense, estima que el gasto total del proyecto podría alcanzar los billones de billones de dólares para 2027 (Baez G R, 2019).

La idea resulta exultante ya que trae al presente hechos que envuelven épocas de gloria. Desde Alejandro Magno y Marco Polo, con toda una estela de invasiones, comercio, exploración que trajo a China una prosperidad que sucumbiría ante el progreso marítimo. Magallanes y Elcano, la circunnavegación de África en el siglo XVI, anticiparon también el declive de las rutas terrestres, entre Xian y Constantinopla y la seda dejó de pasar por Asia Central.

El nuevo proyecto cuenta con dos ejes que rescatan esta vinculación: una red terrestre de seis corredores que uniría a China con Pakistán, Afganistán, Turquía, Moscú, Kazajistán, Turkmenistán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán y Europa, atravesando los países de los Balcanes, hasta llegar a Madrid. El segundo eje es la vía marítima que pretende acercar las regiones de América Latina, África y Oriente Medio. Ambas rutas estarán interconectadas y funcionarán como una sola red de comercio global.

La ruta marítima comienza en las ciudades chinas de Quanzhou y Fuzhou, al sureste del país, y se extiende por entre las naciones de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, cruza el estrecho de Malaca, en la costa occidental de la península malaya y la isla indonesia de Sumatra, y se dirige hacia el occidente por el Océano Índico antes de encontrarse con la Ruta de la Seda terrestre en Venecia, luego de atravesar el Mar Rojo y el Mediterráneo. Solo la vía marítima pasaría por 32 países litorales, donde viven unos 4 mil millones de personas, con un PIB combinado de alrededor de 16 mil millones de dólares (Baez G R, 2019).

El objetivo esencial es establecer una red de comercio para que los países por donde pase esta ruta se acerquen económica, política y culturalmente a China. Por tal razón, la Nueva Ruta de la Seda, como parte fundamental de su política exterior ha sido integrada a la Constitución del Partido Comunista desde 2017.

La Franja Económica de la ruta de la seda tiene tres direcciones: la primera parte del noroeste y nordeste de China, pasa por Asia Central y Rusia y llega a Europa y el mar Báltico; la segunda parte del noroeste de China y llega al golfo Pérsico y el mar Mediterráneo vía Asia Central y Asia Occidental; la tercera se inicia en el sudoeste de China y termina en el océano Índico atravesando la península de Indochina (Ríos Xulio, 2018).

La ruta marítima de la seda del siglo XXI tiene dos direcciones fundamentales: la primera parte de los puertos de la costa china, pasa por

el mar de China Meridional y el estrecho de Malaca hasta el océano Índico y se prolonga hasta Europa; la segunda parte de los puertos del litoral chino, pasa por el mar de China Meridional y se extiende hacia el Pacífico Sur.

Cada una de estas direcciones, se ve reflejada en el diseño de seis corredores, seis rutas, múltiples países y múltiples puertos. Los seis corredores comprenden: China-Mongolia-Rusia, China-Asia Central-Asia Occidental, China-Península Indochina, China-Pakistán, Bangladesh-China-India-Myanmar, así como el Nuevo Puente Continental Euroasiático. Las seis rutas se refieren a los ferrocarriles, las carreteras, el tráfico marítimo, la aviación, los oleoductos y gasoductos y la red de información espacial, que constituyen el contenido principal para fortalecer la conectividad (Ríos Xulio, 2018; OGDFCFR, 2019).

El papel creciente de la coordinación de políticas a lo largo de la Nueva Ruta de la Seda

La coordinación de políticas se ha ido abriendo paso como una importante garantía para la construcción conjunta de la Franja y la Ruta, y constituye uno de los elementos determinantes para la organización de las acciones correspondientes. En los últimos cinco años, China y los países y organizaciones interesados en la Iniciativa han llegado a consensos para la cooperación internacional en la construcción conjunta de la Franja y la Ruta.

La iniciativa y sus ideas fundamentales han sido incluidas en documentos importantes de organizaciones internacionales como la ONU, el G20, la APEC y otras organizaciones regionales. En julio de 2015, la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) publicó la “Declaración de Ufa de los jefes de Estado de la OCS”, dando su apoyo a la construcción de la Franja Económica de la Ruta de la Seda.

En septiembre de 2016, en el “Comunicado de la Cumbre del G20 en Hangzhou” se aprobó la iniciativa de establecimiento de la Alianza Global de Interconexión e Intercomunicación en Infraestructuras. En noviembre del mismo año, los 193 países miembros de la ONU aprobaron, mediante consultas y por unanimidad, la resolución para dar la bienvenida a las iniciativas de cooperación económica, incluida la construcción conjunta de la Franja y la Ruta, e hicieron un llamado a la comunidad internacional para ofrecer a esta última un ambiente seguro. En marzo de 2017, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó por unanimidad la “Resolución No 2344”, exhortando a que la comunidad internacional intensificara la cooperación económica regional a través de la construcción de la Franja y la Ruta y, además, introdujo por primera vez el concepto de “comunidad de destino de la humanidad” (OGDFCFR, 2019).

En 2018, se celebraron sucesivamente la 2da Conferencia Ministerial del Foro China-CELAC, la 8va Conferencia Ministerial del CASCF y el Foro de Cooperación China-África, en los cuales se publicaron la “Declaración especial sobre la iniciativa de la Franja y la Ruta”, la “Declaración de acción de China y los países árabes para la construcción conjunta de la Franja y la

Ruta” y la “Declaración de Beijing: Hacia una comunidad de destino China-África más estrecha” respectivamente (OGDFCFR, 2019).

Cada año se ha incrementado el número de países y organizaciones internacionales firmantes de los documentos de cooperación intergubernamental para la construcción conjunta de la Franja y la Ruta. Dentro del marco de la construcción conjunta de la Franja y la Ruta, siguiendo el principio de búsqueda de consensos y superación de las diferencias, los países y organizaciones internacionales han realizado amplios intercambios sobre planificación y políticas de desarrollo económico.

Hasta finales de marzo de 2019, el Gobierno de China había firmado 173 acuerdos de cooperación con 125 países y 29 organizaciones internacionales. Como resultado, los países participantes en la construcción conjunta de la Franja y la Ruta se han extendido desde Asia y Europa hasta África, Latinoamérica y la región del Pacífico Sur (OGDFCFR, 2019).

Paulatinamente la cooperación para la conexión en sectores específicos en la construcción conjunta de la Franja y la Ruta avanza de forma ordenada. La Ruta de la Seda Digital se ha convertido en parte importante de la iniciativa de la Franja y la Ruta. China y Egipto, Laos, Arabia Saudita, Serbia, Tailandia, Turquía, Emiratos Árabes Unidos y otros países han lanzado conjuntamente la “Iniciativa de cooperación internacional sobre economía digital de la Franja y la Ruta”, y se han firmado documentos de cooperación con 16 países para fortalecer la construcción de la Ruta de la Seda Digital.

China ha publicado el “Plan de acción de la conexión de normas de la Franja y la Ruta 2018-2020” y firmado 85 convenios de cooperación sobre estandarización con 49 países y regiones. El mecanismo de cooperación tributaria a largo plazo de la Franja y la Ruta es cada vez más maduro. China ha organizado la Conferencia de Cooperación Tributaria de la Franja y la Ruta y promulgado la “Iniciativa de Astana para la cooperación tributaria de la Franja y la Ruta”, extendiendo esta red de cooperación a 111 países y regiones (OGDFCFR, 2019).

China ha publicado junto con 49 países implicados en la iniciativa la “Declaración conjunta de los países de la Franja y la Ruta para impulsar la cooperación pragmática sobre derechos de propiedad intelectual”. Asimismo, ha presidido el Foro Internacional sobre la Cooperación del Estado de Derecho en la Franja y la Ruta y emitido la “Declaración del copresidente del Foro Internacional sobre la cooperación del estado de derecho en la Franja y la Ruta”. Además, ha auspiciado la Reunión de Ministros de Energía de la Franja y la Ruta, donde anunció el establecimiento de relaciones de asociación con 18 países de la Franja y la Ruta en materia energética. China ha publicado “Perspectivas y acciones sobre cooperación agrícola para la construcción de la Franja y la Ruta” e “Ideas preliminares para la cooperación marítima dentro de la iniciativa de la Franja y la Ruta”, entre otros documentos, e impulsado el establecimiento del Tribunal de Comercio Internacional y mecanismos para proporcionar

soluciones diversificadas a las disputas sobre comercio internacional (OGDFCFR, 2019).

Entre 2013 y 2018 el comercio total contabilizado entre China y los países a lo largo de la Ruta de la Seda superó los 6 billones de dólares, con una tasa de crecimiento superior a la del propio comercio general de China. Adicionalmente, China ha invertido directamente más de 89 mil millones de dólares en los países participantes de BRI y estas inversiones han crecido a una tasa anual promedio de 7.2% (UNDP, China Development Bank, 2019).

Ya en 2018, el volumen de importaciones y exportaciones de mercancías entre China y los países a lo largo de la Franja y la Ruta alcanzaba 1,3 billones de dólares, mostrando un crecimiento del 16,4% en relación al 2017. Por su parte, el comercio de servicios entre las dos partes ha crecido notablemente alcanzando los 97.760 millones de dólares en importaciones y exportaciones en este sector en 2017, para un aumento del 18,4% en relación al 2016. Esta cifra supone el 14,1% del volumen total del comercio de servicios de China, con un crecimiento del 1,6% respecto a 2016 (OGDFCFR, 2019).

Según los resultados de un estudio del Banco Mundial sobre el impacto comercial de la construcción conjunta de la Franja y la Ruta realizado sobre 71 países potencialmente participantes, la iniciativa podría aumentar en un 4,1% sus relaciones comerciales (Suprabha Baniya et al, 2019).

Se destaca en este proceso el establecimiento de más de 82 zonas de cooperación económica y comercial en el extranjero, con un total de más de 28.9 mil millones de dólares invertidos, y donde se han creado más de 244,000 empleos y generado 2 mil millones de dólares en impuestos adicionales (UNDP, China Development Bank, 2019).

El desarrollo de los diferentes procesos que incluyen inversiones en el proceso es disímil. En los últimos seis años, China y otros países a lo largo de la Ruta de la Seda han experimentado la modernización y el desarrollo de infraestructuras en áreas tales como puertos, ferrocarriles, carreteras, energía eléctrica, aviación, conectividad digital e infraestructura electrónica.

Los logros en la construcción de ferrocarriles son particularmente notables. Mientras que en 2011 solo se mantenían 17 trenes que circulaban entre China y Europa, y que transportaban mercancías por valor de 6 mil millones de dólares, ya para 2018 se realizaron más de 6,000 viajes en tren entre China y Europa, implicando el transporte de mercancías por 16 mil millones de dólares (UNDP, China Development Bank, 2019).

Como resulta lógico cabe pensar, que la inversión en los países socios de BRI debe incrementarse en la medida que crezcan los proyectos de infraestructura, y se incremente el comercio como resultado de la mejor conectividad y la ampliación de los sectores industriales y manufactureras impulsadas por la transformación de las cadenas de valor mundiales que impulsa esta iniciativa (UNDP, China Development Bank, 2019).

Avances en los diferentes corredores

Corredor Económico Nuevo Puente Continental Euroasiático.

Se ha profundizado la cooperación económica regional del Corredor Económico Nuevo Puente Continental Euroasiático donde las relaciones se basan en los principios de apertura, inclusividad, beneficio mutuo y ganancia compartida, impulsando enérgicamente los intercambios económicos y comerciales entre los dos continentes. Este corredor se extiende desde la frontera este de China hacia el oeste, atraviesa Asia Central y Rusia y llega hasta Europa Oriental y Central.

El corredor comprende a los cinco países de Asia Central (Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán y Turkmenistán), y 17 países de Asia Occidental, entre ellos, Irán, Arabia Saudita y Turquía. A pesar de los ricos recursos naturales que disponen, los países del centro y oeste de Asia enfrentan problemas como las atrasadas infraestructuras y la escasez de fondos y tecnologías, problemas que obstruyen su desarrollo económico y social. La construcción de este corredor facilitará la cooperación económica y comercial con el exterior y la circulación de fondos, lo que contribuirá, sin duda, a la promoción del desarrollo económico y social de los países implicados. Entre las prioridades se encuentra la cooperación en materia de economía, comercio y capacidad de producción, recursos naturales y energéticos (OGDFCFR, 2019).

La construcción de este corredor se apoya en los sistemas de logística internacional ya existentes que incluyen 39 rutas y cerca de 3.000 trenes regulares a lo largo de nueve países y 14 ciudades (El estímulo, 2018).

El proyecto de cooperación en logística internacional China- Kazajistán se ha convertido en una puerta para el comercio y la cooperación de transporte transnacional de Kazajistán, al igual que la construcción del Centro Fronterizo Internacional en Horgos China-Kazajistán. Adicionalmente, la operación del puerto de El Pireo contribuye a las relaciones entre China y Grecia.

También se han publicado las “Directrices de Budapest para la cooperación entre China y los países de Europa Central y Oriental” y las “Directrices de Sofía para la Cooperación entre China y los países de Europa Central y Oriental”, y avanza de manera ordenada la cooperación pragmática bajo el marco de la Plataforma para la Interconexión China-Europa y el Plan de Inversiones para Europa. Se han iniciado las obras de construcción del tramo Belgrado-Stara Pazova (en territorio de Serbia) del ferrocarril Hungría-Serbia, y se ha completado básicamente la autopista internacional Oeste de China-Europa Occidental (Oeste de China-Kazajistán-Rusia-Europa Occidental).

China-Mongolia-Rusia

En 2016 los líderes de Rusia, China y Mongolia, Vladímir Putin, Xi Jinping y Tsakhia Elbegdorj, respectivamente, aprobaron un programa para lanzar un corredor económico trilateral. Los dirigentes se reunieron en los marcos de la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) en

Uzbekistán. A su vez, los organismos aduaneros de los tres países suscribieron un acuerdo para el reconocimiento recíproco de sus controles.

En 2018, los tres países firmaron el “Memorando de entendimiento para el establecimiento del mecanismo trilateral de impulso coordinado del Programa del Corredor Económico China- Mongolia- Rusia” que ha permitido avanzar con la cooperación.

Se destacan en este sentido las obras del puente ferroviario sobre el río Heilongjiang, conocido como río Amur en Rusia, que conecta a la ciudad de Tongjiang, en la provincia de Heilongjiang, noreste de China, con Nizhneleninskoye en Rusia. El puente principal se extiende por 2.215 metros, con 1.886 metros de ellos en China. Iniciada su construcción en febrero de 2014, el puente cuenta con una capacidad total anual diseñada de 21 millones de toneladas. Las obras se completaron en octubre de 2018.

Otra de las obras en construcción es el puente Heihe- Blagoveshchensk, ciudades que se ubican frente a frente, separadas solo por el río Amur para los rusos o Heilongjiang para los chinos. La idea de construir el puente fue propuesta en 1988 y los trabajos comenzaron en diciembre de 2016.

Estas dos urbes están experimentando un acelerado incremento de los intercambios entre sus habitantes y de sus relaciones comerciales. Sin embargo, la construcción de infraestructura fronteriza entre los dos países no había tenido el impulso que hoy revela, lo que se ha convertido en un importante motivo para potenciar aún más el comercio bilateral. Gracias al puente, el flujo de pasajeros entre las dos ciudades podría alcanzar los 1,4 millones para el año 2020, es decir, el triple de la cifra actual. Asimismo, el volumen de carga registrará un incremento de diez veces, llegando a 3 millones de toneladas (Spanish.xinhuanet, 2019).

Los dos lados del primer puente vial que conecta a China con Rusia a través del río Heilongjiang quedaron unidos en mayo de 2019. El puente, que mide 1.284 metros de largo y 14,5 de ancho. Esta obra constituye parte esencial de un proyecto vial de 19,9 kilómetros que comienza en la carretera Jilin-Heilongjiang y termina en otra de Blagoveshchensk. El proyecto requirió de la inversión de unos 2.470 millones de yuanes (358 millones de dólares). Del total, 566 millones de yuanes son aportados por China y los restantes 1.900 millones por Rusia.

Ha sido esta una gran prueba de la lucha de los especialistas contra los efectos del clima. Para garantizar la calidad del proyecto, y teniendo en cuenta las temperaturas extremadamente bajas que reinan en la zona, ingenieros de los dos países utilizaron vigas de acero que resisten hasta 60 grados centígrados bajo cero, así como 60.000 juegos de pestillos de acero de alta resistencia a la intemperie. Adicionalmente, y con el objetivo de minimizar el impacto sobre el ecosistema del río, en el diseño y la construcción del puente se han aplicado estrategias respetuosas con el medio ambiente.

El gerente general de la empresa mixta sino-rusa a cargo del proyecto, Huang Yunyong, dijo que este había realizado también la adquisición de alevines para liberarlos en el curso superior del cuerpo de agua. Las autoridades de protección ambiental harán un monitoreo estricto de la

calidad del agua y de la tasa de supervivencia de los peces durante la temporada de desove (Spanish.xinhuanet, 2019).

Simultáneamente, otro conjunto de empresas chinas y rusas han preparado el diseño preliminar de otra línea de alta velocidad que se extenderá entre Moscú y Kazán.

En 2009, China propuso por primera vez exportar su tecnología de trenes de alta velocidad en tres direcciones estratégicas: la línea de Eurasia que pasa por Rusia, la línea de Asia Central desde Urumqi hasta Alemania y una red desde Kunming para conectar a los países del sudeste asiático y que rinde viaje en Singapur (spanish.peopledaily. 2016).

También se ha puesto en marcha el “Acuerdo intergubernamental sobre transporte internacional por carretera a lo largo de la Red de Carreteras de Asia”, firmado y verificado por Rusia, China y Mongolia y se ha completado la construcción del sistema de cable óptico terrestre transfronterizo entre China, Mongolia y Rusia (ELHT) (OGDFCFR, 2019).

Corredor Económico China Pakistán (CECP)

Pakistán puede ser considerado como una pieza clave en la Nueva Ruta de la Seda china. Este corredor unirá el oeste de China con la costa meridional paquistaní. El puerto de Gwadar será la puerta al Índico para el comercio de China. (D.W, 2019)

Actualmente sus barcos utilizan el estrecho de Malaca, un angosto pasaje marítimo de 850 kilómetros que queda entre la costa occidental de la península malaya y la isla indonesia de Sumatra.

La nueva ruta propuesta daría a China acceso hacia la región del Golfo Pérsico y Medio Oriente y una posición ventajosa para tener mayor influencia en África, así como en el sur y centro de Asia.

Este corredor atraviesa Pakistán, y China se comprometió a financiar el proyecto con 46 mil millones de dólares, que representan casi tres veces la inversión extranjera total que recibió Pakistán entre 2008 y 2015. (BBC, 2016) Sin embargo, algunos expertos plantean que la inversión podría superar los 62 mil millones de dólares, lo que representa un aumento del 34% del monto inicial. Este corredor pretende conectar la ciudad de Gwadar, en Pakistán, con la región autónoma de Xinjiang, al noroeste de China, por medio de una gigantesca red de autopistas, ferrocarriles, oleoductos y gasoductos (Baez G R, 2019).

El recorrido por la cuenca del Indo, desde las tierras altas de Xinjiang y el Karakórum hasta las tierras bajas del Punjab, descubre retos importantes, por una parte, la geografía del terreno y, por la otra, la mentalidad de los pueblos que lo habitan. Para conectar Kashgar con el puerto de Gwadar en el mar de Arabia, es decir, uniendo Pakistán de norte a sur pudiera reconocerse al CEPC como el banco de pruebas de Una Ruta, un Cinturón.

En este corredor resulta de singular importancia la logística vinculada al petróleo. En la actualidad, China cubre el 50% de su demanda de petróleo con importaciones desde la región de Medio Oriente, que se mueven a través de una extensa ruta de más de 10 mil kilómetros, que debe atravesar

por el estrecho de Malaca, el paso comercial más transitado del mundo y bajo constantes presiones relacionadas con las contradicciones entre China, India y EE.UU. La construcción de un oleoducto a través de Pakistán reduciría la ruta de suministro de petróleo a 3.600 kilómetros (Perfil, 2019).

En el proyecto tienen gran importancia las obras de la Karakoram Highway (KKH), columna vertebral del CECP, ya que articula las presas, las plantas de producción eléctrica y los trenes de alta velocidad. Sale de Kashgar, cruza el paso de Junyerab (4.693 metros), la frontera más alta del mundo, y baja hacia Sost, Karimabad, Gilgit y Chilas, los valles cerrados del norte pakistaní, para seguir luego hasta Abotabad.

China-Asia Central-Asia Occidental

Parte desde el noroeste del territorio chino hacia el oeste, vía Asia central, alcanza el Golfo Pérsico, la Península Arábiga y la costa del mar Mediterráneo, atravesando los países relacionados de Asia Central, Asia Occidental y África del Norte. En la VI Conferencia Ministerial del Foro de Cooperación China-Estados Árabes, celebrada el 5 de junio de 2014, Xi Jinping lanzó el esquema de cooperación para avanzar la construcción de infraestructuras que facilite el comercio y la inversión en estas regiones. Entre las ventajas comparativas, se distingue al sector energético en el caso de esta región, como eje principal e introducen otros proyectos de energía nuclear y nuevas energías como áreas de progreso (El Estímulo, 2018).

En 2016, durante la Cumbre del G-20 de 2016, celebrada en la ciudad china de Hangzhou, los primeros mandatarios de China y Kazajistán firmaron el documento Plan de Cooperación para la Construcción de “la Franja y la Ruta” y las Nuevas Políticas Económicas del “Camino Prometedor China-Kazajistán. China también ha acordado con Turquía, Arabia Saudí, Catar y Kuwait, Tayikistán, Kirguistán, Uzbekistán y otros países de Asia Central y Occidental la construcción conjunta de la Franja Económica de la Ruta de la Seda (El Estímulo, 2018).

En este corredor se ha profundizado la cooperación en materia de energía, interconexión de infraestructuras, economía, comercio y capacidad productiva, entre otros campos, en los últimos cinco años. Se firmaron acuerdos bilaterales sobre transporte internacional por carretera entre China y Kazajistán, China y Uzbekistán, y China y Turquía. También se firmaron acuerdos o convenios multilaterales sobre el mismo tema entre China-Pakistán-Kazajistán-Kirguistán, China-Kazajistán-Rusia y China-Kirguistán-Uzbekistán.

Se han estado haciendo inversiones para mejorar las infraestructuras en Asia Central y Asia Occidental. Un elemento importante se relaciona con la posible conexión industrial entre la iniciativa de la Franja y la Ruta y el plan Visión 2030 de Arabia Saudita, para lo cual durante el Foro de Cooperación e Inversión China-Arabia Saudita se firmaron acuerdos de cooperación por valor superior a 28.000 millones de dólares.

Por su parte, China e Irán suscribieron en 2016, 17 acuerdos bilaterales sobre distintos ámbitos de actividad económica por valor de 600.000 millones de dólares. La firma de los acuerdos se realizó en

Teherán, en el marco de la visita oficial que realizara a Irán el presidente chino, Xi Jinping, siendo el primer mandatario extranjero que visitara el país tras el levantamiento de las sanciones económicas y financieras por parte del Gobierno de Obama en enero de 2016 (El mundo.es, 2016).

En agosto del 2019 Irán se unió a la nueva Ruta de la Seda con el objetivo de fortalecer la cooperación estratégica entre Irán y China y garantizar el papel activo de Irán en la Iniciativa del Cinturón y la Ruta.

Corredor China-Península de Indochina

El 26 de mayo de 2016, durante el IX Foro de Cooperación Económica Pan Golfo de Beibu se firmó el acta para impulsar el Corredor Económico China-Península de Indochina. Este Corredor Económico comienza por el este en la Zona Económica del Delta del Río Zhujiang y termina en Singapur, pasando por Nanning, Pingxiang y Hanoi, a lo largo de la autopista Nanchong Guang'an y la línea férrea Guiyang-Guangzhou. Es un puente continental que une a China con Vietnam, Laos, Camboya, Tailandia, Myanmar y Malasia en la península de Indochina, y es también un corredor económico transnacional para la cooperación entre China y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) (China Today, 2017).

El corredor se apoyará en las ciudades centrales de los países a lo largo de la Franja y la Ruta. El objetivo del proyecto es conectar por tierra las ciudades chinas de Nanning y Kunming con Singapur, Kuala Lumpur (Malasia), Bangkok (Tailandia), Vientiane (Laos), Phnom Penh (Camboya), Hanoi y Ho Chi Minh City (Vietnam). Simultáneamente, en el marco de este proyecto se incluye el desarrollo del puerto camboyano de Sihanoukville y la construcción del canal Satun-Songkhla, de una enorme importancia estratégica.

El corredor implicará la construcción de vías férreas y carreteras, y funcionará sobre la base de la circulación de personas, materiales, capitales e información. Contribuirá a explorar nuevos pasos y espacios estratégicos y a acelerar la formación de una economía regional caracterizada por la complementación de ventajas, la división regional del trabajo y el desarrollo conjunto. La construcción del corredor fomentará la creación de nuevos puntos de crecimiento regional, impulsará el desarrollo y la prosperidad en común de los países de la península y acelerará la constitución de la comunidad de destino China-ANSEA (China Today, 2017).

En este corredor también se ha avanzado en la interconexión de infraestructuras y la construcción de zonas de cooperación económica transfronteriza. China ha firmado con Laos, Camboya y Tailandia memorandos de cooperación para impulsar la construcción de ferrocarriles que faciliten la interconexión e intercomunicación entre estos países. Ha establecido la zona de cooperación económica Mohan-Boten entre China y Laos y también ha impulsado la cooperación China-Vietnam en infraestructuras terrestres y fluviales (El Estímulo, 2018).

Finalizó en 2019 la construcción de la carretera Kunming-Bangkok, y las obras de construcción de las líneas ferroviarias China-Laos y China-

Tailandia avanza. Se ha iniciado la construcción conjunta del Corredor Económico China-Laos, se ha acelerado la conexión del Corredor Económico Oriental de Tailandia con la iniciativa de la Franja y la Ruta, y la cooperación de China con Camboya, Laos, Myanmar, Vietnam y Tailandia ha sido fructífera. Asimismo, los mecanismos de cooperación China-ANSEA (10+1) y Lancang-Mekong, así como la cooperación económica de la subregión del Gran Mekong desempeñan un papel cada vez más activo (OGDFCFR, 2019).

Corredor China, Bangladesh, India, Myanmar

Existe un importante debate en torno a las contradicciones existentes entre algunos de los países que integran este corredor. Para algunos expertos este corredor económico es el que presenta menor velocidad en la realización de sus objetivos. Parte de las diferencias surgidas entre China e India se vinculan al corredor China-Pakistán que conecta ambos países atravesando Cachemira, región en disputa entre India y Pakistán.

Sin embargo, las autoridades chinas mantienen los esfuerzos y destacan que en los últimos cinco años, ha estado trabajando un grupo integrado por los cuatro países para impulsar la construcción de este corredor. Se han estudiado, diseñado y planificado una serie de proyectos prioritarios en aspectos como la construcción de mecanismos y sistemas, la interconexión de infraestructuras, la cooperación en comercio y parques industriales, la apertura y cooperación financiera internacional, el intercambio cultural y la colaboración en áreas relacionadas con la vida del pueblo.

China y Myanmar han establecido el Comité Conjunto del Corredor Económico China-Myanmar y firmado un memorando de entendimiento para la construcción de dicho corredor, un documento de estudio sobre la viabilidad del proyecto del ferrocarril Muse-Mandalay, y el convenio marco para la construcción de un puerto de aguas profundas en la zona económica especial de Kyaukpyu. Por otra parte, también está el desarrollo del corredor Trans-Himalaya, que conecta China con Nepal, y que se ha visto fortalecido desde 2016 a través del transporte y el comercio.

Sin embargo, la decisión de la India de no participar en el II Foro de la Ruta de la Seda en abril del 2019 puede haber provocado la exclusión del corredor económico Bangladesh- China- India- Myanmar (BCIM) de la lista de proyectos cubiertos por la Iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda liderada por China.

Lo cierto es que el sur de Asia aparece cubierto por las tres grandes empresas comentadas: el Corredor Económico China-Myanmar (CMEC), la Red de Conectividad Multidimensional Trans-Himalaya Nepal-China, incluido el ferrocarril transfronterizo Nepal-China, así como el Corredor Económico China Pakistán (CPEC).

Los avances de China y su extensión hacia la Ruta de la Seda.

No se puede negar la importancia estratégica que tiene la aceleración de la interconexión de infraestructuras como área clave y contenido fundamental de la construcción conjunta de la Franja y la Ruta.

En este sentido destacan la construcción de carreteras y ferrocarriles, el impulso a la modernización y ampliación de la logística en los puertos. la conectividad electrónica y la creación de zonas económicas identificadas como parques industriales.

Cooperación en ferrocarriles: La ruta Yiwu-Madrid hoy se conoce como la conexión férrea más larga del mundo. Con 13.503 kilómetros de longitud, supera a la famosa ruta del tren transiberiano Moscú-Vladivostok. Atraviesa 8 países en 21 días y se ha mantenido funcionando del 2014. A partir de 2017, el tren inició su tránsito atravesando el Canal de la Mancha hasta llegar a Londres, con lo cual se recorren 12.000 kilómetros en 18 días, en comparación con los 40 días que dura el trayecto marítimo.

Esta ruta nace de China y llega a Europa a través de nueve líneas de tren principales: Chongging-Duisburg, en Alemania; Chengdu-Lodz, en Polonia; Zengzhou-Hamburgo, en Alemania; Suzhou-Varsovia, en Polonia; Wuhan-República Checa; Changsha-Duisburg, en Alemania; Yiwu-Madrid, en España; Harbin-Hamburgo, en Alemania; y, Xinig-Amberes, en Bélgica. A lo largo de la ruta se vinculan los puertos alemanes de Leipzig, Duisburgo, Hamburgo y Nuremberg (Alvarez Victor, 2019).

Desde que se inició la ruta ferroviaria Yiwu-Madrid se ha logrado reducir el tiempo de tránsito entre ambos extremos de 21 a 16 días. Si bien, en opinión de empresas de la industria naviera global, los trenes transportan 40 contenedores en comparación con los 10 mil que suelen llevar los buques de carga, por lo que menosprecian la importancia crucial que pudieran tener en el futuro estas ampliaciones del transporte ferroviario terrestre, lo cierto es que en la medida que se incremente la frecuencia de trenes crecerá el volumen de mercancías que sale desde Yiwu hacia la estación de Abroñigal, en Madrid.

La construcción de redes ferroviarias regionales e intercontinentales, entre las que destacan las líneas de ferrocarril Hungría-Serbia, el tren de alta velocidad tailandés entre Bangkok y Nong Khai, en la frontera con Laos, el ferrocarril entre China, Laos y el norte de Tailandia, a través de una línea de 873 kilómetros. Adicionalmente se destaca el tren de alta velocidad entre China e Indonesia, el Jakarta-Bandung que puede reducir el trayecto entre las dos ciudades de tres horas a 40 minutos. También está el tren de alta velocidad que conectará el sur de China con Singapur y el que atravesará Malasia de oeste a este (Alvarez Victor, 2019).

En la actualidad se realizan estudios preliminares para la línea este del ferrocarril Transasiático, la actualización y remodelación de la línea férrea No.1 de Pakistán y el ferrocarril China-Kirguizistán-Uzbekistán, y se ha finalizado el estudio de viabilidad del ferrocarril China-Nepal. La experiencia del tren de carga China-Europa ha permitido conformar un mecanismo de operación de trenes internacionales en el que colaboran múltiples países. Las empresas de ferrocarril de China, Bielorrusia, Alemania, Kazajistán, Mongolia (OGDFCFR, 2019).

Polonia y Rusia firmaron un acuerdo para profundizar la cooperación sobre los servicios ferroviarios de carga China-Europa. Hasta finales de 2018, este tren unía 108 ciudades de 16 países del continente euroasiático,

acumulando un total de 13.000 viajes y transportando más de 1,1 millones de contenedores estándar de mercancías. De los trenes que partieron y llegaron a China, el 94% y el 71% viajaron con contenedores cargados, respectivamente. China ha establecido la coordinación y cooperación sobre pasos aduaneros con los países a lo largo de la Franja y la Ruta, lo que ha facilitado los trámites pertinentes, reduciendo como promedio en un 50% el tiempo de espera y las penalidades en los despachos aduaneros (OGDFCFR, 2019).

Para 2019, los trenes de alta velocidad de China han logrado derechos de propiedad intelectual y cuentan con tecnología propia para rodamientos de alta velocidad, diseño, construcción, equipamiento, fabricación, control, integración de sistemas y gestión de operaciones. La red ferroviaria de alta velocidad de China continuará liderando el mundo con una longitud de 35.000 kilómetros hacia finales del 2019, según informes de la compañía estatal del sector China Railway (spanish.xinhuanet, 2019b).

Las exportaciones vinculadas a este sector también han cambiado. Antes predominaban la venta de productos individuales, sin embargo, ahora se incluye la producción, la ingeniería, la tecnología y las normas. El éxito del tren chino de alta velocidad no sólo ha contribuido a aumentar el PIB del país, lo más importante es que ha generado una imagen internacional que se conecta directamente con los avances tecnológicos de China. La red de trenes de alta velocidad de China se ha convertido en un nuevo tipo de producto "hecho en China", con ventajas que incluye mayor velocidad, menor costo y buen rendimiento por kilometraje.

Llegado cada vez más lejos, los trenes de alta velocidad también dimensionarán la influencia y la posición internacional de China. De acuerdo con la Conferencia de Trabajo de Ferrocarriles de China, la nación promoverá aún más los proyectos de infraestructura ferroviaria en el extranjero, incluyendo la ruta rusa Moscú-Kazán.

Los ferrocarriles del país asiático superaron los 139.000 kilómetros para el cierre de 2019. En cuanto a los desplazamientos, se estima que hasta el último día del 2019 los chinos realizaron un récord de 3.600 millones de viajes en tren, con un aumento del 92 % frente a 2012. Los trenes bala, en particular, completarán 2.310 millones de viajes de pasajeros, 3,4 veces más que el volumen registrado en 2012 (spanish.xinhuanet, 2019b).

En 2019, avanzaron otros proyectos en el extranjero, tales como las líneas China-Laos y Hungría-Serbia, así como el ferrocarril de alta velocidad Jakarta-Bandung.

Más recientemente China se ha propuesto lograr que los trenes bala viajen aún más rápido gracias a la levitación magnética. Al aprovechar el poder de la levitación magnética, se cree que los trenes, que pretende fabricar China, podrían alcanzar una velocidad, actualmente 350 km/h, hasta 600 y 1000 km/h (Hispan TV, 2019).

Resulta importante considerar estos planes ya que entre los proyectos de las autoridades chinas se incluía instalar vías experimentales de levitación magnética de 200 km de largo a principios del año 2020 en Wuhan, capital de la provincia central de Hubei. Este avance estratégico puede

experimentar determinado retraso, a partir de las nuevas condiciones que enfrenta China con la epidemia del coronavirus, pero está claro que continuaran las investigaciones y avances en este sentido.

Según las estadísticas, las rutas ramales de alta velocidad de 350 km/h entre Beijing y Shanghai, y Beijing y Guangzhou han elevado sus tasas de ocupación en un 82 % en la última década. Por lo tanto, China pretende construir líneas de levitación magnética en una o dos décadas para aliviar la congestión en sus rutas. El récord mundial de velocidad de un tren 'maglev' (levitación magnética) lo mantiene Japón, donde una unidad alcanzó los 603 km/h en la etapa experimental (Hispan TV, 2019).

Cooperación en el transporte por carreteras. En esta esfera se han organizado actividades de operación experimental de transporte directo por carreteras internacionales entre China-Mongolia-Rusia, China-Kirguistán-Uzbekistán, China-Rusia (Dalian-Novosibirsk) y China-Vietnam.

En febrero de 2018, la carretera internacional China-Kirguistán-Uzbekistán entró en fase de operación regular. Sobre la cooperación de transporte, China-Kirguistán acordaron intensificar la capacidad de transporte transfronterizo y de tránsito y aprovechar al máximo el potencial de las capacidades de transporte de las carreteras en China, Kirguistán y Uzbekistán, con el objetivo de impulsar el desarrollo económico y comercial bilateral y regional (Spanish.xinhuanet.com, 2019).

También en 2017 se inauguró oficialmente el puente No.2 sobre el río Bac Luan (Beilun) de la carretera que une la ciudad de Dongxing en China con la ciudad de Mong Cai en Vietnam. Esta obra redujo el tiempo de espera para el despacho de aduanas, lo que aumenta la logística y el comercio fronterizo y promoverá la conectividad bajo la Iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda.

En 2019, el volumen comercial entre China y Vietnam alcanzó un récord de casi 150 mil millones de dólares estadounidenses, y China representó el mayor número de turistas extranjeros en Vietnam, aproximadamente 5 millones de personas (Belt and Road News, 2019).

El puente, de 27.7 metros de ancho, cuenta con cuatro carriles principales y dos auxiliares. Las implicaciones de esta inauguración destacan que el concurrido puerto de Dongxing ya tiene dos puentes y una notable mejoría para el comercio fronterizo entre China y Vietnam. Su construcción comenzó en 2014 y se completó en septiembre de 2017, con una inversión conjunta de China y Vietnam de aproximadamente 220 millones de yuanes (32,7 millones de USD (Belt and Road News, 2019).

Este puente se utilizará para vehículos de carga, mientras que el puente Beilun existente, a 3 km de distancia, se reservará para el paso del personal únicamente, dijeron las autoridades.

Por otra parte, China se ha incorporado oficialmente al Convenio sobre Transporte Internacional por Carretera, y ha firmado 18 acuerdos bilaterales o multilaterales para la facilitación del transporte internacional con 15 países a lo largo de la Franja y la Ruta, entre los que destaca el "Acuerdo intergubernamental de los Estados miembros de la Organización de

Cooperación de Shanghai para la facilitación del transporte internacional por carretera”. Además, se han logrado avances positivos en la aplicación del “Acuerdo sobre facilitación de transporte transfronterizo de mercancías y personal en la subregión del Gran Mekong”.

Desarrollo de la logística portuaria: El puerto de Gwadar en Pakistán ha iniciado rutas regulares de contenedores y ha finalizado la construcción de las instalaciones complementarias de la fase inicial, en la que ya se han instalado más de 30 empresas. Este es el proyecto más importante del Corredor Económico China-Pakistán, con una inversión de más de 50 mil millones USD. Las obras abarcan el primer puerto de aguas profundas de Pakistán, una zona de libre comercio y 50 kilómetros destinados a muelles y embarcaderos (Alvarez Victor, 2019).

Sin dudas, Gwadar resultó elegido por su posición estratégica, a medio camino entre Medio Oriente, Asia central y Asia del sur. Constituye una alternativa de tránsito terrestre en Asia Central y puede convertirse en un nudo estratégico en la Nueva Ruta de la Seda. Por ese puerto se moverán las exportaciones chinas a Europa y África, sin tener que pasar por el estrecho de Malaca, como un acceso directo y seguro al Mar Árabe y punto costero cercano al Golfo Pérsico.

En Sri Lanka se continua el desarrollo de proyectos a gran escala como la Ciudad Portuaria y el desarrollo portuario de Hambantota, con su zona económica especial.

El puerto de El Pireo en Grecia, constituye otro de los puertos estratégicos de la Nueva Ruta de la Seda en el Mediterráneo. El proyecto une la ruta marítima con el interior de Europa. Ello permite obviar el tránsito a través de Gibraltar cuando se pretende alcanzar los puertos de Rotterdam y Ámsterdam, en los Países Bajos, o los de Duisburgo y Hamburgo, en Alemania. Esta ruta conectará con el enclave rumano de Constanza, en el Mar Negro, hasta llegar a Viena, pasando por Bucarest y Budapest. (Alvarez Victor, 2019) La construcción de la tercera fase del puerto está a punto de completarse.

En diciembre de 2018, se inauguró oficialmente una nueva terminal de contenedores del puerto de Califa en los Emiratos Árabes Unidos (EAU). La inversión realizada por COSCO SHIPPING Ports (CSP) en la terminal ascendió a 300 millones de dólares, incluyendo la Estación de Carga de Contenedores (CFS), que con 275.000 metros cuadrados es la más grande en Oriente Medio. Esta instalación constituye la primera terminal semiautomatizada en la región y está preparada para manipular contenedores y ofrecer servicios logístico completos, como el llenado y vaciado de contenedores, el almacenamiento de carga, además de una conectividad con otras terminales de contenedores en el puerto de Khalifa (Cosco Shipping Lines, 2018).

China es el mayor socio comercial de los EAU, sin tener en cuenta el sector petrolero. En 2017, el comercio bilateral entre los dos países aumentó en un 15% y alcanzó los 53.000 millones, representando el 14,7% del comercio exterior total de los Emiratos Árabes Unidos. Durante el mismo período, los Emiratos Árabes Unidos representaron casi el 30% del total de

las exportaciones chinas a los países árabes y alrededor del 22% del comercio total árabe-china. Se espera que el comercio bilateral aumente hasta los 70.000 millones de dólares para el 2020 (Cosco Shipping Lines, 2018).

China también ha firmado 38 acuerdos bilaterales y regionales de transporte marítimo con 47 países a lo largo de la Franja y la Ruta. El Ningbo Shipping Exchange mejora constantemente el Índice de Envíos de la Ruta Marítima de la Seda, y ha publicado asimismo el Índice de Comercio China-CEEC y el Índice del Puerto de Ningbo.

Cooperación en transporte aéreo. La Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) ha declarado que las proyecciones indican como la red de la aviación civil duplicará su volumen de vuelos y de pasajeros para 2030 y que ese crecimiento encierra un enorme potencial económico (OACI, 2017).

China ha firmado acuerdos bilaterales intergubernamentales de transporte aéreo con 126 países y regiones. Se han ampliado los acuerdos de navegación aérea entre China y países como Luxemburgo, Rusia, Armenia, Indonesia, Camboya, Bangladesh, Israel, Mongolia, Malasia y Egipto. En los últimos cinco años, se han agregado 1.239 líneas aéreas internacionales entre China y los países a lo largo de la Franja y la Ruta, lo que representa el 69,1% del total de las rutas internacionales recientemente abiertas.

Cooperación en la construcción de instalaciones energéticas. China ha firmado una serie de acuerdos marco y memorandos de entendimiento con los países a lo largo de la Franja y la Ruta, con los que ha realizado una amplia cooperación en materia de electricidad, petróleo y gas, energía nuclear, nuevas energías, carbón, y otros campos. China protege, junto con los países correspondientes, el funcionamiento seguro de las redes de oleoductos y gasoductos, y promueve la optimización de la distribución de recursos energéticos entre países y regiones. El oleoducto de crudo China-Rusia y el gasoducto de gas natural China-Asia Central operan de forma estable. La línea este del gasoducto de gas natural China-Rusia empezará a operar parcialmente en diciembre de 2019 y se prevé su apertura completa para 2024. El oleoducto y gasoducto China-Myanmar ya está en operación (OGDFCFR, 2019).

Las inversiones en el sector energético de la Nueva Ruta de la Seda revelan cuatro tendencias importantes sobre proyectos relacionados con la generación y distribución de energía. En primer lugar, la inversión en centrales eléctricas y redes resulta predominante en relación a los gastos desarrollados por China en otros proyectos de infraestructura relacionada con la Nueva Ruta de la Seda. En segundo lugar, China está alentando a sus compañías de energía a buscar contratos en el extranjero sin priorizar necesariamente ningún sector: o sea que las inversiones se realizan tanto en la esfera de los combustibles fósiles como en la de las energías renovables (S. Eder Thomas y Mardell Jacob, 2019).

En tercer lugar, los proyectos energéticos de China están geográficamente diversificados. En este sentido América Latina se encuentra a la cabeza en

términos de volumen de inversiones completadas (principalmente en energías renovables y distribución de energía), mientras que el sudeste asiático cuenta con el mayor número de proyectos (principalmente relacionados con el carbón).

En cuarto lugar, el tratamiento inicial de China en los proyectos energéticos crea las condiciones previas para la próxima fase del desarrollo de la Nueva Ruta de la Seda y que sería el desarrollo industrial (S. Eder Thomas y Mardell Jacob, 2019).

Las investigaciones del Instituto Mercator para Estudios sobre China (Mercator Institute for China Studies o MERICS) con sede en Berlín plantean que aproximadamente dos tercios del gasto chino en proyectos terminados de la Nueva Ruta de la Seda se destinaron al sector de la energía, y alcanzan aproximadamente más de 50 mil millones de dólares. El resto se utilizó para proyectos de transporte (más de 15 mil millones de dólares), y la "ruta digital de la seda" (más de 10 mil millones de dólares). El énfasis en el sector de la energía también se extiende a los proyectos actualmente en construcción (MERICS Database, 2019).

Se espera que la inversión en energía en las economías de Nueva Ruta de la Seda alcance 27 billones para 2050, según análisis internacionales. Expertos han pronosticado que aproximadamente 20 billones de esta inversión se destinarán a facilitar el suministro de energía, y el resto a la construcción de infraestructura de redes (Shuiyu Jing, 2019).

La inversión podría ayudar a crear 200 millones de nuevos empleos, según plantea un informe, publicado por la Organización de Cooperación y Desarrollo de Interconexión Mundial de Energía (GEIDCO) y presentado durante un evento paralelo desarrollado en los marcos del II Foro de la Franja y la Ruta de la Seda, en abril del 2019 (Shuiyu Jing, 2019).

Cooperación en la construcción de instalaciones de comunicaciones. Mirando hacia atrás en el tiempo pudiera plantearse que la estrategia "Go Global" de hace 20 años, hoy se encuentra representada por la Iniciativa de la Ruta de la Seda Digital, proyecto que simultáneamente se beneficia del auge del proceso de construcción de infraestructuras al mismo tiempo que favorece la conectividad en el sentido estricto a lo largo de la Nueva Ruta de la Seda.

La tecnología, los estándares chinos y la nueva generación de tecnologías de la información se erigen centro alrededor del cual gira el desarrollo de la Ruta de la Seda Digital. China ha logrado el desarrollo de compañías tecnológicas de gran impronta en los mercados internacionales, que para 2018 ya representaban el 34,8% del PIB. Alibaba, Tencent y Baidu, más conocidos como los BAT, por sus siglas, constituyen hoy el centro de la revolución tecnológica que ha transformando la economía china y que continuará replicando los patrones digitales que dan forma a la plataforma digital China en los países miembros de la Nueva Ruta de la Seda (Parra Pérez Agueda, 2020).

El comercio digital de China, impulsado por los avances tecnológicos del país y el auge de las grandes empresas de comercio electrónico, está llamado a realizar una mayor contribución futura al crecimiento económico y

al comercio exterior tanto de China como de los países miembros de la Nueva Ruta de la Seda. En menos de 20 años, el comercio electrónico de China ha pasado a representar más del 40% de la cuota de mercado global y los pagos digitales ya forman una cultura presente entre los consumidores chinos, observándose un incremento de las transacciones por móvil en 11 veces más que en los Estados Unidos. Se espera que el valor de los bienes virtuales de exportación, incluidos los productos físicos habilitados por la economía digital, crezca en un 207 % para el 2030, calculado en 5 billones de renminbi (spanish.peopledaily.com.cn, 2019).

Las experiencias de Alibaba en la esfera del comercio online se ponen de manifiesto en la creación de una Zona de Libre Comercio Digital en Malasia, con el propósito de potenciar la capacidad logística de Kuala Lumpur como *e-hub* en la región. También destacan las inversiones de Alibaba en el programa de ciudades inteligentes en Malasia, la alianza con DaraPay en Camboya para potenciar el uso de pagos electrónicos a través de Alipay y el acuerdo de la Oficina de Turismo de Sri Lanka con Fliggy, la plataforma de viajes del Grupo Alibaba (Parra Pérez Agueda, 2020).

Según un informe publicado en marzo de 2019 por la Fundación Hinrich y el Centro Chino para la Globalización (CCG, por sus siglas en inglés), el comercio digital actualmente puede generar más de 3,2 billones de renminbi (466 mil millones USD) de beneficio económico en China, fundamentalmente a través del apoyo a la adopción de tecnologías digitales en sectores tradicionales como la manufactura y la agricultura (spanish.peopledaily.com.cn, 2019).

También se han logrado importantes avances en la construcción de vías de información por cable óptico transfronterizas entre China y Myanmar, China y Pakistán, China y Kirguistán, y China y Rusia. China y la Unión Internacional de Telecomunicaciones han firmado la “Carta de intenciones sobre el fortalecimiento de la cooperación en telecomunicaciones y redes de información en el marco de la Franja y la Ruta”. China ha suscrito acuerdos de cooperación con Kirguistán, Tayikistán y Afganistán en materia de cable óptico, iniciando sustancialmente el Proyecto de Cable de la Ruta de la Seda (OGDFCFR, 2019).

China ha ido incrementando su participación en los proyectos de construcción de cables submarinos vinculados a la conexión de la parte continental con Taiwán y Hong Kong pasando de participar en apenas el 7% de las inversiones entre 2012 y 2015, hasta el 20% de todos los proyectos de cables submarinos globales entre 2016 y 2019, con especial atención a los desarrollos en la zona del Mar del Sur de China (Parra Pérez Agueda, 2020).

El desarrollo alcanzado por China en el área de la ciberseguridad y la creciente ampliación en Europa y Asia-Pacífico de la nueva plataforma 5G a cargo de Huawei, despierta temores en los países capitalistas de Occidente. En este contexto, se debaten temas como las posibles brechas de seguridad en la tecnología 5G de Huawei que permitan el espionaje o la verdadera participación de las compañías de telecomunicaciones estatales de China y sus funciones.

Como se ha comentado con anterioridad, este pudiera ser el elemento clave en la lucha por preservar su hegemonía tecnológica que ha llevado a los EE.UU. a lanzar toda una serie de ataques contra China, empezando por la guerra comercial y continuando con una serie de campañas difamatorias sobre los procesos que hoy se desarrollan a lo largo de la Nueva Ruta de la Seda.

El objetivo es claro, contener a China en su progreso y el caso más emblemático lo constituye el hecho de haber seleccionado a Huawei para penalizar sus acciones y considerar esta carta como algo determinante a la hora de negociar un supuesto acuerdo definitivo que logre poner punto final a la guerra comercial que mantienen ambos países. La firma del primer acuerdo comercial en enero de 2019 no incluyó la negociación sobre Huawei, así que este puede ser otro de los procesos de mayor relevancia que agudice las ya graves contradicciones entre ambos contendientes.

La rapidez con la cual China ha avanzado para garantizar sus necesidades de conexión digital y reproducir su modelo de estándares chinos, ha sido realmente espectacular. Sin embargo, es evidente que uno de los mayores retos que puede encontrar China en este campo es la posible división tecnológica que puede desarrollarse en la medida que avancen las inversiones chinas y las compañías internacionales tradicionalmente responsables en estos sectores no quieran ceder ante este avance.

Es evidente que el tránsito desde un liderazgo tecnológico de Occidente a otro en el cual las naciones deban elegir a favor de uno de los dos polos tecnológicos que están emergiendo, representa un escenario complejo para el futuro. Con el avance de negocios a partir del desarrollo de la tecnología 5G deben generarse otras necesidades tecnológicas que las sociedades enfrentarán. De inmediato, el despliegue global del 5G a cargo de Huawei en varios países occidentales ha generado el primer choque tecnológico entre la diplomacia de EE. UU. y de China y la solución o no de estas contradicciones servirá de punto de partida para la ampliación y consolidación de estos dos polos tecnológicos (Parra Pérez Agueda, 2020).

Perspectivas y Retos para el avance de la Nueva Ruta de la Seda

La evolución paulatina de este proceso donde se interrelacionan diversas dimensiones tales como el desarrollo económico, financiero, social, cultural y ambiental genera enormes potencialidades, no solo para China, sino para todos los países que participen como miembros del proceso.

Es indiscutible que, con la Nueva Ruta de la Seda, tanto China como otros países tendrán acceso a más recursos naturales y mercados globales por lo que podrán generar nuevas oportunidades para el desarrollo de las economías implicadas. Para China, envuelta hoy en el rediseño de su modelo económico, con presupuestos establecidos a partir de la Nueva Normalidad o la Nueva Era, las posibilidades que brinda esta Nueva Ruta de la Seda resultan determinantes.

Ha quedado claro que, para China, los objetivos perseguidos con este proyecto destacan el continuo crecimiento de la economía de su país, la eliminación de las desproporciones entre las diferentes regiones socioeconómicas, el enfrentamiento a temas como la contaminación

ambiental y el propósito final, según los documentos oficiales, es la construcción de una sociedad modestamente acomodada y próspera para el año 2021, año en el cual el Partido Comunista de China cumplirá cien años de fundado.

China alega, en documentos oficiales, que los cinco objetivos de la iniciativa son coordinación política, facilitar la conectividad, comercio ininterrumpido, integración financiera e intercambios entre las personas. Algunos inclusive agregan un sexto objetivo: crear una red interconectada que también denominan la Ruta de la Seda de Internet.

Sin embargo, desarrollar la Nueva Ruta de la Seda no resulta para nada sencillo. Para los expertos este proceso se enfrenta a diferentes retos. Por ejemplo, para Yiwei Wang, radicado en el Instituto Chongyang de Estudios Financieros de la Universidad Renmin en Beijing, existen , fundamentalmente, dos obstáculos que podrían tener una influencia trascendental en el desarrollo de los acontecimientos: por una parte la inestabilidad política y los conflictos presentes en varios países por donde transcurre la ruta, y por otra parte, lo indispensable que resulta continuar profundizando en la homogenización de los estados jurídicos entre países que cuentan con sistemas legales de diversa génesis ya sea tipo europea, angloamericana o islámica, mientras que China o cuenta con su sistema legal socialista (Wang, Y, 2015).

Otro de los retos más cuestionados es el tema de si la inversión china a lo largo de la Nueva Ruta de la Seda no constituye un instrumento para generar un mayor endeudamiento en los países implicados y garantizar el control de los procesos en manos de los propietarios de origen chino. Esta tesis sin dudas ha despertado fuertes reacciones por parte de las autoridades chinas y de otros países que ven en el financiamiento chino una salida para los países más severamente afectados por los obstáculos que hoy presenta la crisis global.

Durante la celebración del II El Foro de la Franja y la Ruta celebrado en Beijing en abril de 2019 se ofrecieron análisis sobre la posibilidad de crear mecanismos para evitar que las naciones asociadas a la Nueva Ruta de la Seda se vean atrapadas en deudas imposibles de saldar. Con el objetivo de esclarecer las preocupaciones que emergen en algunos países, el ministro de Finanzas chino, Liu Kun, aseguró durante el foro que se establecerá un mecanismo para "prevenir y resolver" eventuales crisis de endeudamiento. Fundamentó que se creará un marco de análisis sobre la sostenibilidad de la deuda para todos los proyectos de la Franja y la Ruta e instó a los países participantes, a las organizaciones internacionales y a las instituciones crediticias a utilizar ese marco para mejorar la gestión de la deuda (www.efe.com, 2019).

También el gobernador del Banco del Pueblo de China (banco central), Yi Gang, ha declarado que para tomar decisiones de inversión, los países "deben controlar los riesgos y tener en cuenta la capacidad de endeudamiento de cada país" (www.efe.com, 2019), lo que constituye una máxima para el desarrollo de proyectos de inversión capaces de garantizar

la recuperación de los recursos invertidos y la sostenibilidad de los resultados.

Para los EE.UU. y otros críticos, una de las principales preocupaciones fuera de China ha sido que los países que participan en el proyecto podrían endeudarse, volverse dependientes de China y perder su soberanía. China incluso ha recibido acusaciones que la tildan de neocolonialista en África.

Sin embargo, poco a poco aparecen nuevas evidencias de la manipulación que se ha ido gestando en torno a estos procesos. Recientemente se han publicado dos estudios que ofrecen una visión diferente. Por una parte, está la investigación realizada por *Investigate Europe*, que revela como no hay evidencias acerca del supuesto daño económico a los países participantes o de dependencia creciente debido a la Nueva Ruta de la Seda. Contradictoriamente a las tesis formuladas, esta investigación destaca que las inversiones realizadas hasta el momento han tenido un efecto positivo en el desarrollo de las economías implicadas y sus mercados laborales (www.dw.com, 2019).

Como se ha estado abordando en este trabajo, China ha desarrollado más de 3.000 proyectos en todas las regiones a escala global; desde un oleoducto en Myanmar hasta una línea de ferrocarril en Kenia. Solo han saltado a la palestra internacional controversias sobre dos proyectos en Sri Lanka, con severas acusaciones de que China no había tenido un desempeño transparente. Se conoce que las autoridades de Sri Lanka, solicitaron un préstamo multimillonario a China para construir un puerto estratégico, pero, al no poder pagar, en la renegociación de la inversión, cedieron el control del puerto por 99 años a una compañía china como forma de alivio para la deuda adquirida. Para otros analistas, si se estudia con profundidad este caso, hoy China juega un pequeño papel en Sri Lanka y solo es responsable del 10% de su deuda externa (www.dw.com, 2019).

Como el tema es desestimar la importancia creciente de los proyectos de la Nueva Ruta de la Seda hoy no se presta atención hacia el hecho que en todas las regiones vinculadas a esta Iniciativa, también invierten otros países que no son China. Un informe producido por la Fundación Bertelsmann ha revelado que en el período entre 2013 y 2017, otros países de Occidente habían estado invirtiendo más capital en los países a lo largo de la Ruta de la Seda que la propia China. (www.dw.com, 2019) Sin embargo, se mantiene la teoría, muy de moda en la actualidad, sobre como China ha estado aprovechando más de la cuenta las oportunidades que le brindan los países insertados en la nueva Iniciativa. Este estudio destaca que China figuró como socio más importante que los países occidentales en solo cinco países de los analizados.

Otro de los grandes temas es el relacionado con el medioambiente. En múltiples ocasiones las críticas inciden en la necesidad de tener en cuenta las cuestiones medioambientales en las obras de la Iniciativa, especialmente en los países menos desarrollados. En esta línea, y como respuesta a estos cuestionamientos, de conjunto con los propios lineamientos que China se ha trazado internamente, esta etapa más madura de la Franja y la Ruta parece hacer más énfasis en la puesta en

práctica “un modelo de producción y de vida verde, bajo en carbono, circular y sostenible... a fin de materializar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030” (Aduana China, 2019).

Los retos para la iniciativa se han ampliado en los últimos años, especialmente en la nueva coyuntura que presentan las relaciones con los EE.UU. Después de casi dos años de encononazos en la arena comercial, en los cuales China continuó avanzando inexorablemente con sus objetivos en la Nueva Ruta de la Seda, EE.UU. accedió a firmar la primera fase de este nuevo acuerdo comercial, el 15 de enero de 2020.

Sin embargo, un análisis mucho más objetivo con relación a la visión de largo plazo sugiere que las tensiones comerciales entre ambos países continuarán creciendo. Este acuerdo apenas representa una tregua en la guerra comercial entre las dos economías más importantes a escala global. Es posible que algunos aranceles sean cancelados y que China acepte incrementar ciertas importaciones desde EE.UU., fundamentalmente, desde el sector agrícola. Sin embargo, ello no revela avances verdaderamente significativos para las contradicciones que aún permanecen sin resolver.

Las transformaciones profundas que hoy experimenta China hablan de un futuro no muy lejano en el cual se potenciarán las tensiones con los EE.UU. La Nueva Era de China busca un avance mayor para su economía y una disminución de la dependencia del impacto de Occidente, asumido vía acceso a capitales o a tecnologías. La respuesta a estas demandas del nuevo modelo económico de China están en la proyección estratégica *Made in China 2025*, en la innovación, en la ampliación de los vínculos internacionales de tal forma que se generen vías alternativas para el desarrollo de China.

La reciente política proteccionista y aislacionista de los EE.UU. puede haber impulsado un nuevo patrón de desarrollo para China menos dependiente de Occidente, más centrado en las capacidades nacionales y en la búsqueda de nuevos modelos de desarrollo para la política exterior china. Aunque hoy todavía EE.UU. y China dominan las principales transacciones comerciales en casi todas las economías del mundo, no se debe descartar un escenario en el cual los países deban seleccionar con cual socio comercial continuaran profundizando sus relaciones en el futuro.

Otro de los grandes temas en desarrollo pasa hoy por los impactos de la actual epidemia de coronavirus. Las restricciones al movimiento de personas son muy estrictas en la ciudad china de Wuhan, epicentro de la enfermedad. El bloqueo, extendido a otras partes, ha frenado tanto los viajes de negocios, como el movimiento de mercancías y trabajadores, afectando a la economía de China. Pero los impactos no se limitan a China.

Cadenas de comercio minorista internacionales han cerrado temporalmente operaciones en el gigante asiático. Varias aerolíneas extranjeras han suspendido los vuelos a este país asiático, y las cadenas internacionales de hoteles han estado ofreciendo reembolsos. Según cálculos de por la consultora británica *Capital Economics* “este fenómeno puede costar a la economía mundial más de 280 000 millones de dólares en los primeros tres

meses del año, con lo cual se pondría fin a un periodo de supuesto crecimiento mundial de 43 trimestres” (Jiménez José, 2020).

La directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Kristalina Georgieva, presentó a finales de febrero las perspectivas de la economía mundial a los banqueros centrales y ministros de economía de las 20 economías más grandes del mundo en una reunión celebrada en Riad, apuntando que el brote de coronavirus probablemente reduzca el crecimiento económico de China este año al 5,6%, 0,4 puntos porcentuales por debajo de las perspectivas propuestas en enero, y reducirá 0,1 puntos porcentuales el crecimiento mundial (www.americaeconomia.com, 2020).

Por su parte China ha informado sobre una importante reducción en el número de nuevas muertes e infecciones, aunque la OMS han advertido que todavía es demasiado pronto para hacer predicciones sobre el brote, ya que la cifra de infectados sigue aumentando en otros países (www.americaeconomia.com, 2020).

Para el FMI se manejan dos posibles escenarios, el primero donde toda vez aplicadas las políticas anunciadas la economía de China volvería a la normalidad en el segundo trimestre. En este caso, el impacto en la economía mundial sería relativamente menor y de corta duración. Para el segundo, mucho más grave, la propagación del virus continúa durante más tiempo y a nivel mundial, con lo que las consecuencias para el crecimiento serían más prolongadas (www.americaeconomia.com, 2020).

Las autoridades chinas están trabajando para mitigar el impacto negativo en la economía con medidas propias de un escenario de crisis, garantizando liquidez, adoptando medidas fiscales y de apoyo financiero y han declarado que el país aún podría cumplir su objetivo de crecimiento económico para 2020 a pesar de la epidemia. También ha destacado la importancia de la cooperación mundial para la contención del virus y sus repercusiones económicas.

En este contexto queda claro que algunos de los proyectos de la Nueva Ruta de la Seda pueden verse impactados por esta situación, pero no cabe esperar que China se detenga en el avance de la construcción de proyectos que se encuentran en otros países, más bien parecería, interpretando el sentir nacional, que el desarrollo de estas inversiones pasa a convertirse en una tarea esencial en momentos que el país se enfrenta a las amenazas internas de esta epidemia.

Conclusiones

A pesar de todas las críticas desde Occidente y de los obstáculos que se interponen en el avance de la Nueva Ruta de la Seda, no puede obviarse el hecho que, desde la perspectiva económica, este proyecto ofrece una visión de la importancia del comercio internacional diferente a la que hoy promulga el actual gobierno norteamericano. En este sentido, mientras la Nueva Ruta de la Seda propone consensos y distribuye recursos a través del papel creciente de los Estados, EE.UU. continúa generando discriminación y restricciones, incluso atentando contra los propios

principios del neoliberalismo impulsado por la academia americana durante varias décadas y donde las fuerzas del mercado, vuelven a erigirse centro del universo a pesar de su pérdida de credibilidad.

Entre los primeros resultados de esta iniciativa es necesario mencionar el incremento del comercio entre China y los países con fronteras, así el auge de los flujos de inversión chinos al exterior. En materia comercial, el intercambio total de bienes aumentó 22% desde 2013, año en que se inicia la Iniciativa, observándose que el incremento ha sido mayor para el caso de las exportaciones desde China (24%), frente a las importaciones recibidas del resto de los países socios de la iniciativa (19%) (Aduana China, 2019).

El presidente Xi Jinping se refería a este tema en su discurso ante el Foro del 26 de abril de 2019 cuando aseguraba que China no persigue intencionalmente mantener este superávit comercial, declarando que, en los marcos de la Franja y la Ruta, el país incrementará sus importaciones de bienes y servicios, y reducirá aranceles a las mismas con el objetivo de promover el balance comercial. También es necesario reconocer el notable impacto que el incremento del consumo nacional puede tener en el modelo de desarrollo chino. También es necesario recordar la importancia otorgada por las autoridades chinas a la celebración de la Nueva Feria de las Importaciones de Shanghai.

China continuará avanzando en el camino de esta Nueva Ruta de la Seda. El Segundo Foro de la Franja y la Ruta celebrado en abril del 2019 en Beijing presentó resultados importantes para el desarrollo de este proyecto, simultáneamente analizando y generando políticas que contrarresten las campañas negacionistas que ha enfrentado esta Iniciativa.

Su mayor éxito se encuentra en haber reunido a primeros mandatarios, cancilleres y ministros de los más de 129 Estados y 29 organizaciones que ya forman parte de la Franja y la Ruta desde su lanzamiento en 2013. Y esta es una constatación objetiva del éxito que la iniciativa ha acumulado, Esta es una alternativa promovida por China de notable impacto frente a las tensiones desatadas por la crisis global, las amenazas del proteccionismo y los ataques al multilateralismo.

Según las estimaciones oficiales chinas, la inversión prevista en el proyecto alcanza a 1.4 billones de dólares, de los cuales 300 mil millones ya están comprometidos en obras de infraestructura y financiamiento de comercio, 40 mil millones responden al Fondo la Ruta de la Seda para el desarrollo de infraestructura y 100 mil millones representan el aporte al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura.

La palabra clave de la Iniciativa , la conectividad, alcanzará un desarrollo nunca visto en la región de Eurasia, a partir de la construcción de infraestructuras en las redes de transporte terrestre o marítimo, ya sean carreteras, autopistas modernas, ferrocarriles de alta velocidad, puertos y aeropuertos de notables dimensiones, o la generación de una impresionante infraestructura energética (gasoductos y oleoductos), entre Asia Oriental, Asia Central y Europa, llegando incluso hasta las regiones latinoamericanas en América del Sur. Y los principales beneficios los

acumularan los países implicados con el desarrollo de los sectores comercial y financiero.

En el plano financiero, específicamente, China ha creado sistemas de financiamiento nacional e internacional muy eficientes. La gran demanda de financiamiento a lo largo de la nueva Ruta de la Seda ha ido incrementándose. En este sentido se destaca el papel que juegan los fondos soberanos y fondos de inversión de los diversos países. En años recientes, la magnitud de la inversión de fondos soberanos como la Oficina de Inversiones de Abu Dhabi y China Investment Co., Ltd. hacia las economías emergentes a lo largo de la Franja y la Ruta ha aumentado considerablemente. Desde el inicio de las operaciones en julio de 2018 con un aporte de 500 millones de euros, el Fondo Conjunto de Inversiones China-UE creado por el Fondo de la Ruta de la Seda y el Fondo Europeo de Inversiones también ha desarrollado la conexión de la iniciativa de la Franja y la Ruta con el Plan de Inversiones para Europa (OGDFCFR, 2019).

Adicionalmente, se ha destacado en el proceso la cooperación financiera multilateral. Tanto el Ministerio de Finanzas de China como sus homólogos en 27 países como Argentina, Rusia, Indonesia, Reino Unido y Singapur, han ratificado la Declaración sobre “Principios Rectores sobre Financiación del Desarrollo de la Franja y la Ruta”. Según estos principios, los países se comprometen a ofrecer recursos financieros destinados al desarrollo de la economía real en los países y regiones implicadas ofreciendo apoyo priorizado a la financiación en sectores como la construcción de infraestructuras, la inversión comercial y la cooperación en capacidad productiva (OGDFCFR, 2019).

En la actualidad, el Banco Popular de China lleva a cabo la cooperación financiera con instituciones de desarrollo multilateral subsidiarias del Banco Mundial tales como la Corporación Financiera Internacional, el Banco Panamericano de Desarrollo, el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, participando hasta finales de 2018 en más de 100 proyectos de más de 70 países y regiones de todo el mundo. En noviembre de 2017 se fundó la Asociación Interbancaria China-CEEC, integrada por instituciones financieras de 14 países como China, Hungría, República de Checa, República de Eslovaquia y Croacia. En julio y septiembre de 2018 se crearon la Asociación Interbancaria China-Países Árabes y la Asociación Interbancaria China-África, dando lugar al primer mecanismo multilateral de cooperación financiera de China con los países árabes y los países africanos, respectivamente (OGDFCFR, 2019).

Otro elemento importante es el desarrollo de plataformas para la internacionalización del yuan o el manejo de monedas nacionales implicadas. Adicionalmente el Banco asiático de inversión en infraestructuras (BAII), con un capital social inicial de 100.000 millones de dólares y el respaldo de varias decenas de países, también actúa en pro de los proyectos que se desarrollan en las regiones de la Ruta. Entre sus miembros, 5 pertenecen al G-7 (menos Japón y EE.UU.), 15 al G-20 y 4 son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU.

Resulta evidente que este proyecto de la Nueva Ruta de la Seda ha llegado para quedarse y continuará generando tensiones, tanto por sus avances como por sus posibles problemas. Su desarrollo impacta en la geoestrategia global, fundamentalmente para los países rectores en Occidente que ya han identificado a la Ruta como una de las Estrategias más poderosas en las relaciones internacionales actuales.

Las autoridades chinas hacen públicas, constantemente, todas las posibles estrategias que China debe seguir para alcanzar sus objetivos. Pero para muchos expertos la Iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda ha estado diseñada para desafiar la hegemonía de EE.UU. Los países aliados de EE.UU. consideran a esta Iniciativa como una amenaza y la condenan planteando que es una estrategia para consolidar la posición global de China en la medida que le permite ir ampliando su influencia en los países por donde pasa la Ruta.

Conceptualmente, están aplicando a China los mismos principios desarrollados por esas metrópolis, otrora coloniales, neocoloniales y promotoras del imperialismo más agresivo experimentado por la Humanidad. La iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda se ha generado a partir de otros principios y las autoridades China mantienen la necesidad de construir “una Comunidad de destino común” como estrategia elemental para el proceso de ampliación de las relaciones internacionales de China.

Bibliografía

Aduana China, (2019) *The Second Belt and Road Forum for International Cooperation. Thematic Forum on Trade Connectivity Guest Brochure* (2019).

Alvarez Victor (2019) Las grandes obras en la Nueva Ruta de la Seda. 11 de enero 2019. <https://elestimulo.com/elinteres/las-grandes-obras-en-la-nueva-ruta-de-la-seda/>

Baez González José Ricardo (2019) La nueva ruta de la seda, la manera en la que China quiere dominar el comercio mundial. 27 de mayo 2019. <https://www.aa.com.tr/es/an%C3%A1lisis/la-nueva-ruta-de-la-seda-la-manera-en-la-que-china-quiere-dominar-el-comercio-mundial/1490463>

BBC (2016) "La nueva Ruta de la Seda": el corredor comercial con el que China quiere extender su influencia a Medio Oriente y África. Redacción BBC Mundo. 18 noviembre 2016 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-37988430>

Belt and Road News (2019) China, Vietnam open New Cross Border Bridge. March 22, 2019. <https://www.beltandroad.news/2019/03/22/china-vietnam-open-new-cross-border-bridge/>

Calvo Alberto, José Luís “ZBIGNIEW BRZEZINSKI. LA VISIÓN HEGEMÓNICA DE ESTADOS UNIDOS”.

file:///C:/Users/gladys/Downloads/Dialnet-ZbigniewBrzezinski-1291652%20(1).pdf

China Today (2017) El Corredor Económico China-Península de Indochina. 5 Dec 2017 <https://www.pressreader.com/argentina/china-today-spanish/20171205/282471414181810/textview>

Cosco Shipping Lines (2018) COSCO SHIPPING Ports y Abu Dhabi Ports inauguran CSP Abu Dhabi Terminal. 10 de Diciembre, 2018. <https://coscospain.com/cosco-shipping-ports-y-abu-dhabi-ports-inauguran-csp-abu-dhabi-terminal/>

D.W (2019) Pakistán: Los efectos de la Ruta de la Seda <https://www.dw.com/es/pakist%C3%A1n-los-efectos-de-la-ruta-de-la-seda/av-47639492>

D.W (2019) La Nueva Ruta de la Seda china: ¿oportunidad o amenaza? 21.09.2019 <https://www.dw.com/es/la-nueva-ruta-de-la-seda-china-oportunidad-o-amenaza/a-50527079>

El estímulo (2018) ¿En qué consiste el proyecto de la Franja Económica y la Ruta de la Seda? 2 de noviembre 2018. <https://elestimulo.com/elinteres/en-que-consiste-el-proyecto-de-la-franja-economica-y-la-ruta-de-la-seda/>

El mundo.es (2016) China e Irán impulsarán una nueva Ruta de la Seda <https://www.elmundo.es/internacional/2016/01/23/56a3c0bf46163f88758b45e6.html>

Hispan TV (2019) China fabricará un tren bala capaz de alcanzar los 1000 km/h. <http://cubasi.cu/cubasi-noticias-cuba-mundo-ultima-hora/item/99073-china-fabricara-un-tren-bala-capaz-de-alcanzar-los-1000-km-h>

Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa (2011) Las potencias emergentes hoy: hacia un nuevo orden mundial. Dirección General de Relaciones Institucionales Grupo de Trabajo número 04/10, No 154. Catálogo general de publicaciones oficiales <http://www.publicacionesoficiales.boe.es>

Jiménez José (2020) El coronavirus romperá la mayor racha de expansión económica desde el 2009 .10 de Febrero 2020. https://www.finanzas.com/economia-politica/el-coronavirus-rompera-la-mayor-racha-de-expansion-economica-desde-el-2009_20032628_102.html

Lavanguardia (2019) China afronta en Pakistán los retos a su nueva Ruta de la Seda <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190804/463844062934/china-ruta-de-la-seda-pekín-arabia.html>

Mercator Institute for China Studies MERICS (2018) MERICS Database .18 Septiembre 2019. <https://www.merics.org/en/bri-tracker/methodology>

OACI (2017) La Secretaria General de la OACI destaca el rol de la aviación en el Diálogo de Alto Nivel del Foro del Cinturón y la Ruta de la Seda

en Beijing 14 y 15 de mayo
<https://www.icao.int/Newsroom/Pages/ES/ICAO-Secretary-General-highlights-the-role-of-aviation-at-High-level-Dialogue-of-the-Belt-and-Road-Forum-in-Beijing.aspx>

Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta, OGDFCFR (2019) Iniciativa de construcción Conjunta de la Franja y la Ruta. Avances, contribuciones y perspectivas. Ediciones en Lenguas Extranjeras. ISBN 978-7-119-11975-5

Parra Pérez Agueda (2020) La geopolítica de la Ruta de la Seda Digital. 03 enero 2020 . <https://www.esglobal.org/la-geopolitica-de-la-ruta-de-la-seda-digital/>

Perfil (2019) La Nueva Ruta de la Seda, 7 de julio 2019. <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/la-nueva-ruta-de-la-seda.phtml>

Ríos Xulio (2018) China pone al día la ruta de la seda. 16/09/2018. <http://www.magazinedigital.com/historias/reportajes/china-pone-al-dia-ruta-seda>

S. Eder Thomas y Mardell Jacob (2019) Powering the Belt and Road. June 27, 2019. <https://www.merics.org/en/bri-tracker/powering-the-belt-and-road>

Shuiyu Jing (2019) BRI energy investment to hit \$27 trillion by 2050. chinadaily.com.cn. 27 de abril de 2019. <https://www.chinadaily.com.cn/a/201904/27/WS5cc3ef61a3104842260b8bba.html>

Spanish.xinhuanet (2019a) Conectan extremos de puente de carretera entre China y Rusia. 31 de mayo 2019. http://spanish.xinhuanet.com/2019-05/31/c_138106355.htm

spanish.xinhuanet (2019b) Ferrocarriles de alta velocidad de China llegarán a 35.000 kilómetros en 2019 24 de noviembre 2019 http://spanish.xinhuanet.com/2019-11/24/c_138580075.htm

spanish.peopledaily (2016) Los trenes chinos de alta velocidad este año llegarán más lejos 19 de febrero 2016. <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2016/0219/c92121-9018784.html>

spanish.peopledaily.com.cn (2019) El comercio digital impulsa el crecimiento futuro de China. 8 de abril 2019. <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2019/0408/c31620-9564567.html>

Spanish.xinhuanet (2018) Completan parte china de puente ferroviario sobre río hacia Rusia. 14 de octubre 2018.

http://spanish.xinhuanet.com/2018-10/14/c_137530798.htm

Spanish.xinhuanet.com (2019) China y Kirguistán coinciden en que iniciativa de Franja y Ruta es clave para lazos bilaterales y

cooperación regional 14 de junio 2019.
http://spanish.xinhuanet.com/2019-06/14/c_138141331.htm

Suprabha Baniya, Nadia Rocha y Michele Ruta, (2019) Trade Effects of the New Silk Road: A Gravity Analysis, World Bank Policy Research Working Paper N.º 8694, enero de 2019.

UNDP, China Development Bank (2019) Harmonizing Investment and Financing Standards towards Sustainable Development along the Belt and Road. November 6, 2019
<https://www.cn.undp.org/content/china/en/home/library/south-south-cooperation/harmonizing-investment-and-financing-standards-.html>

Wang, Y. (2015). China's "New Silk Road": A Case Study in EU-China Relations. In Amighini, A. and Berkofsky, A. (eds.) Xi's Policy Gambles: The Bumpy Road Ahead. ISPI Report, [online] pp.93-109. Available at: <http://www.ispionline.it/it/EBook/XiPolicyGambles.pdf> [Accessed 22 Nov. 2017].

www.americaeconomia.com (2020) La directora del FMI dice que el coronavirus recortará 0,1 puntos porcentuales al crecimiento global 23 de febrero 2020.
<https://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/la-directora-del-fmi-dice-que-el-coronavirus-recortara-01-puntos>

www.dw.com (2019) La Nueva Ruta de la Seda china: ¿oportunidad o amenaza? 21 de septiembre 2019 <https://www.dw.com/es/la-nueva-ruta-de-la-seda-china-oportunidad-o-amenaza/a-50527079>

www.efe.com (2019) China intentará evitar una crisis de deuda en los países de la Franja y la Ruta. 25 de abril 2019
<https://www.efe.com/efe/espana/economia/china-intentara-evitar-una-crisis-de-deuda-en-los-paises-la-franja-y-ruta/10003-3961054>

4

Banca de desarrollo y crecimiento económico: la experiencia de BNDES en Brasil desde 1996 a 2019

Dr. Reynaldo Senra Hodelín
Investigador del CIEM

Introducción

La contribución del desarrollo financiero al crecimiento económico ha sido respaldada por numerosa evidencia empírica (Luintel and Khan 1999; Christopoulos and Tsionas 2004; Chortareas *et al.* 2015). Sin embargo, Cecchetti and Kharroubi (2015) usa datos de 15 países desarrollados y muestra evidencia de que un crecimiento de los mercados financieros puede dañar el crecimiento de la productividad total de los factores.

Hallazgos como este último pueden sugerir que algunas intervenciones públicas en los mercados financieros. La incidencia de la propiedad pública en el desarrollo financiero y el crecimiento económico ha sido estudiada por varios artículos. Uno de los más importantes es La Porta *et al.* (2002). El mismo arrojó que la propiedad pública de la banca presentó una relación negativa con el desarrollo financiero, y el crecimiento de la productividad y de la economía. Sin embargo, la técnica econométrica empleada no permite establecer una causalidad. En adición, Andrianova *et al.* (2012) usó los datos de La Porta *et al.* (2002), pero también incluyó otros determinantes del crecimiento económico. Esto determinó que en este caso, la propiedad pública resultó ser insignificante y con la inclusión de datos más recientes, se encontró que en caso de ser significativa la incidencia de la banca pública, esta es positiva.

Es importante señalar que entre todas las intervenciones públicas en los mercados financieros, los bancos de desarrollo podrían ser los que más debieran contribuir al crecimiento económico. Por ejemplo, Kane (1975) indica que un “banco de desarrollo debe estimular la emergencia de los ingredientes necesarios para el desarrollo. Estos factores incluyen una mezcla de: capital, emprendimiento, capacidades tecnológicas y de administración, actividad de promoción, actividad en el mercado de capital y la disponibilidad de divisas (...) Idealmente, el banco de desarrollo debe tratar de canalizar sus recursos para aquellos proyectos que debieran tener un máximo impacto en el desarrollo económico.”

Los estudios empíricos sobre bancos de desarrollo son relativamente escasos. Los mismos se concentran fuertemente en el Banco de Desarrollo Económico y Social (BNDES) de Brasil. Estudios como Lazzarini *et al.* (2014), De Bolle (2015), Carvalho (2014), Luna (2015), Inoue *et al.* (2013). And han arrojado evidencia respaldando o desincentivando la actuación de BNDES. Sin embargo, entre estos estudios, sólo Luna (2015) estudia la implicación de BNDES en el largo plazo. El mismo realiza un

estudio de cointegración entre los préstamos de BNDES y la inversión en Brasil abarcando unos 60 años desde 1952. El estudio encontró que ambas variables están cointegradas y que la inversión estaba causando los préstamos de BNDES lo cual fue interpretado como un hallazgo respaldando la actuación de BNDES. Sin embargo, como bien Kane (1975) indica, los bancos de desarrollo deben tener un rol activo y no pasivo en el crecimiento económico. Otro estudio empleando cointegración es Öztürk *et al.* (2010). El mismo analizó la banca de desarrollo en Turquía y encontró que los préstamos de la banca comercial fueron más relevantes que los de la banca de desarrollo para la inversión.

Este último estudio no permite determinar si la actuación de BNDES está contribuyendo con el desarrollo económico de Brasil. Por ejemplo, puede que BNDES esté respaldando inversiones que no contribuyen lo suficiente con el desarrollo económico.

Considerando la escasez de estudios analizando la incidencia de BNDES en el crecimiento de largo plazo de Brasil, el objetivo del presente trabajo es determinar el impacto en el largo plazo de BNDES en el crecimiento económico de Brasil durante el periodo 1996 y 2019. Para ello, se emplea la metodología de cointegración de *máxima* verosimilitud propuesta por Johansen's (1988) dado que la misma permite determinar las dinámicas de corto y largo plazo en un mismo sistema.

Entre los principales resultados, los créditos de BNDES no causaron el crecimiento del producto interno bruto de Brasil. Sin embargo, en el aspecto positivo, se encontró evidencia de que BNDES estuvo causando la formación de capital en ese país. Por tanto, esa institución estaría cumpliendo uno de sus objetivos más directos (fomentar la inversión) pero no se observó que estuviese cumpliendo su objetivo más importante que no es otro que potenciar el crecimiento económico.

La estructura del artículo es: la sección 2 presenta los datos, la sección 3 describe la metodología econométrica, la sección 4 muestra los resultados y la sección 5 concluye.

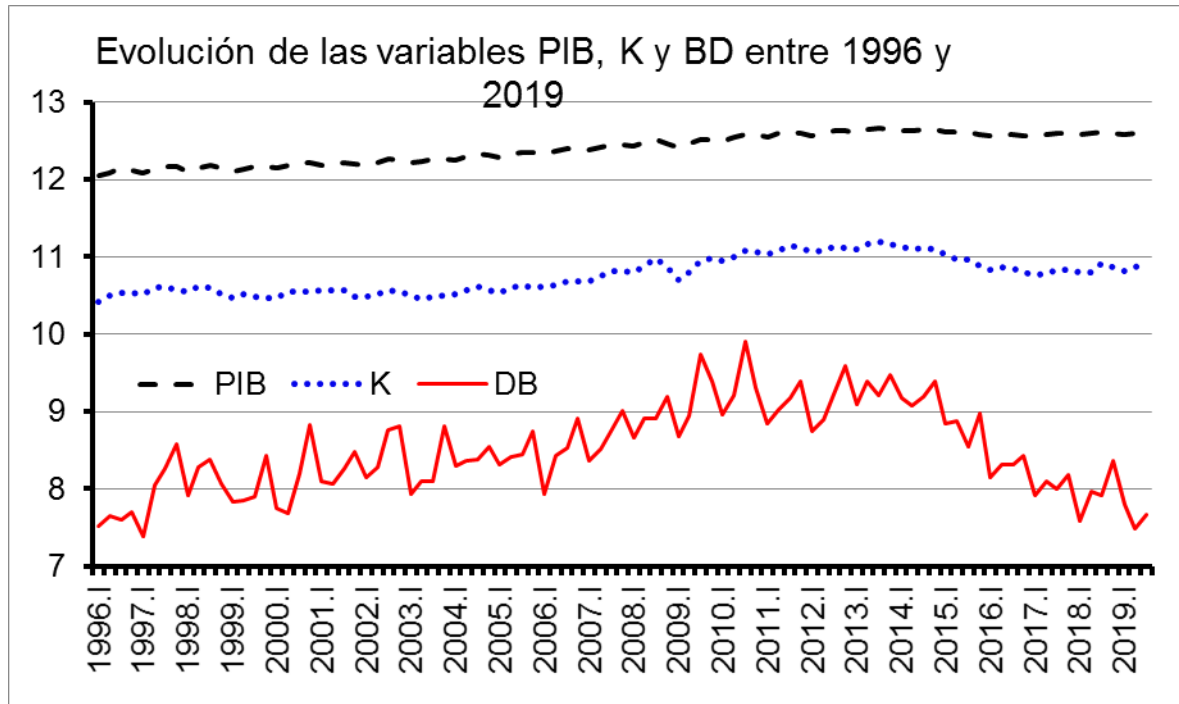
Los Datos

Los datos son trimestrales y comprenden desde el primer trimestre de 1996 al tercero de 2019. Como se puede inferir de la introducción del artículo, las principales variables representan el crecimiento económico y la actuación de BNDES. En el primer caso, la variable es el producto interno bruto real en millones de reales de 1995, se aplicó logaritmo natural y es denominada PIB. La fuente de los datos es la serie de Cuentas Nacionales Trimestrales de la oficina de estadísticas de Brasil (IBGE).

En el segundo caso, la variable es el desembolso de crédito trimestral de BNDES deflactado por el deflactor del producto interno bruto trimestral. Por tanto, el desembolso de BNDES es expresado en millones de reales de 1995. Después de aplicar el logaritmo natural, esta variable es denominada BD. La fuente de la serie de datos son las estadísticas publicadas por BNDES. La serie del deflactor del producto interno bruto es obtenida mediante cálculos sobre la base de la serie de Cuentas Nacionales Trimestrales.

Es importante destacar que muchos estudios empíricos empleando metodologías de series de tiempo adolecen de la no inclusión de variables consideradas clave para el desarrollo económico. Lo cual determina que los modelos sufren de la omisión de variables (Luintel and Khan 1999). Uno de los principales determinantes del crecimiento económico es la acumulación de capital. Desafortunadamente, no existe una serie trimestral de la variable. Debido a ello, el presente trabajo incluye la formación bruta de capital fijo. La serie procede de la misma fuente que PIB y es expresada en los mismos términos. La variable es denominada K.

Grafico 1



En el Gráfico 1 se muestra la evolución de las tres variables. Como se puede observar, K y PIB parecen seguir una tendencia parecida hasta la crisis financiera de 2008-2009. Asimismo, K y BD también parecieran tener un nexo. En cambio, la sospecha de co-movimientos es menor en el caso de PIB y BD. Asimismo, la serie BD pareciera haber sufrido un cambio estructural durante el periodo de la mencionada crisis. Esto podría corresponder a la extraordinaria respuesta de BNDES ante la crisis. Incluso, el banco recibió significativo financiamiento público. En concreto, el gobierno se endeudó para facilitar más recursos a BNDES.

Metodología y estrategia

Pruebas de raíz unitaria

Dado que se emplea metodología de series de tiempo, es necesario determinar el orden de integración de las series. Para ello se aplica la prueba aumentada de Dickey Fuller (ADF) (Dickey and Fuller, 1979; 1981). En adición, se aplicó la prueba propuesta por Phillips y Perron (1988) (PP). Los resultados de las pruebas ADF y PP son presentados en la Tabla 1. Como se puede observar, ambas pruebas

indican que la serie K es I(1). En el caso de PIB y DB hay discrepancias. La prueba ADF indica que la diferencia de PIB pudiera ser I(1), pero la prueba PP sugiere que es I(0). Considerando que el Gráfico 1 no muestra una trayectoria explosiva, se considera PIB debe ser I(1), como indica la prueba PP. Finalmente, la prueba PP indica que la serie BD es I(0) sin tendencia determinística en niveles. Sin embargo, el Gráfico 1 muestra una trayectoria creciente. Por tanto, se puede considerar que esta serie también sería I(1) en niveles.

Tabla 1. Resultado de las pruebas de raíz unitaria

Serie	Decision sobre raíz unitaria	Estadístico de PP				Estadístico del ADF		
		Nivel		Diferencia		Nivel	Diferencia	
		Intercepto	Tendencia e intercepto	No intercepto	Intercepto	Intercepto	No intercepto	Intercepto
PIB	I(1)	-1.548	-1.123	-9.237**	-10.134**	-1.139	-2.541	
K	I(1)	-1.582	-1.892	-8.060**	-10.144**	-1.291		-3.498*
BD	I(1)	-4.340**	-4.312**	-17.187**	-17.070**	-0.998	-3.011**	

** y * indican nivel de significación al 5% y 10%, respectivamente.

Análisis de cointegración

Engle y Granger (1983) indica que un grupo de series temporales integradas de orden 1 podrían estar cointegradas. En ese caso, no existiría una regresión espuria y a relación de largo plazo que habría entre ellas sería válida. Para determinar si existe cointegración entre variables, existen varias metodologías. La más popular de ellas es la prueba de máxima verosimilitud de Johansen (1988).

Tabla 2. Resumen del análisis de cointegración

Vector	Estadístico de la traza		Rezagos en niveles
	r=0	r≤1	
(PIB, K, BD)	32.86*	8.41	6

* indica nivel de significación al 5%.

Aunque durante el periodo tienen lugar varios eventos económicos significativos como la crisis financiera global 2008-2009 y la crisis económica doméstica 2014-2016, se obtuvo un buen modelo sin la inclusión de dummies capturando esos eventos. En la Tabla 2 se muestra el resultado del análisis. Como se puede observar, se incluyeron 6 rezagos de las variables endógenas. En adición, las series están cointegradas y sólo existe un vector de cointegración.

Resultados

Una vez verificada la existencia de cointegración se procedió a estimar el correspondiente vector de corrección del error (VECM), el cual se puede representar por la siguiente representación matricial,

$$\Delta Y_t = \alpha \beta' Y_{t-1} + \sum_{j=1}^{j=p-1} \delta_j \Delta Y_{t-j} + \varepsilon_t$$

Aquí, Y contiene las variables endógenas (PIB, K y BD). En adición, α contiene los coeficientes de los términos de corrección del error (ECT). Asimismo, β incluye los coeficientes de vector cointegrado. También, p es la cantidad de rezagos del modelo (en niveles). Finalmente, δ representa los coeficientes de las diferencias de las variables endógenas y ε_t es el término de error.

Una vez estimado un VECM, se puede realizar una amplia variedad de análisis estadísticos. Entre ellos, las pruebas de exogeneidad débil son pruebas sobre los coeficientes (α). Las mismas son importantes porque permiten determinar si en la ecuación de corto plazo de determinada serie es preciso incluir el vector de cointegración. De ser necesario, la relación de largo plazo estaría determinando la dinámica de corto plazo de esa serie, lo cual es evidencia de causalidad a largo plazo. Sin embargo, las pruebas de exogeneidad débil no clarifican que variable en el vector cointegrado estaría provocando esa causalidad. Por ello, Toda y Phillips (1993) propusieron un test conjunto sobre los α 's y las β 's. Esto permite precisar que variable en la ecuación de largo plazo estaría causando una variable determinada.

Las principales estadísticas del VECM estimado, las pruebas de exogeneidad débil y de exclusión de variables del vector de cointegración (mediante pruebas de restricción lineal) se detallan en la Tabla 3. Asimismo, se incluyen los resultados de la prueba propuesta por Toda y Phillips (1993).

Tabla 3. Resumen del VECM y de las pruebas de causalidad.

Vector	β 's	Ecuación VECM	α 's	R ² Ajustado	Valor de probabilidad de restricción lineal de β 's	Valor de probabilidad de restricción lineal de α 's	Probabilidad de prueba T-P para causalidad de BD sobre PIB y K	Probabilidad de prueba T-P para causalidad de PBI sobre BD
PIB,K, BD	1;-0.21;-0.12	PIB	-0.012	0.72	0.004	0.011	0.39	
		K	0.078*	0.49	0.560	0.088	0.033	
		BD	-0.57**	0.64	0.172	0.000		0.005

** y * indican nivel de significación al 5% y 10%, respectivamente.

Los coeficientes de K y BD son positivos en el vector cointegrado (0.21 y 0.12, respectivamente⁴⁴). Esto sugiere movimientos en la misma dirección de las variables (PIB, K, BD). No obstante, las pruebas de restricción lineal sobre ambos coeficientes (restricción lineal de β 's) indican que K y BD son innecesarias en esa relación de largo plazo. Según la restricción lineal de α 's, si se considera un 10% de significación, la relación de largo plazo (el vector cointegrado) es necesario en la dinámica de corto plazo de las tres variables, por lo que ninguna variable sería

⁴⁴ Aparecen como -0.21 y -0.12 en la tabla porque están representados en un mismo miembro de la ecuación.

relativamente exógena en el VECM. Por tanto, habría una importante interrelación entre las variables.

Finalmente, las pruebas de Toda y Phillips sugieren que el PIB está causando BD y no viceversa. Este resultado es relativamente desalentador para BNDES porque el objetivo del mismo es causar (liderar) el crecimiento de Brasil y no lo contrario. No obstante, las pruebas muestran que BD estuvo causando K considerando un nivel de significación de 0.05, cuando K sólo estuvo causando BD considerando un nivel de significación de 0.10⁴⁵. Por tanto, BNDES sí estaría causando el nivel de inversiones de Brasil.

Conclusiones

La banca de desarrollo está ganando popularidad incluso en países desarrollados. Por ejemplo, Reino Unido y Austria han creado bancos de desarrollo recientemente. Sin embargo, no existe una vasta evidencia empírica indicando la pertinencia de estas instituciones. El presente trabajo indagó la implicación de BNDES en Brasil a través de análisis de cointegración, una de las metodologías menos usadas en estudios sobre bancos de desarrollo.

Los dos principales hallazgos son los siguientes. Primero, los préstamos de BNDES no causaron el crecimiento económico de Brasil, sino todo lo contrario. Este es un resultado que no respalda la actuación de BNDES. Por el contrario, el segundo resultado si es alentador para ese banco porque el mismo estuvo causando la formación de capital en Brasil. Por tanto, esta institución estaría cumpliendo uno de los principales cometidos de los bancos de desarrollo. Esto es importante porque estudios anteriores empleando metodologías de series de tiempo habían arrojado resultados que no respaldan a la banca de desarrollo (Öztürk *et al.* 2010; De Bolle 2015).

References

- Andrianova, S., P. Demetriades, y A. Shortland. 2012. "Is Government Ownership of Banks Really Harmful to Growth?" *Economica* 79 (315): 449–69.
- Carvalho, D. 2014. The real effects of government-owned banks: Evidence from an emerging market, *Journal of Finance* 69 (2): 577-609
- Cecchetti, S. G., y E. Kharroubi. 2015. "Why Does Financial Sector Growth Crowd out Real Economic Growth?" *BIS Working Paper No. 490*.
- Chortareas, G., G. Magkonis, D. Moschos, y T. Panagiotidis. 2015. "Financial Development and Economic Activity in Advanced and Developing Open Economies: Evidence from Panel Cointegration." *Review of Development Economics* 19 (1): 163–77.
- Christopoulos, D. K., y E. G. Tsionas. 2004. "Financial Development and Economic Growth: Evidence from Panel Unit Root and Cointegration Tests." *Journal of Development Economics* 73 (1): 55–74.
- De Bolle, M. 2015. "Do Public Development Banks Hurt Growth? Evidence from Brazil." *Policy Brief No. 15-16*.

⁴⁵ El resultado de la prueba sobre si K está causando BD no se reporta en la Tabla 3, pero se realizó y el valor de la probabilidad fue de 0.08.

- Dickey, D. A., y W. A. Fuller. 1979. "Distribution of the Estimators for Autorregressive Time Series with a Unit Root." *Journal of the American Statistical Association* 74 (336): 427–31.
- . 1981. "Likelihood Ratio Statistics for Autorregressive Time Series with a Unit Root." *Econometrica* 49 (4): 1057–72.
- Inoue, C., Lazzarini, S. y Musacchio, A. 2013. "Leviathan as a minority shareholder: Firm-level implications of state equity purchases." *Academy of Management Journal* 56 (6): 1775-1801
- Johansen, S. 1988. "Statistical Analysis of Cointegration Vectors." *Journal of Economic Dynamics and Control* 12 (2–3): 231–54.
- Kane, J. A. 1975. *Development Banking: An Economic Appraisal*. Lexington: Lexington Books.
- La Porta, R., F. Lopez-De-Silanes, y A. Shleifer. 2002. "Government Ownership of Banks." *Journal of Finance* 57 (1): 265–301.
- Lazzarini, S. G., A. Musacchio, R. Bandeira-de-Mello, y R. Marcon. 2015. "What Do State-Owned Development Banks Do? Evidence from BNDES, 2002-09." *World Development* 66: 237–53.
- Luintel, K. B., y M. Khan. 1999. "A Quantitative Reassessment of the Finance-Growth Nexus: Evidence from a Multivariate VAR." *Journal of Development Economics* 60 (2): 381–405.
- Luna, V. 2015. "The Changing Role of BNDES from Import-Substitution to Neoliberalism: A Marxian Explanation." *Revista de Economía* 32 (85): 9-34
- Öztürk, H., D. Gultekin-Karakas, y M. Hisarciklilar. 2010. "The Role of Development Banking in Promoting Industrialization in Turkey." *Région et Développement* 32: 1–28.
- Phillips, P., y Perron, P. 1988. "Testing for a unit root in time series regression." *Biomètrika* 75 (2): 335-346.
- Toda, H. y Phillips, P. 1993. "Vector Autoregressions and Causality." *Econometrica* 61 (6): 1367-1393

5

Cambio climático y pérdida de biodiversidad: nuevas evidencias de la ciencia en 2019

Dr. Ramón Pichs Madruga
Director del CIEM

Introducción

El cambio climático y la pérdida de la diversidad biológica son dos problemas estrechamente relacionados entre sí que han sido objeto de gran preocupación para la humanidad, sobre todo en los últimos 30 años. La ciencia sobre estos temas ha continuado su avance en los años recientes y 2019 fue un año particularmente intenso para la comunidad científica internacional toda vez que en esos años fueron aprobados importantes informes del IPCC⁴⁶, IPBES⁴⁷ y otras instituciones, referidos a estos desafíos globales. Este trabajo se referirá a las nuevas evidencias que aportan las contribuciones del IPCC e IPBES en ese año.

Contribuciones del IPCC⁴⁸

En el último trimestre de 2015 dio inicio el Sexto Ciclo de Evaluación del IPCC, donde además de las contribuciones de sus tres principales Grupos de Trabajo (GT), se incluyeron tres informes especiales. Los tres GT evalúan los siguientes temas: el GT1, la ciencia del cambio climático desde la perspectiva de sus bases físicas; el GT2, impactos vulnerabilidad y adaptación; y el GT3, la mitigación; y sus contribuciones deberán aprobarse en 2021-2022, en un proceso que debe concluir con la publicación del *Informe de Síntesis* del Sexto Informe. Por su parte, los tres informes especiales (ya aprobados) cubren los siguientes tópicos: 1) Calentamiento global de 1.5°C (aprobado en Seúl, Corea del Sur, en octubre de 2018)⁴⁹; 2) Cambio climático y tierra (aprobado en agosto de 2019); y 3) El océano y la criosfera⁵⁰ ante un clima cambiante (aprobado en septiembre de 2019). En esta ocasión se

⁴⁶ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático, creado en 1988 por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Ver: www.ipcc.ch

⁴⁷ Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (IPBES), establecida en 2012. Ver: www.ipbes.net

⁴⁸ La información contenida en los dos epígrafes referidos a informes especiales del IPCC se basa en los principales mensajes del *Resumen para políticos* de esos informes, a partir de la versión en inglés del documento, según traducción e interpretación del autor. Para consultar la versión en inglés y otros detalles del texto original, así como el contenido de los distintos capítulos ver: www.ipcc.ch

⁴⁹ Sobre este Informe ver Pichs, R. "Acerca del Informe Especial del IPCC sobre calentamiento global de 1.5°C", en CIEM. *Temas de Economía Mundial*, No. 34, La Habana, 2018.

⁵⁰ Son los componentes del sistema *Tierra* que se hallan congelados en las superficies terrestres u oceánicas, o por debajo de estas, e incluyen: cobertura de nieve, glaciares, capas de hielo, *icebergs*, hielos marinos, hielos de ríos y lagos, zonas de congelación perpetua (*permafrost*), y suelos congelados durante ciertas estaciones del año (IPCC, 2019b)

analizarán, preferentemente los dos informes especiales del IPCC aprobados en 2019.

*Informe Especial del IPCC sobre Cambio Climático y tierra*⁵¹

Este informe cuenta con siete capítulos: *Capítulo 1*, Contexto; *Capítulo 2*, Interacciones tierra-clima; *Capítulo 3*, Desertificación; *Capítulo 4*, Degradación de tierras; *Capítulo 5*, Seguridad alimentaria; *Capítulo 6*, Vínculos entre desertificación, degradación de tierras, seguridad alimentaria y flujos de gases de efecto invernadero (GEI): sinergias, compensaciones y opciones de respuesta integrada; y *Capítulo 7*, Administración de riesgos y toma de decisiones en relación con el desarrollo sostenible. En la preparación de este informe participaron expertos de los tres GT del IPCC, bajo la coordinación del GT3.

El Resumen para políticos de este informe especial consta de cuatro secciones: *A. Personas, tierra y clima en un mundo que se calienta*; *B. Opciones de respuesta de adaptación y mitigación*; *C. Vías para facilitar las opciones de respuesta*; y *D. Acción a corto plazo*.

En la *primera sección* (acerca del vínculo entre las personas, la tierra y el clima en un mundo afectado por el calentamiento global) se destaca que la tierra proporciona la base principal para el sustento humano y el bienestar, incluido el suministro de alimentos, agua dulce y muchos otros servicios eco-sistémicos, así como la biodiversidad. Además, la tierra juega un papel importante en el sistema climático. Por su parte, la actividad humana incide directamente en más del 70% de la superficie terrestre global sin cobertura de hielo.

En informe señala, con un alto grado de confianza que desde el período preindustrial la temperatura del aire en la superficie terrestre ha aumentado casi el doble que la temperatura promedio global. Asimismo, el cambio climático, incluido el aumento de la frecuencia y la intensidad de los eventos extremos, ha afectado negativamente la seguridad alimentaria y los ecosistemas terrestres, y ha contribuido a la desertificación y la degradación de la tierra en muchas regiones.

Esta evaluación muestra que las actividades agrícolas, forestales y otros usos de la tierra (*AFOLU*, por sus siglas en inglés) representaron alrededor del 13% del CO₂, el 44% del metano (CH₄) y el 82% de las emisiones de óxido nitroso (N₂O) de las actividades humanas a nivel mundial durante 2007-2016, lo que equivale al 23% del total de emisiones antropogénicas netas de GEI. También se apunta en el Informe que la respuesta natural de la tierra al cambio ambiental inducido por el ser humano causó un sumidero neto equivalente al 29% de las emisiones totales de CO₂ durante 2007-2016, aunque la persistencia del sumidero es incierta debido al cambio climático. Si se incluyen las emisiones asociadas con las actividades previas y posteriores a la producción en el sistema alimentario mundial, se estima que las emisiones son del 21-37% del total de las emisiones antropogénicas netas de GEI.

⁵¹ Ver nota al pie No. 48

El informe subraya que los cambios en las condiciones de la tierra, ya sea por las actividades humanas o el cambio climático, afectan el clima global y regional. A escala regional, por ejemplo, las condiciones cambiantes de la tierra pueden reducir o acentuar el calentamiento e incidir en la intensidad, frecuencia y duración de los eventos extremos, aunque la magnitud y la dirección de estos cambios varían según la ubicación y la estación.

Se enfatiza que el cambio climático crea tensiones adicionales en la tierra y exagera los riesgos existentes para los medios de vida, la biodiversidad, la salud humana y de los ecosistemas, la infraestructura y los sistemas alimentarios. Además, se proyectan impactos crecientes en la tierra en todos los escenarios futuros de emisiones de GEI. Algunas regiones enfrentarán mayores riesgos o riesgos previamente no anticipados. Los riesgos en cascada con impactos en múltiples sistemas y sectores también varían de una región a otra.

La evaluación reconoce que los riesgos asociados al cambio climático varían de una zona a otra ya que dependen tanto del nivel de calentamiento como de la evolución de la población, el consumo, la producción, el desarrollo tecnológico y los patrones de gestión de la tierra. Así, por ejemplo, las trayectorias de desarrollo que implican una mayor demanda de alimentos, piensos y agua, un consumo y una producción más intensivos en recursos y mejoras tecnológicas más limitadas en los rendimientos agrícolas suponen mayores riesgos de escasez de agua en las tierras secas, degradación de la tierra e inseguridad alimentaria.

En la *segunda sección del Resumen para políticos*, acerca de las opciones de respuesta en cuanto a la adaptación y la mitigación, se evidencia que muchas de las acciones de respuesta ante el cambio climático relacionadas con la tierra⁵², por un lado, contribuyen a la adaptación y mitigación del cambio climático, y por otro lado, también pueden combatir la desertificación y la degradación de tierras y mejorar la seguridad alimentaria. El potencial para las acciones de respuesta relacionadas con la tierra y el énfasis relativo en la adaptación y la mitigación resulta específico para cada contexto, ya que hay que considerar, por ejemplo, las capacidades de adaptación de las comunidades y regiones. El informe deja claro que si bien las opciones de respuesta relacionadas con la tierra pueden hacer contribuciones importantes en materia de adaptación y mitigación, no son procesos exentos de dificultades ya que existen algunas barreras para la adaptación y límites para contribuir por estas vías a la mitigación global.

Se resalta que la mayoría de las opciones de respuesta evaluadas en este informe contribuyen positivamente al desarrollo sostenible y otros objetivos sociales. Por una parte, se pueden aplicar muchas opciones de respuesta sin competir por la tierra, que además tienen potencial para proporcionar múltiples beneficios colaterales; y por otra parte, existe un conjunto adicional de opciones de respuesta con potencial para reducir la demanda de tierra, lo que permite mejorar el potencial de otras opciones de respuesta para cumplir con la adaptación y mitigación del cambio climático, combatir la desertificación y la degradación de la tierra, y mejorar la seguridad alimentaria.

⁵² Ejemplos: reforestación, forestación, reducción de deforestación y bioenergía.

Los autores alertan que si bien la mayoría de las opciones de respuesta se pueden aplicar sin competir por la tierra disponible, algunas pueden aumentar la demanda de conversión de tierra; y esto en una escala de despliegue de varias GtCO₂ por año⁵³, podría generar efectos secundarios adversos para la adaptación, la desertificación, la degradación de la tierra y la seguridad alimentaria. No obstante, si esas opciones se aplican en una porción limitada de la tierra total y se integran en paisajes manejados de manera sostenible, habría menos efectos secundarios adversos y se podrían obtener algunos beneficios colaterales positivos.

También se recuerda que muchas de las acciones para enfrentar la desertificación pueden contribuir a la adaptación al cambio climático con beneficios colaterales en cuanto a la mitigación; y pueden ayudar a reducir la pérdida de biodiversidad con beneficios colaterales para el desarrollo sostenible de la sociedad. En general, las acciones orientadas a evitar, reducir y revertir la desertificación contribuyen a mejorar la fertilidad del suelo, favorecen el almacenamiento de carbono en los suelos y la biomasa, y permiten mejorar la productividad agrícola y, por tanto, la seguridad alimentaria. Se aclara que es preferible prevenir la desertificación a tratar de restaurar la tierra una vez que esta ha sido degradada debido a la posibilidad de riesgos residuales y resultados derivados de la *mala adaptación*.

En este informe se destacan dos conceptos claves en cuanto al uso sostenible de los recursos naturales vinculados a la tierra: la *gestión sostenible de la tierra*, que incluye la *gestión sostenible de los bosques*. La gestión sostenible de la tierra se define como la administración y el uso de los recursos de la tierra, incluidos el suelo, el agua, los animales y las plantas, para satisfacer las cambiantes necesidades humanas, al tiempo que se garantiza el potencial productivo a largo plazo de estos recursos y el mantenimiento de sus funciones ambientales. Los ejemplos de opciones incluyen, entre otros, agroecología (incluida la agro-silvicultura), agricultura y prácticas forestales de conservación, diversidad de especies de cultivos y bosques, rotaciones apropiadas de cultivos y bosques, agricultura orgánica, manejo integrado de plagas, conservación de polinizadores, recolección de agua de lluvia, manejo de pastizales y pastos, y sistemas de agricultura de precisión.

Por su parte, la gestión forestal sostenible se define como la administración y el uso de los bosques y las tierras forestales de una manera y a un ritmo que mantienen su biodiversidad, productividad, capacidad de regeneración, vitalidad y su potencial para cumplir en el presente y en el futuro funciones ecológicas, económicas y sociales relevantes a nivel local, nacional y global y que no causen daños a otros ecosistemas.

El informe resalta, con un grado muy alto de confianza, que la *gestión sostenible de la tierra*, incluida la *gestión sostenible de los bosques*, puede prevenir y reducir la degradación de la tierra, mantener la productividad de la tierra y, en ocasiones, revertir los efectos adversos del cambio climático en la degradación de la tierra. Esta modalidad de manejo de la tierra también puede contribuir a la mitigación y la adaptación. Se subraya que al reducir y revertir la degradación de la tierra, a distintas escalas (desde granjas individuales hasta cuencas hidrográficas enteras),

⁵³ Giga-toneladas (10⁹ toneladas) de dióxido de carbono por año.

la *gestión sostenible de la tierra* puede proporcionar beneficios rentables, inmediatos y a largo plazo a las comunidades y respaldar varios *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)* con beneficios colaterales para las estrategias de respuesta ante el cambio climático (adaptación y mitigación). Con la implementación de la *gestión sostenible de la tierra*, pudiera sobrepasarse incluso ciertos límites de la adaptación en algunas situaciones.

En cuanto al tema de seguridad alimentaria, los autores destacan que las opciones de respuesta que pudieran desplegarse en todos los eslabones del sistema alimentario, desde la producción hasta el consumo, incluida la reducción y manejo adecuado de las pérdidas y el desperdicio de alimentos, permitirían avanzar en la adaptación y la mitigación.

El informe apunta que el uso futuro de la tierra depende, en parte, de la meta de mitigación que se escoja y de la cartera de opciones de respuesta que se implementen. Todas trayectorias socioeconómicas y de emisiones, evaluadas en este informe, que limitan el calentamiento a 1.5°C o muy por debajo de 2°C, con relación al período pre-industrial, requieren mitigación basada en la tierra y cambio en el uso de la tierra, y la mayoría incluye diferentes combinaciones de reforestación, forestación, reducción de deforestación y bioenergía. No obstante, un pequeño número de trayectorias modeladas alcanzan 1.5°C con una conversión de tierra reducida y, por lo tanto, menores consecuencias para la desertificación, la degradación de la tierra y la seguridad alimentaria.

En la *tercera sección del Resumen para políticos* se retoman los factores que facilitan la implementación de las opciones de respuesta. En este sentido se enfatiza que el diseño apropiado de políticas, instituciones y sistemas de gobernanza a todas las escalas puede contribuir a la adaptación y mitigación relacionadas con la tierra al tiempo que estimula la búsqueda de vías de desarrollo más sostenibles. Las políticas climáticas y de gestión de la tierra que se apoyan mutuamente ofrecen mayores potencialidades para ahorrar recursos, amplificar la resiliencia social, apoyar la restauración ecológica y fomentar el compromiso y la colaboración entre múltiples actores o partes interesadas.

Asimismo, las políticas que operan en todo el sistema alimentario, incluidas las que reducen la pérdida y el desperdicio de alimentos e influyen en las elecciones dietéticas, permiten una gestión más sostenible de la tierra, una mayor seguridad alimentaria y trayectorias de bajas emisiones. Dichas políticas pueden contribuir a la adaptación y mitigación del cambio climático, reducir la degradación de la tierra, la desertificación y la pobreza, así como mejorar la salud de las personas. Según el informe, se puede facilitar la gestión sostenible de la tierra y la erradicación de la pobreza si mejora el acceso a los mercados, se garantiza la tenencia de la tierra, se incorporan los costos ambientales en el precio de los alimentos, se implementan los pagos por los servicios del ecosistema y mejora la acción colectiva local y comunitaria.

Se subraya, además, la necesidad de reconocer los beneficios colaterales y las compensaciones (conflictos potenciales) cuando se diseñan políticas de tierras y alimentos, lo que favorecería las acciones dirigidas a superar las barreras para la

implementación. La gobernanza multinivel, híbrida e intersectorial fortalecida, así como las políticas desarrolladas y adoptadas de manera iterativa, coherente, adaptativa y flexible, pueden maximizar los beneficios colaterales y minimizar las compensaciones, dado que las decisiones de gestión de la tierra se toman a distintos niveles (desde el nivel de la granja agrícola hasta el nacional), y las políticas climáticas y de gestión de la tierra a menudo varían en múltiples sectores, departamentos y agencias.

El informe concede particular importancia a la escala local en la búsqueda e implementación de opciones de respuestas. Así por ejemplo, se señala que la efectividad de la toma de decisiones y la gobernanza se ve reforzada con la participación de los actores locales interesados (particularmente los más vulnerables al cambio climático, incluidos los pueblos indígenas y las comunidades locales, las mujeres, los pobres y los marginados) en la selección, evaluación, implementación y monitoreo de instrumentos de política para la adaptación y mitigación del cambio climático basadas en la tierra. Asimismo, la integración entre sectores y escalas aumenta la posibilidad de maximizar los co-beneficios y minimizar las compensaciones o conflictos potenciales.

La *cuarta y última sección* del *Resumen para políticos* destaca la necesidad de actuar a corto plazo; y en esta dirección resalta que se pueden tomar medidas a corto plazo, con base en el conocimiento existente, para abordar la desertificación, la degradación de la tierra y la seguridad alimentaria, al tiempo que se apoyan respuestas a más largo plazo que permitan la adaptación y la mitigación del cambio climático. Aquí incluyen, por ejemplo, acciones para desarrollar la capacidad individual e institucional, acelerar la transferencia de conocimiento, mejorar la transferencia y el despliegue de tecnología, habilitar mecanismos financieros, implementar sistemas de alerta temprana, emprender la gestión de riesgos y atender las brechas en la implementación.

Se recuerda que la acción a corto plazo para abordar la adaptación y mitigación del cambio climático, la desertificación, la degradación de la tierra y la seguridad alimentaria puede generar beneficios colaterales sociales, ecológicos, económicos y de desarrollo. Asimismo, los co-beneficios pueden contribuir a la erradicación de la pobreza y asegurar medios de vida más resilientes para las personas más vulnerables.

Este informe subraya que las reducciones rápidas en las emisiones antropogénicas de GEI en todos los sectores, siguiendo vías ambiciosas de mitigación, reducen los impactos negativos del cambio climático en los ecosistemas terrestres y los sistemas alimentarios; mientras que retrasar la mitigación climática y las respuestas de adaptación en todos los sectores generaría impactos cada vez más negativos en la tierra y reduciría la posibilidad de un desarrollo sostenible.

*Informe Especial del IPCC sobre el océano y criosfera en un clima cambiante*⁵⁴

⁵⁴ Ver nota al pie No. 48

Este informe especial del IPCC cuenta con seis capítulos: *Capítulo 1*, Contexto; *Capítulo 2*, Áreas de altas montañas; *Capítulo 3*, Regiones polares; *Capítulo 4*, Elevación del nivel mar e implicaciones para las islas, costas y comunidades ubicadas en zonas bajas; *Capítulo 5*, Océano cambiante, ecosistemas marinos y comunidades dependientes; *Capítulo 6*, Eventos extremos, cambios abruptos y administración de riesgos. También se incluye un *Recuadro integrador* sobre islas y costas ubicadas en zonas bajas.

Por su parte, el *Resumen para políticos* de este Informe consta de tres secciones:

A) *Cambios observados e impactos*; B) *Cambios y riesgos proyectados*; C) *Implementación de respuestas al cambio del océano y la criosfera*.

La *primera sección* del *Resumen para políticos*, referida a los cambios observados e impactos, evalúa tanto los cambios físicos observados, como los impactos observados en los ecosistemas y en las personas y los servicios de los ecosistemas. Acerca de los *cambios físicos observados*, el informe destaca, con muy alta confianza, que en las últimas décadas, el calentamiento global ha provocado una disminución generalizada de la criosfera, lo que se expresa en una pérdida de masa de las capas de hielo y glaciares; reducción en la extensión y espesor del hielo marino del Ártico, y aumento en la temperatura de las zonas de congelación perpetua (*permafrost*). También se han identificado reducciones en las capas de nieve.

Los autores también señalan que el océano global se ha calentado sin cesar desde 1970 y ha absorbido más del 90% del exceso de calor en el sistema climático. Destacan que probablemente la tasa de calentamiento del océano se ha más que duplicado desde 1993; y que las olas de calor marinas probablemente han duplicado su frecuencia desde 1982 y están aumentando en intensidad. Al absorber más CO₂, el océano ha experimentado una creciente acidificación de la superficie; y se ha producido una pérdida de oxígeno desde la superficie hasta los 1000 metros de profundidad.

Los autores apuntan, con muy alto grado de confianza, que el nivel medio global del mar (*GMSL*, por sus siglas en inglés) sigue aumentando, con una aceleración en las últimas décadas debido a las crecientes tasas de pérdida de hielo de Groenlandia y la Antártida, así como a la pérdida continua de masa de los glaciares y la expansión térmica del océano. Asimismo, el aumento en los vientos y las precipitaciones que acompañan a los ciclones tropicales, y el incremento de las olas extremas, combinados con el aumento relativo del nivel del mar, exacerban los eventos extremos vinculados al ascenso del nivel del mar y los riesgos costeros.

En cuanto a los *impactos observados en los ecosistemas*, los autores subrayan que los cambios en la criosfera y las modificaciones hidrológicas asociadas han impactado las especies y ecosistemas terrestres y de agua dulce en las regiones de alta montaña y polares, debido a la aparición de tierras previamente cubiertas por hielo, cambios en la capa de nieve y descongelación del *permafrost*. Estos cambios han provocado, a su vez, modificaciones en las actividades estacionales, la abundancia y distribución de especies de plantas y animales de importancia

ecológica, cultural y económica, las perturbaciones ecológicas y el funcionamiento del ecosistema.

El informe revela, con un alto grado de confianza, que desde aproximadamente 1950, muchas especies marinas en varios grupos han experimentado cambios en el rango geográfico y las actividades estacionales en respuesta al calentamiento del océano, los cambios en los hielos marinos y las modificaciones biogeoquímicas (ej. la pérdida de oxígeno en sus hábitats). Esto ha resultado en cambios en la composición de especies, abundancia y producción de biomasa de los ecosistemas, desde el ecuador hasta los polos. La alteración de las interacciones entre especies ha provocado impactos en cascada sobre la estructura y el funcionamiento del ecosistema. En algunos ecosistemas marinos, las especies se ven afectadas tanto por los efectos de la pesca como por los cambios climáticos.

Se subraya que los ecosistemas costeros se ven afectados por el calentamiento del océano, incluidas las intensas olas de calor marinas, la acidificación, la pérdida de oxígeno, la intrusión salina y el aumento del nivel del mar, lo que se combina con los efectos adversos de las actividades humanas en los océanos y la tierra. En estas zonas, ya se observan impactos en cuanto al hábitat y la biodiversidad, así como en el funcionamiento y los servicios del ecosistema.

Al explorar los *impactos observados en las personas y los servicios de los ecosistemas*, el informe resalta que desde mediados del siglo XX, la disminución de la criosfera en las zonas árticas y de alta montaña ha tenido un impacto predominantemente negativo en la seguridad alimentaria, los recursos hídricos, la calidad del agua, los medios de vida, la salud y el bienestar, la infraestructura, el transporte, el turismo y la recreación, así como en la cultura de las sociedades humanas, particularmente para los pueblos indígenas. Los costos y beneficios se han distribuido desigualmente entre las poblaciones y las regiones; y los esfuerzos de adaptación se han beneficiado de la inclusión del conocimiento indígena y el conocimiento local.

Resulta evidente, como uno de los mensajes claves de este informe, que los cambios en el océano han impactado los ecosistemas marinos y los servicios de los ecosistemas con resultados regionalmente diversos, y con nuevos desafíos para su gobernanza. Consecuentemente, se producen impactos tanto positivos como negativos para la seguridad alimentaria a través de la pesca, las culturas y medios locales de vida, el turismo y la recreación. Los impactos en los servicios de los ecosistemas tienen consecuencias negativas para la salud y el bienestar, y para los pueblos indígenas y las comunidades locales que dependen de la pesca.

El informe confirma que las comunidades costeras están expuestas a múltiples peligros relacionados con el clima, incluidos los ciclones tropicales, los niveles extremos del mar y las inundaciones, las olas de calor marinas, la pérdida de hielos marinos y el deshielo del *permafrost*. Se han implementado diversas respuestas ante esos desafíos en todo el mundo, pero las mismas se han puesto en práctica principalmente después de los eventos extremos. En algunos casos han

prevalecido, sin embargo, criterios de previsión del aumento futuro del nivel del mar (ej, construcción de grandes obras de infraestructura).

La *segunda sección del Resumen para políticos* está dedicada a los *cambios y riesgos proyectados*, es decir, incluye tanto los cambios físicos proyectados, como a los riesgos proyectados para los ecosistemas, para las personas y para los servicios de los ecosistemas.

Según esta evaluación especial del IPCC, se prevé que la pérdida de masa de glaciares a escala mundial, el deshielo del *permafrost* y la disminución de la capa de nieve y de la extensión del hielo marino del Ártico continúen en el período 2031–2050, debido al aumento de la temperatura del aire en la superficie, con consecuencias inevitables para escorrentía fluvial y riesgos locales. Asimismo, se prevé que las capas de hielo de Groenlandia y la Antártida pierdan masa a un ritmo creciente a lo largo del siglo XXI y más allá. Además, se prevé que las tasas y las magnitudes de estos cambios en la criosfera aumenten aún más en la segunda mitad del siglo XXI en un escenario de altas emisiones de GEI; mientras que con fuertes reducciones en las emisiones de GEI en las próximas décadas, se esperaría una reducción ulterior de esos cambios después de 2050.

El informe deja claro que durante el siglo XXI, se proyecta que el océano pasará a condiciones sin precedentes, con temperaturas más elevadas, mayor estratificación del océano superior, mayor acidificación, disminución del oxígeno y alteraciones en la producción primaria neta. Se prevé, además, que las olas de calor marinas y los eventos extremos de *El Niño* y *La Niña* sean más frecuentes; y se proyecta que la *Corriente de Circulación de Retorno Meridional del Atlántico* (AMOC, por sus siglas en inglés) se debilitará. Las tasas y las magnitudes de estos cambios serían menores en escenarios con bajas emisiones de GEI.

Los autores confirman que el nivel del mar continúa aumentando a un ritmo creciente; y destacan previsiones según las cuales los eventos extremos del nivel del mar que son históricamente raros (una vez por siglo en el pasado reciente) ocurrirían con frecuencia (al menos una vez por año) en muchos lugares para 2050 en todos los escenarios de emisiones evaluados, especialmente en regiones tropicales. Esta situación puede tener graves impactos en muchos lugares dependiendo del grado de exposición que tengan.

El informe muestra, asimismo, proyecciones donde el aumento del nivel del mar continuará más allá de 2100 en todos los escenarios de emisión evaluados. Para un escenario de altas emisiones (RCP8.5⁵⁵), las proyecciones del aumento global del nivel del mar para 2100 son mayores que en el *Quinto Informe de Evaluación del IPCC* (2013-14)⁵⁶, debido a una mayor contribución de la capa de hielo antártico. En los siglos venideros bajo el escenario RCP8.5, se proyecta que el aumento del nivel del mar superará las tasas de varios centímetros por año, resultando en un aumento de varios metros, mientras que para el RCP2.6 (escenario de bajas emisiones) el aumento del nivel del mar se limitaría a alrededor de 1 metro en 2300. Los niveles

⁵⁵ *Trayectoria de Concentración de Gases de Efecto de Invernadero Representativa*, con un forzamiento radiativo de 8.5 watts/m².

⁵⁶ Sobre el *Quinto Informe de Evaluación* del IPCC, ver: www.ipcc.ch

extremos del mar y los peligros costeros se verán exacerbados por los aumentos proyectados en la intensidad y precipitación de los ciclones tropicales; y los cambios proyectados en las olas y las mareas varían localmente, en cuanto a si amplifican o alivian estos peligros.

En lo referido a los *riesgos proyectados para los ecosistemas*, este informe especial revela que los cambios futuros en la criosfera terrestre continuarán alterando los ecosistemas terrestres y de agua dulce en las regiones de alta montaña y polares con cambios importantes en la distribución de especies, lo que provocará cambios en la estructura y funcionamiento del ecosistema, y la eventual pérdida de una biodiversidad única a nivel mundial. Se prevé, además, que los incendios forestales aumenten significativamente durante el resto de este siglo en la mayoría de las regiones de tundra y boreales, y también en algunas regiones montañosas.

Según el informe, se proyecta una disminución en la biomasa global de las comunidades de animales marinos, su producción y el potencial de captura de la pesca, así como un cambio en la composición de especies durante el siglo XXI en los ecosistemas oceánicos desde la superficie hasta el fondo marino profundo en todos los escenarios de emisiones. Se prevé que la tasa y la magnitud de la disminución sean más altas en los trópicos, mientras que los impactos siguen siendo diversos en las regiones polares, y aumentan en escenarios de altas emisiones. La acidificación del océano, la pérdida de oxígeno y la reducción en la extensión del hielo marino, así como las actividades humanas no climáticas tienden a exacerbar esos impactos en los ecosistemas inducidos por el calentamiento.

Según las proyecciones que evalúa el IPCC en este informe, los riesgos de impactos severos en la biodiversidad, la estructura y la función de los ecosistemas costeros serán más altos para temperaturas elevadas en escenarios de altas emisiones en comparación con escenarios de bajas emisiones en el siglo XXI y más allá. Las respuestas proyectadas de los ecosistemas incluyen pérdidas de hábitat y diversidad de especies, así como degradación de las funciones del ecosistema. La capacidad de los organismos y ecosistemas para ajustarse y adaptarse es mayor en escenarios de emisiones más bajas. Para ecosistemas sensibles como los prados de pastos marinos y los bosques de algas marinas, se proyectan altos riesgos si el calentamiento global excede los 2°C por encima de la temperatura preindustrial, combinado con otros peligros relacionados con el clima. En el caso de los corales de aguas cálidas que ya están en alto riesgo, se prevé una transición a un riesgo muy alto, incluso si el calentamiento global se limita a 1,5°C.

Acerca de los *riesgos proyectados para las personas y los servicios de los ecosistemas*, el Informe revela que los futuros cambios en la criosfera terrestre afectarán los recursos hídricos y sus usos, como la energía hidroeléctrica y la agricultura irrigada en las zonas de alta montaña y aguas abajo, así como los medios de vida en el Ártico. Se proyecta, asimismo, que los cambios en inundaciones, avalanchas, deslizamientos de tierra y desestabilización del suelo aumentarán el riesgo para la infraestructura, bienes culturales, turísticos y recreativos.

De acuerdo con esta evaluación científica, los cambios futuros en la distribución de peces y la disminución de su abundancia y del potencial de captura de pesca debido

al cambio climático afectarán los ingresos, los medios de vida y la seguridad alimentaria de las comunidades que dependen de los recursos marinos. La pérdida y degradación a largo plazo de los ecosistemas marinos compromete el papel del océano en los valores culturales, recreativos e intrínsecos importantes para la identidad y el bienestar humanos.

El Informe también destaca que el aumento del nivel medio y extremo del mar, junto con el calentamiento y la acidificación de los océanos, exacerbarán los riesgos para las comunidades humanas en las zonas costeras bajas. En las comunidades humanas del Ártico, y en las islas de atolones urbanos, se proyecta que los riesgos serán de moderados a altos incluso en un escenario de bajas emisiones (RCP2.6), incluida la posibilidad de que se alcance los límites de adaptación. Bajo un escenario de altas emisiones (RCP8.5), se proyecta que las regiones de deltas de ríos y las ciudades costeras ricas en recursos experimentarán niveles de riesgo moderados a altos después de 2050 bajo la adaptación actual. Se espera que la adaptación ambiciosa, incluida una gobernanza transformadora, reduzca el riesgo, pero con beneficios específicos para cada contexto.

La *tercera sección* del *Resumen para políticos* está dedicada a la implementación de respuestas ante el cambio del océano y la criosfera, con referencia a los principales desafíos, al fortalecimiento de las opciones de respuesta y a las condiciones propicias para esas respuestas.

En cuanto a los *desafíos*, el informe subraya que los impactos de los cambios relacionados con el clima en el océano y la criosfera desafían cada vez más los esfuerzos actuales de gobernanza para desarrollar e implementar respuestas de adaptación de escalas locales a globales, y en algunos casos los llevan al límite. Las personas con mayor exposición y vulnerabilidad son a menudo aquellas con menor capacidad de respuesta.

Acerca del *fortalecimiento de las opciones de respuesta*, los autores exponen que los servicios y opciones de largo alcance proporcionados por los ecosistemas relacionados con el océano y la criosfera pueden ser respaldados por la protección, la restauración, la gestión preventiva (basada en el ecosistema) del uso de recursos renovables y la reducción de la contaminación y otros factores estresantes. Los enfoques de gestión integrada del agua y adaptación basada en el ecosistema reducen los riesgos climáticos a nivel local y proporcionan múltiples beneficios sociales. Sin embargo, existen restricciones ecológicas, financieras, institucionales y de gobernanza para tales acciones, y en muchos contextos la adaptación basada en el ecosistema solo será efectiva para los niveles más bajos de calentamiento.

Se destaca que las comunidades costeras enfrentan opciones desafiantes al elaborar respuestas específicas a cada contexto (e integradas) al aumento del nivel del mar que equilibren los costos, los beneficios y las compensaciones (conflictos potenciales) de las opciones disponibles y que puedan ajustarse con el tiempo. Todos los tipos de opciones, incluida la protección, el alojamiento, la adaptación basada en el ecosistema, el avance costero y la retirada, siempre que sea posible, pueden desempeñar un papel importante en tales respuestas integradas.

En lo referido a las *condiciones propicias* para las respuestas, el informe recuerda que para garantizar la resiliencia climática y el desarrollo sostenible se requiere, de manera crítica, de las reducciones de emisiones urgentes y ambiciosas, junto con acciones coordinadas de adaptación sostenidas cada vez más ambiciosas. Los facilitadores clave para implementar respuestas efectivas a los cambios relacionados con el clima en el océano y la criosfera incluyen la intensificación de la cooperación y coordinación entre las autoridades gubernamentales a través de escalas espaciales y horizontes de planificación. La educación y la alfabetización climática, el monitoreo y el pronóstico, el uso de todas las fuentes de conocimiento disponibles, el intercambio de datos, información y conocimiento, las finanzas, el tratamiento de la vulnerabilidad y la equidad social, y el apoyo institucional también son esenciales. Dichas inversiones permiten el desarrollo de capacidades, el aprendizaje social y la participación en la adaptación específica a cada contexto, así como la negociación de compensaciones (conflictos potenciales) y la realización de co-beneficios en la reducción de riesgos a corto plazo y la creación de resiliencia y sostenibilidad a largo plazo. Este informe refleja el estado de la ciencia para los océanos y la criosfera para los bajos niveles de calentamiento global (1.5°C), como también se evaluó en informes anteriores del IPCC e IPBES.

Estas contribuciones especiales del IPCC han tenido amplia resonancia en los debates y negociaciones internacionales sobre estos temas y otros afines, máxime si se tienen en cuenta las serias afectaciones registradas en los ecosistemas terrestres y marinos / oceánicos en los años recientes (ej. crecientes incendios forestales, acelerado derretimiento de las capas de hielos polares, potentes huracanes, entre otros eventos extremos). Estos aportes de la ciencia climática han coincidido en el tiempo con publicaciones regionales y globales de la *Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios Eco-sistémicos (IPBES)*, dedicadas a evaluar los cambios ocurridos y proyectados en la naturaleza, la contribución de la naturaleza a las personas y las implicaciones de estos cambios en la calidad de vida de las personas.

Otras instituciones también han aportado nuevos resultados de la comunidad científica internacional que se integran a los esfuerzos del IPCC e IPBES y refuerzan las conclusiones básicas alcanzadas. Tal es el caso de la última edición del informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUMA) *Perspectivas Ambientales Globales (GEO6)*⁵⁷.

Contribuciones de la Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios Eco-sistémicos (IPBES)

Desde su creación en 2012, IPBES ha desplegado un amplio trabajo para la evaluación de los cambios ocurridos en la biodiversidad y los ecosistemas en décadas pasadas, así como las proyecciones de esos cambios en el futuro. Desde un enfoque temático se ha dedicado especial atención a tareas claves como la conceptualización y valoración de la biodiversidad, los escenarios sobre biodiversidad y servicios de los ecosistemas, reconocimiento e incorporación del conocimiento indígena y local, creación de capacidades, identificación de la información y los datos requeridos y mejoramiento del acceso a los mismos, entre

⁵⁷ Ver www.unenvironment.org

otros. Desde una perspectiva regional, se llevaron a cabo evaluaciones que abarcaron a las principales áreas geográficas del planeta⁵⁸ y se realizó un *Informe Global* que fue aprobado en mayo de 2019.

Las publicaciones recientes de IPBES también han tenido gran impacto en la opinión pública internacional acerca de estos temas, sobre todo el *Informe global IPBES (2019)*, donde se sintetizan las principales tendencias históricas y se evalúan proyecciones futuras, en vínculo e interacción con las tendencias del desarrollo socioeconómico.

*Informe global IPBES 2019*⁵⁹

Como se mencionó antes, este *Informe global de IPBES* evalúa las principales tendencias pasadas, presentes y futuras de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, a partir de la información especializada publicadas acerca de estos temas. Cabe recordar que la biodiversidad o diversidad biológica es la variedad de formas de vida en el planeta, incluyendo los ecosistemas terrestres, marinos y los complejos ecológicos de los que forman parte, más allá de la diversidad dentro de cada especie, entre las especies y los ecosistemas⁶⁰.

El Informe global dedica especial atención a los principales servicios eco-sistémicos de todo tipo, asociados a los distintos componentes de la biodiversidad, entre los que se incluyen muchos beneficios a las personas en cuanto a la provisión de alimentos, agua, energía, medicinas, entre otros. Sobre esto, el informe expone, entre otros, los siguientes ejemplos:

- más del 75% de los tipos de cultivos alimentarios mundiales, incluidas las frutas y hortalizas y algunos de los cultivos comerciales más importantes, como el café, el cacao y las almendras, dependen de la polinización animal;
- se estima que 4 mil millones de personas dependen principalmente de las medicinas naturales; y alrededor del 70% de las medicinas utilizadas para combatir el cáncer son naturales o son productos sintéticos basados en la naturaleza;
- más de 2 mil millones de personas dependen de la madera para satisfacer sus necesidades de energía primaria.

También se destacan otras contribuciones de los ecosistemas como las referidas al mantenimiento del equilibrio climático, y sobre esto se recuerda que los ecosistemas marinos y terrestres son los únicos sumideros de las emisiones de carbono antropogénico, con un secuestro total de 5,6 gigatoneladas de carbono por año (el equivalente a aproximadamente el 60% de las emisiones antropogénicas mundiales).

⁵⁸ Se elaboraron Informes de IPBES para cuatro regiones: Américas, Asia-Pacífico y Europa y Asia Central. Estos informes regionales fueron aprobados en 2018. Para más detalles ver: www.ipbes.net

⁵⁹ La información contenida en este epígrafe fue tomada del *Resumen para políticos* de ese informe, a partir de la versión en inglés del documento, según traducción e interpretación del autor. Para consultar la versión en inglés y otros detalles del texto, así como el contenido de los distintos capítulos ver: www.ipbes.net

⁶⁰ Ver: www.cbd.int

Otro de los temas fundamentales analizados por este Informe es la pérdida y degradación de hábitats, a partir de diversas causas como la deforestación. En este sentido, se destacan las siguientes tendencias:

- el 75% de la superficie terrestre está significativamente alterada, 66% del área oceánica experimenta impactos acumulados, y se ha perdido más del 85% del área de humedales;
- la abundancia promedio de especies nativas en la mayoría de los principales biomas terrestres ha disminuido en al menos un 20%, principalmente desde 1900 y puede estar acelerándose;
- la tasa global de extinción de especies es por lo menos de diez a cientos de veces más alta de lo que ha promediado en los últimos 10 millones de años;
- la contaminación marina con plásticos se ha multiplicado por diez desde 1980, afectando al menos a 267 especies, incluido el 86% de las tortugas marinas, el 44% de las aves marinas y el 43% de los mamíferos marinos.

Asimismo, el informe destaca el impacto socioeconómico adverso asociado a la erosión de la biodiversidad y sobre esto se señala, por ejemplo, que cosechas valoradas entre 235 mil millones de dólares y 575 mil millones dólares anuales están en riesgo como resultado de la pérdida de polinizadores.

Entre las causas directas de los cambios en la biodiversidad, el Informe destaca las siguientes:

- Cambios en el uso de la tierra y el mar.
- Explotación directa de organismos.
- Cambio climático.
- Contaminación.
- Invasión de especies exóticas.

Como puede apreciarse el cambio climático aparece como una de las causas directas principales de la alteración de los ecosistemas, lo que refuerza las conclusiones previas del IPCC en esta dirección.

Esta evaluación global de IPBES también identifica las causas indirectas o subyacentes de los cambios en biodiversidad, es decir, aquellos factores que condicionan el alcance e incidencia de las causas directas. Entre las causas indirectas se analizan:

- patrones de producción y consumo,
- dinámica y tendencias de la población humana,
- comercio,
- innovaciones tecnológicas,
- gobernanza a distintas escalas (de la local a la global).

En relación con las causas indirectas, el informe recuerda que en los últimos 50 años la población humana se ha duplicado, la economía global se ha cuadruplicado y el comercio mundial se ha multiplicado por 10, lo que ha incrementado la demanda de energía y materiales. Asimismo, se recuerda que los conflictos armados tienen un impacto en los ecosistemas más allá de los efectos desestabilizadores en las sociedades.

Acerca del vínculo entre biodiversidad y desarrollo sostenible, el Informe global recuerda algunas metas y objetivos internacionales como los contenidos en las *Metas de Aichi sobre biodiversidad (2020)*; la *Visión 2050 sobre biodiversidad*, y los *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)*, en particular el ODS-14 y ODS-15. Se subraya que los objetivos de conservación y uso sostenible de la naturaleza y el logro de la sostenibilidad no se pueden alcanzar con las trayectorias actuales; y que los objetivos para 2030 y más allá solo pueden lograrse a través de cambios transformadores en los factores económicos, sociales, políticos y tecnológicos.

Este informe también recuerda que la biodiversidad resulta esencial para lograr los *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)* de manera integrada e indivisible; y que las tendencias negativas actuales en la biodiversidad y los ecosistemas tienden a socavar el progreso del 80% (35 de 44) de las metas evaluadas de objetivos relacionados con la pobreza, el hambre, la salud, el agua, las ciudades, el clima, los océanos y la tierra (ODS: 1, 2, 3, 6, 11, 13, 14 y 15).

En lo relacionado con las estrategias de respuesta, los autores del Informe identifican cinco palancas para un cambio transformador en las causas indirectas de la pérdida de biodiversidad, que incluyen: incentivos y creación de capacidades; cooperación intersectorial; acción preventiva; toma de decisiones en un contexto de resiliencia e incertidumbre; legislación ambiental y su aplicación.

La evaluación también refiere un conjunto de puntos claves para transformaciones hacia la sostenibilidad, entre los que se mencionan: visiones acerca de una buena vida; consumo total y desechos; valores y acción; desigualdades; justicia e inclusión en la conservación; externalidades y interconexiones globales; tecnología, innovación e inversión; educación y generación e intercambio de conocimiento.

Reflexión final

Como ha podido apreciarse las estrategias de respuesta ante el cambio climático (evaluadas por el IPCC) y ante la pérdida de la diversidad biológica (evaluadas por IPBES) suponen cambios transformacionales en los patrones de producción y consumo prevalecientes en la actualidad, lo que aplica a todos los sectores socioeconómicos. En general, se requieren transformaciones trascendentales en la economía y la sociedad, que consideren tanto la necesidad acciones sustantivas en el corto plazo, como la necesaria perspectiva de largo plazo en el tratamiento de estos temas, la interrelación entre ellos, y la observancia de criterios de equidad y justicia social.

Bibliografía

- IPBES, 2019: *Summary for Policymakers*. In: *IPBES Global Assessment on Biodiversity and Ecosystem Services*. Versión electrónica, 31 May 2019: www.ipbes.net.
- IPCC, 2019: *Summary for Policymakers*. In: *Climate Change and Land: an IPCC special report on climate change, desertification, land degradation, sustainable land management, food security, and greenhouse gas fluxes in terrestrial ecosystems* [P.R. Shukla, J. Skea, E. Calvo Buendia, V. Masson-Delmotte, H.- O. Pörtner, D. C. Roberts, P. Zhai, R. Slade, S. Connors, R. van

Diemen, M. Ferrat, E. Haughey, S. Luz, S. Neogi, M. Pathak, J. Petzold, J. Portugal Pereira, P. Vyas, E. Huntley, K. Kissick, M. Belkacemi, J. Malley, (eds.]. In press.

IPCC, 2019b: Summary for Policymakers. In: IPCC Special Report on the Ocean and Cryosphere in a Changing Climate [H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, V. Masson-Delmotte, P. Zhai, M. Tignor, E. Poloczanska, K. Mintenbeck, M. Nicolai, A. Okem, J. Petzold, B. Rama, N. Weyer (eds.)].